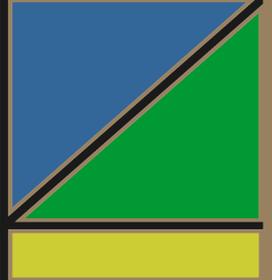
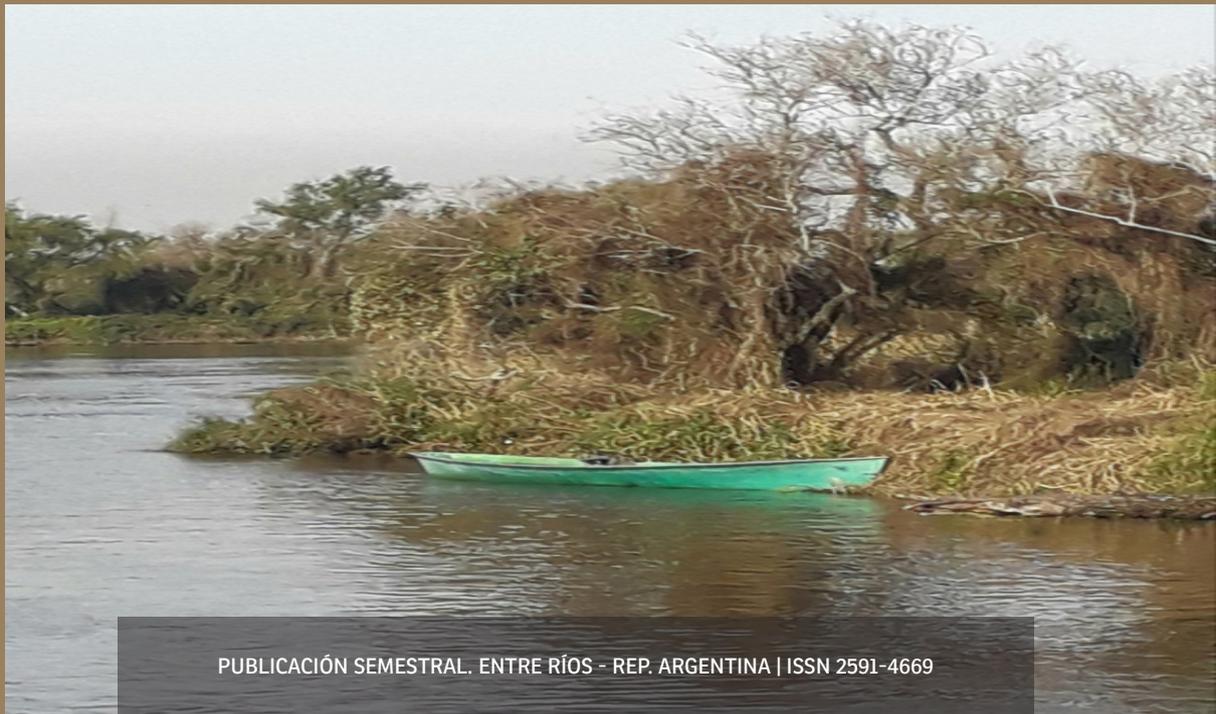


# EJES



de ECONOMÍA  
y SOCIEDAD







# de ECONOMÍA y SOCIEDAD

Año 3 Nro. 5  
julio/diciembre 2019

Publicación semestral. Entre Ríos - Rep. Argentina

ISSN 2591-4669

Revista Ejes de Economía y Sociedad  
Urquiza 552 (E3100FEN) Paraná, Entre Ríos, Argentina

**Contacto:**

[revistaejes@fceco.uner.edu.ar](mailto:revistaejes@fceco.uner.edu.ar)

[Http://www.fceco.uner.edu.ar/index.php/free-extensions/revista](http://www.fceco.uner.edu.ar/index.php/free-extensions/revista)





## PRESENTACIÓN INSTITUCIONAL

La presentación del quinto volumen de la Revista Académica “Ejes de Economía y Sociedad”, vuelve a poner de manifiesto el proceso de consolidación de las actividades de investigación y desarrollo en la Facultad de Ciencias Económicas, al tiempo que nos invita a redoblar el esfuerzo para continuar fortaleciendo los canales de transferencia y comunicación del conocimiento que produce la Universidad Pública. Precisamente, ese ha sido el sentido de la creación de esta publicación, basada en la idea de promover y difundir el saber científico en la región. En esta oportunidad, continuamos con la política de recibir artículos de investigadores y profesionales externos, así como de incluir trabajos de docentes de la casa. Por último, destacamos que la revista se encuentra en directorio de Latindex, y en año próximo se prevé incorporarla a catálogo en la misma.

Este quinto número se articula, asimismo, mediante múltiples temáticas, de enorme vigencia en términos sociales, tecnológicos, económicos e históricos. Ello incluye un texto sobre la caracterización del sector software y servicios informáticos en Entre Ríos, escrito por los investigadores Rafael Blanc, Leandro Lepratte, Alejandra Rodríguez y Daniel Hegglin; un trabajo del fenómeno de la colonización de la campaña de Buenos Aires, relativo a la población y los hogares de la localidad de Lobos, de Mariana Canedo y José Mateo; un análisis del trabajo doméstico remunerado en la ciudad de Paraná, en relación a las condiciones laborales, de las autoras Melina Perbellini y María Victoria Taruselli; una investigación sobre la agricultura y la educación agrícola superior mexicana en el contexto de la 4ta revolución industrial, escrito por Víctor H. Palacio Muñoz y Eugenio E. Santacruz de León; un examen del problema –muy actual– conocido como la Ballena Azul, vinculado a la socialización y el riesgo en los jóvenes, de la investigadora Daiana Jacquier. Finalmente, inauguramos una sección con traducciones de textos importantes para las ciencias sociales de difícil hallazgo, en este caso acerca de las sospechas sobre el dinero de Paul Ricouer.

Demás está decir, conforme a las bases de la revista, que la Facultad de Ciencias Económicas mantiene una política de pluralidad de voces y diversidad de miradas, respetando democráticamente todas las posiciones, en la medida que corresponde a los autores y al proceso de evaluación doble ciego, la justificación del contenido y los resultados de las investigaciones.

Cr. Eduardo Muani

Decano de la Facultad de Ciencias Económicas

Universidad Nacional de Entre Ríos



## ACERCA DE LA REVISTA

La revista EJES de Economía y Sociedad (**EJES**) es una publicación de la Facultad de Ciencias Económicas (FCECO, sede Paraná) de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER), Argentina.

Si bien uno de los principales intereses de la revista es la indagación sobre problemáticas referidas al pasado, presente y futuro de la economía y de la sociedad, su objetivo es la difusión de investigaciones científicas sobre temáticas más generales, en los campos de las ciencias sociales y humanidades.

La revista publica trabajos originales e inéditos, efectuados a partir de técnicas específicas o a partir de mecanismos interdisciplinarios, pretendiendo explícitamente estimular el debate y las interacciones e intersecciones teórico-metodológicas.

Los contenidos de la revista, con acceso libre e inmediato, están destinados a los miembros de la comunidad científica, pero también a un público masivo, partiendo del principio de democratización e intercambio del conocimiento como contribución no solo a la dinámica intelectual en particular, sino a la social en general.

## POLÍTICA DE SECCIONES

La revista **EJES** publica Artículos evaluados por pares, en los que se reflejan resultados de investigaciones avanzadas o concluidas. La revista también publica Contribuciones y avances evaluados por el comité académico, donde se presentan avances de investigaciones en marcha, reflexiones o contribuciones sobre una problemática, críticas bibliográficas, ensayos, informes coyuntura, entrevistas. Finalmente la revista también publica Reseñas de libros, evaluadas por el comité académico.

## PROCESO DE EVALUACIÓN POR PARES

La convocatoria para la presentación de artículos para la revista **EJES** es permanente. Todos los trabajos son sometidos a un sistema doble ciego (blind peer review) de evaluación por parte de dos integrantes del Comité científico, que opinan sobre la calidad y pertinencia de los trabajos propuestos y recomiendan su aceptación o rechazo.

## FRECUENCIA DE PUBLICACIÓN

La revista **EJES** tiene, una periodicidad semestral, es decir que publica 2 números por año (enero-junio / julio-diciembre). Publica en forma continua y la convocatoria para presentación de trabajos es permanente.

## POLÍTICA DE ACCESO ABIERTO

La revista **EJES** provee acceso libre inmediato a su contenido bajo el principio de gratuidad al acceso de los resultados de la investigación, lo cual fomenta un mayor intercambio de conocimiento global. En resumen, la Revista es de acceso abierto (Open Access) y se encuentra bajo licencia de Creative Commons.

## POLÍTICA DE PRESERVACIÓN DIGITAL

La revista **EJES** utiliza el sistema LOCKSS para crear un sistema de almacenamiento distribuido entre las bibliotecas participantes y permite la creación de archivos permanentes en la revista con fines de conservación y restauración.

## ASPECTOS ÉTICOS

La revista **EJES** adhiere a normas éticas que aseguren la integridad en la publicación de los artículos, promoviendo una conducta ética en todos los participantes del proceso editorial (lectores, autores, revisores, editores, etc.).

Todos los trabajos son sometidos a un sistema doble ciego de evaluación por parte de dos asesores externos que opinan sobre la calidad y pertinencia de los trabajos propuestos y recomiendan su aceptación o rechazo. Esta modalidad imposibilita la discriminación de autores/as por su categoría académica o profesional, por su origen geográfico y/o por su género.

La revista **EJES** entiende que el proceso editorial debe ser transparente y justo, motivo por el cual adhiere a los principios y políticas que permitan asegurar una conducta ética y equitativa para las partes implicadas. Estos principios y políticas se inspiran en las normas y códigos de ética establecidos por el Committee on Publication Ethics (Code of Conduct and Best Practices Guidelines for Journals Editors, COPE) y por el International Committee of Medical Journal Editors (ICJME).



## **STAFF**

### **DIRECTOR:**

Dr. José Mateo

### **SECRETARIO EJECUTIVO:**

Dr. Ignacio Trucco

### **SECRETARIO DE REDACCIÓN:**

Dr. Maximiliano Camarda

### **COMITÉ ACADÉMICO:**

Lic. Néstor Domínguez  
Dr. Manuel Cavia  
Cr. Carlos Retamar  
Cr. Eduardo Muani  
Cr. José Pérez  
Prof. Silvia Padró  
Dr. Germán Orsini  
Dra. Elena Albornóz  
Cr. Andrés Sabella  
Prof. Marino Schneeberger  
Mg. Alina Francisconi

### **REVISIÓN DE ESTILO:**

Julio César de Martini

### **REVISIÓN DE INGLÉS:**

Malén Mateo Canedo

### **REVISIÓN EN PORTUGUÉS:**

Ismael Gonçalves Alves

**Foto de tapa:** Manuel Cavia

### COMITÉ CIENTÍFICO:

- Alegret, Joan-Lluis (Universita de Girona – Catalunya)  
Barbei, Alejandro (Universidad nacional de La Plata)  
Boyer, Robert (Écolede Hautes Études en Sciences Sociales –EHESS– Francia)  
Buchieri, Flavio (Universidad de Villa María-UNER)  
Di Filippo, Armando (CEPAL, Santiago de Chile)  
Ganem, Javier (Universidad Nacional de Rosario)  
Goularti Filho, Alcides (CNPq-Universidade do Extremo Sul Catarinense-Brasil)  
Gutman, Graciela (CEUR-CONICET)  
Krieger, Mario (Universidad de Buenos Aires)  
Larocca, Héctor (Universidad de Buenos Aires)  
Lepratte, Leandro (Universidad Tecnológica Nacional)  
Munizaga, Claudio Aguirre (Universidad de Tarapacá - Chile)  
Méndez, Fernanda (Universidad Nacional de Rosario)  
Miotti, Luis (Université Paris Nord 13)  
Nieto, Alejandro Agustín (CONICET-Universidad Nacional de Mar del Plata)  
Porta, Fernando (Universidad Nacional de Quilmes)  
Rapoport, Mario (Universidad de Buenos Aires)  
Riela, Alberto (UDELAR)  
Rofman, Alejandro (Universidad de Buenos Aires-CEUR-CONICET)  
Siede, Mario (Universidad Nacional de Entre Ríos)  
Trachitte, María (Universidad Nacional de Entre Ríos)  
Viegas, Juan Carlos (Universidad de Buenos Aires)

# INDICE

Presentación institucional. <b>Cr Eduardo Muani</b>	5
Introducción. <b>Dr. José Mateo</b>	13
Artículos	14
El sector software y servicios informáticos en Entre Ríos. Caracterización y desafíos para su desarrollo <b>Blanc, Rafael; Lepratte, Leandro; Rodríguez, María Alejandra; Heggin, Daniel</b>	15- 34
La colonización de la campaña de Buenos Aires. Un ensayo acerca de su práctica a partir de la población y los hogares. San Nicolás de los Arroyos y Lobos en 1815 <b>Mariana Canedo   José Mateo</b>	35- 57
El trabajo doméstico remunerado en la ciudad de Paraná. Condiciones laborales y relaciones entre trabajadoras y empleadores/as <b>Melina Perbellini   María Victoria Taruselli</b>	59 - 68
La agricultura y la educación agricultura superior mexicana en el contexto de la 4ta revolución industrial <b>Víctor H. Palacio Muñoz   Eugenio E. Santacruz de León</b>	69 - 77
El desafío de la Ballena Azul. El límite entre la socialización y el riesgo en los jóvenes. <b>Daiana Jacquier</b>	79- 98
Contribuciones y avances	99
Dinero: de una sospecha a otra de Paul Ricouer <b>Traducción de Andrés Dapuez   Patricio Perkins</b>	101 - 113
Reseñas	115
<i>Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo</i> de Nieto, Agustín por <b>Rubén Alegre</b>	117- 119



## Introducción

### A Violeta Vidal in memoriam

Con sumo orgullo presentamos el quinto número de EJES. Con él cumplimos con los primeros dos años consecutivos de edición de la publicación científica de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

Agradecemos fervientemente a los colaboradores el haber elegido a nuestra revista para publicar sus trabajos de investigación, conscientes de su juventud y escasa indización. Aspiramos, con el tiempo que es la única forma, ir avanzando en la resolución de este inconveniente consientes de que *EJES* cumple con todos los estándares de calidad para las más exigentes bases de datos científicas.

En función de las expectativas, este quinto número se publica en momentos en los cuales la universidad pública y la producción científica y tecnológica pareciera en vistas de recuperar la centralidad que ocuparan no hace mucho tiempo en el proyecto político de país. Somos consientes del difícil momento que vivimos, pero también del potencial de la ciencia, la técnica y la educación en general para precisamente resolver diferentes dificultades económicas y sociales si son valoradas y apoyadas como instrumento e insumo de transformaciones en todos los campos.

El lector podrá observar que los textos de este número cubren lapsos temporales diversos, enfoques problemáticos variados, debates sensibles contemporáneos etc., contribuyendo a conformar una mirada compleja de los sujetos (es decir desde su subjetividad) sobre un objeto tan complejo como es la sociedad. Los artículos aquí publicados han seguido como hasta el presente los procesos de evaluación de doble ciego por pares. La información y opiniones vertidas en los diferentes artículos -si bien son responsabilidad de sus autores-, pueden ser respondidas, completadas o reformuladas totalmente. *EJES* brinda sus páginas a quienes así lo consideren.

Es precisamente este espíritu de debate abierto y permanente uno de los "ejes" que impulsan nuestra publicación.

Dedicamos este número a nuestra compañera Violeta Vidal. Su decisión nos marca un límite a quienes tenemos la pretensión de comprenderlo todo, conjugando variables e indicadores. Su ausencia nos obliga a aceptar humildemente lo incomprensible.



Los saludamos hasta julio próximo.

José Mateo, Paraná, 4 de diciembre de 2019



The logo for EJES consists of the letters 'EJES' in a bold, black, sans-serif font. To the right of the text is a square graphic divided into four colored sections: a blue triangle in the top-left, a green triangle in the bottom-right, a yellow rectangle in the bottom-left, and a white triangle in the top-right. A thin black line runs horizontally through the middle of the graphic, and another thin black line runs vertically through the middle, intersecting at the center of the square.

ARTÍCULOS

# EL SECTOR SOFTWARE Y SERVICIOS INFORMÁTICOS EN ENTRE RÍOS. CARACTERIZACIÓN Y DESAFÍOS PARA SU DESARROLLO.

The software services industry in Entre Ríos. Characterization and challenges for its development.

por: **Blanc, Rafael; Lepratte, Leandro; Rodríguez, María Alejandra; Hegglin, Daniel**  
**(Universidad Tecnológica Nacional Facultad Regional Concepción del Uruguay (FRCU UTN). Grupo de Investigación en Desarrollo, Innovación y Competitividad (GIDIC))**

## Resumen

El artículo tiene como objetivo describir y analizar las firmas del sector de software y servicios informáticos localizadas en la provincia de Entre Ríos (Argentina) y compararlas con las del resto del país. Para esto se utiliza como marco de referencia los aportes de la literatura especializada sobre Knowledge Intensive Business Service (KIBS), que permite definir características generales y específicas de este tipo de firmas. Para el análisis se utilizaron datos de un relevamiento efectuado a nivel nacional en el año 2017 en provincias donde se registran las mayores aglomeraciones de firmas SSI (de las 177 firmas de la muestra, corresponden 32 a Entre Ríos).

En base a los resultados se plantean una serie de reflexiones acerca de las potencialidades de este sector en términos de clusters de Tecnologías de la Información y Comunicación a escala local en la provincia de Entre Ríos. En las conclusiones se plantean problemas de investigación e instrumentos de políticas para el sector.

**Palabras claves:** Software y servicios informáticos, Knowledge Intensive Business Service, Innovación, Capital Humano.

## Abstract

The article aims to describe and analyze the firms of the software services industry located in the province of Entre Ríos (Argentina), and compare them with those IN the rest of the country. For this, the contributions of the specialized literature on Knowledge Intensive Business Service (KIBS) are used as a framework, which allows to define general and specific characteristics of these firms. For the analysis, data from a survey carried out at the national level in 2017 were used in provinces where the largest agglomerations of SSI FIRMS are registered (out of the 177 firms in the sample, 32 correspond to Entre Ríos).

Based on the results, a series of reflections on the potential of this sector are outlined considering it as clusters of Information Technology and Communication at the local level in the province of Entre Ríos. The conclusions raise research problems and policy instruments for the sector at a regional level.

**Keywords:** software services industry, Knowledge Intensive Business Service, Innovation, Human Capital.

## 1. Introducción

Sobre este sector se han efectuado diferentes estudios en Argentina. Desde los iniciales sobre la Informática y sus potencialidades para el desarrollo económico del país (Borello, Robert, & Yoguel, 2006). Los de prospectiva que fueron tomados como insumos para definición de estrategias de políticas de innovación (Baum et al., 2009). Hasta los más recientes sobre desafíos para el sector en términos de convergencia tecnológica, los fenómenos de clusterización del mismo y el ingreso a cadenas globales de valor en diferentes territorios del Argentina (Gutman, Gorenstein, & Robert, 2018).

La industria del software y servicios informático (SSI) ha experimentado un sostenido crecimiento durante los últimos diez años en Argentina, al igual que en la provincia de Entre Ríos, teniendo cada vez mayor relevancia para su economía. Para el caso de la provincia de Entre Ríos, se observan desarrollos espontáneos y crecientes de las empresas de software y servicios informáticos, particularmente en las ciudades de Concepción del Uruguay y de Paraná (Blanc, Lepratte, & Zitto, 2015; OPSSI, 2018).

El presente artículo describe y analiza a las firmas del sector de software y servicios informáticos (SSI) localizadas en la provincia de Entre Ríos (Argentina) y las compara con el perfil de estas firmas con las del resto del país. El alcance de esta publicación es caracterizar al tipo de firmas que se localizan en las ciudades mencionadas anteriormente. Y luego plantear una serie de reflexiones acerca de las potencialidades de este sector en términos de clusters TIC a escala local en la provincia de Entre Ríos.

Para esto analizamos los resultados de un relevamiento efectuado a nivel nacional en el año 2017 en diferentes provincias donde se registran aglomeraciones de firmas SSI<sup>1</sup>. La pregunta

---

<sup>1</sup>La base de datos que se utiliza pertenece al Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO) "Caracterización de los procesos de innovación en la producción de software y en la producción audiovisual en la Argentina". El grupo de investigación sobre Desarrollo, Innovación y Competitividad (GIDIC) de la Facultad Regional Concepción del Uruguay, de la Universidad Tecnológica Nacional participó como responsable del nodo de relevamiento de la provincia de Entre Ríos. No obstante, el análisis de los

central aquí es ¿qué características presentan las firmas SSI en Entre Ríos en tanto Knowledge Intensive Business Service (KIBS)?, y ¿en qué dimensiones generales y específicas se identifican y/o diferencian de las del resto del país?.

Las firmas pertenecientes al sector de software y servicios informáticos (SSI) han sido tratadas por la literatura especializada como un tipo de Knowledge Intensive Business Service (KIBS) (Desmarchelier, Djellal, & Gallouj, 2013; López & Ramos, 2013; Muller & Doloreux, 2007). Esto significa que presentan particularidades, en sus modos de organización del trabajo, formas de producción y prestación de servicios, el alto nivel cognoscitivo de su capital humano, los tipos de tecnologías implementadas, las relaciones de co-construcción de conocimientos con sus clientes / usuarios, entre otras cuestiones que las diferencian de las industrias manufactureras y otras firmas de servicios. También existen diferenciación respecto a las industrias manufactureras y los modelos de innovación centrados exclusivamente en el papel de la I+D y la protección intelectual de los productos y servicios. Ya que las KIBS se basan en procesos sintéticos que implican un mix del tipo Doing, Using and Interacting (DUI) y Science, Technology and Innovation (STI) (Jensen, Johnson, Lorenz, & Lundvall, 2007).

El artículo se organiza, con un apartado 1 sobre aspectos teóricos para definir las dimensiones generales y específicas de análisis de las firmas conforme a la literatura especializada. Luego, en el apartado 2, se describen los aspectos metodológicos del relevamiento efectuado y el tipo de tratamiento estadístico que se dio a los datos. El apartado 3, discute los resultados y plantea una serie de reflexiones retomando ciertas cuestiones sobre las potencialidades que tienen los territorios donde se aglomeran firmas SSI en Entre Ríos para dinamizar clúster TIC. Finalmente, en las conclusiones se establecen posibles agendas de investigación a escala regional e instrumentos de políticas de innovación para el sector.

## 2. Las firmas SSI como KIBS.

En el presente apartado, caracterizamos a las firmas del SSI como KIBS e identificamos las dimensiones generales y específicas de análisis

---

resultados y las conclusiones de esta publicación forman parte del proyecto PID-UTN "Convergencia Tecnológica e innovación en empresas intensivas en conocimiento".

descriptivas que se emplean en el estudio.

Las firmas de software y servicios informáticos han sido caracterizadas como KIBS (Knowledge Intensive Business Service) por la literatura especializada del campo de estudios sobre economía del conocimiento y de la innovación (Ian Miles, 1995; Miles, 1993). Las KIBS comparten entre sí, más allá de los diferentes productos y servicios que desarrollan, una serie de características. En adelante enunciamos las más relevantes y mencionamos a qué dimensión analítico – descriptiva del estudio corresponden. En algunos casos especificamos también cuáles son dimensiones específicas a analizar propias de las KIBS del sector SSI.

Una característica central de las KIBS, es el uso intensivo del capital humano con alto nivel formativo en relación con las ciencias de la computación, desarrollo de software y las tecnologías de información y comunicación en general (TIC) (Dean, & Kretschmer, 2007; Martín-de-Castro, Delgado-Verde, López-Sáez & Navas-López, 2010). La *dimensión de análisis sobre capital humano* considera así a la dotación de recursos humanos según su nivel de educación formal. Y otro aspecto que analiza es la proporción de recurso humano que se dedica al desarrollo de software dentro de la empresa. Esto es relevante ya que datos de la industria de SSI de Argentina indican que más del 72% de los costos del sector corresponden a gastos en personal entre directos e indirectos. Y uno de los requerimientos permanentes del sector es el recurso humano para las posiciones de desarrolladores (OPS-SI, 2019).

Otra característica de las KIBS es la alta intangibilidad de sus productos – servicios (Baines et al., 2017; Strambach, 2001). Esto ocurre dada que se basan en el conocimiento, que se identifica como un stock de experticia que relaciona bases cognitivas codificadas y tácitas (Jensen et al., 2007). Y que a su vez, depende de la posición de las firmas en redes globales donde operan como proveedores de conocimientos, servicios para soluciones a problemas de sus clientes, sean con productos-servicios propios (software y hardware), sean adaptados a solicitud de otras organizaciones y/o elaborando para terceros (Abramovsky & Griffith, 2006; Cooke, 2013)“abstract”.”Abstract. This paper considers the impact that information and communication

technology (ICT. En el sector de SSI las firmas prestan, según su base de capacidades cognitivas (codificadas y tácitas), diferentes tipos de productos intangibles y servicios. A esta característica la denominamos *dimensión de tipo de productos – servicios*. Y consideramos aquí: el desarrollo de software a medida, elaboración de productos propios y servicios asociados, elaboración de productos de terceros y servicios asociados, coding, soporte técnico, y hardware.

Por su parte, otro aspecto característico de las KIBS es la diversificación de productos – servicios proveyéndolos a una diversidad de organizaciones y/o usuarios finales (Giuri, Hagedoorn, Mariani, Hagedoorn, & Mariani, 2004; Ian Miles, 1995; Oudshoorn & Pinch, 2013). Esta diversidad de respuestas hace que la relación entre proveedores – usuarios generen procesos de co-construcción de capacidades y conocimientos tácitos y perfiles de especialización en la resolución de problemas e innovaciones en las firmas. Para el caso de las del sector SSI, aquí consideramos en la *dimensión de especialización en respuestas a clientes* del: sector primario, industria, otras empresas de software, audiovisual, bancos, seguros y servicios financieros, administración pública, y consumidores o usuarios finales.

Unida a esta capacidad de diversificar y dar respuestas a diferentes tipos de clientes, se encuentra una característica específica que es el potencial exportador de este sector (Arora & Gambardella, 2005). Dadas las posibilidades desde el punto de vista tecnológico (TIC) que les permite operar a las firmas en redes globales de distribución de productos y servicios (Jarvenpaa & Ives, 1994). Aquí consideramos *la dimensión de las exportaciones*, sus principales destinos y tipos de productos y servicios más importantes que se orientan a mercados externos.

La intensidad en los flujos de información y co-construcción de conocimientos entre firmas de SSI y sus clientes – usuarios locales y globales, requieren que estas desarrollen esfuerzos de incorporación y actualización de tecnologías para dar respuestas acordes a los requerimientos de un entorno complejo y dinámica. Así también, deben impulsar esfuerzos internos para optimizar sus competencias endógenas que les permitan rápido aprendizaje, generación de conocimientos de tipo sintético, resolución de

problemas, investigar y desarrollar, e interpretar requerimientos de orden simbólico provenientes de sus clientes – usuarios (Cohen & Levinthal, 1990; Landry, Amara, & Doloreux, 2012; Strambach, 2001). De estas características específicas de las firmas KIBS del SSI relacionadas con competencias endógenas se desprenden una serie de dimensiones para su análisis.

En cuanto a las tecnologías incorporadas por las firmas de SSI son equipos de hardware vinculados a informática y comunicaciones relativamente accesibles con inversiones moderadas. Por lo cual, todos los trabajadores de la industria tienen acceso a dicho hardware que es la herramienta para desarrollar sus tareas. Lo que resulta relevante aquí es considerar dos esfuerzos relacionados con la incorporación de know-how tecnológico del sector: el tipo de *lenguajes utilizados para la programación y las plataformas para el desarrollo* de software (Blanc et al., 2018). Esta dimensión evidencia el nivel de actualización e incorporación a plataformas convergentes a escala global para poder operar, como así también estandarizar procesos y desarrollo de productos y servicios (Tassej, 2000; Tether, Hipp, & Miles, 2001).

En lo que respecta a los esfuerzos desincorporados de tipo endógeno son relevantes aquellos que las firmas efectúan y cambian rutinas para dar respuestas adaptativas o creativas hacia el mercado (Antonelli, 2017). Ya sea para resolver requerimientos de sus clientes como para defender su posición competitiva frente a otras firmas. Consideramos aquí una serie de aspectos específicos del sector SSI en relación a estos esfuerzos endógenos como son: el aseguramiento de la calidad de los productos, la metodología de programación, la I+D y la protección intelectual de los productos-servicios.

La dimensión de la calidad y su relación con la confiabilidad y seguridad se complementan entre sí. Con una mayor complejidad, un desarrollo más rápido y menos recursos, es un desafío para el software ser de calidad, confiable y seguro a un costo reducido (Huang y Lyu, 2005; Schiffauerova y Thomson, 2006).

Las metodologías son el conjunto integrado de técnicas y métodos que permite abordar de forma homogénea cada una de las actividades del ciclo de vida de un proyecto de desarrollo. Hasta hace poco el proceso de desarrollo llevaba aso-

ciado un marcado énfasis en el control del proceso llamado esquema “tradicional” para abordar el desarrollo de software ha demostrado ser efectivo y necesario en proyectos de gran tamaño, este enfoque no resulta conveniente para los proyectos actuales donde el entorno del sistema es de alto dinamismo, y en donde se exige reducir drásticamente los tiempos de desarrollo pero manteniendo una alta calidad y bajos costos a partir esto surgen las metodologías ágiles de desarrollo. Existe una gran hibridación de metodologías de desarrollo que buscan solucionar problemas actuales de producción de software a fin de sostener la competitividad (Boehm Turner, 2003; Gorla y Wah, 2004; Garcés y Egas, 2015).

La importancia del tiempo dedicado al I+D en empresas de software donde la elevada dinámica del mercado, las posibilidades de competidores externos y los cambios en las tecnologías se producen de forma acelerada cobra relevancia a nivel de capacidad de supervivencia de las firmas, como así también los mecanismos de protección para poder limitar a los competidores y lograr alcanzar el impacto comercial de los productos y servicios desarrollados (Story, 2004; Banerjee y Chatterjee, 2010; Fernandez, Garcia Ribeiro y Duarte, 2018).

Finalmente consideramos una dimensión crucial para el desarrollo de este sector, la que corresponde a las *fuentes de financiamiento*, ya que involucran la conexión de las firmas con el ecosistema privado de impulso emprendedor TIC local – global, como así también, los instrumentos públicos de desarrollo sectorial (Audretsch & Lehmann, 2004; Harrison, Mason, & Girling, 2004; Lerner, 1998).

De esta forma hemos considerado dimensiones comunes a las KIBS y aquellas que son específicas para el sector de SSI (Ver Anexo Dimensiones y Variables del estudio).

### 3. Metodología

Para la descripción y análisis comparativo de las dimensiones definidas en el marco teórico se seleccionaron una serie de variables (Ver Anexo Dimensiones y Variables del estudio). de la base de datos de un estudio<sup>2</sup> efectuado por in-

<sup>2</sup>Corresponde al “Segundo relevamiento sobre innovación y capacidades en empresas de software y servicios informáticos de Argentina 2016” – Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO) “Caracterización de los

stituciones universitarias nacionales, por el cual se relevaron 177 empresas. De las 177 firmas, corresponden 32 empresas de software y servicios informáticos a la provincia de Entre Ríos.

El relevamiento se efectuó en 2017, estableciendo como criterios de selección que no sean meras proveedoras de hardware o software “empaquetado”, ni se trate de desarrolladores cuentapropistas y que su cantidad empleados no sea inferior a 10 (diez).

Se llevaron a cabo encuestas presenciales y/o telefónicas, mediante la aplicación de un formulario semiestructurado. A partir de los cuales se creó una base de datos que cuenta con datos de las siguientes provincias: Santa Fe, Buenos Aires, Córdoba y Entre Ríos. Se utilizó el software estadístico especializado para el procesamiento y análisis de los datos.

La selección de las variables, para el análisis corresponden de la base se corresponden con las dimensiones identificadas en el marco de referencia de este artículo y que se encontraban contempladas en la del relevamiento mencionado (Ver Anexo dimensiones y variables).

A fin de realizar el análisis se utilizó tablas descriptivas que contenían las medias o las proporciones de las variables. Se aplica análisis estadísticos de diferencias de medias y proporciones al 95% de confianza para determinar si las diferencias son o no significativas (Welch, 1947; Fleiss, 1981, Seen y Richardson, 1994; Wang, 2000). A continuación, se detallan los resultados del análisis conforme a las dimensiones y variables consideradas.

#### 4. Resultados

##### Contextualización y características generales de las firmas de la muestra.

El análisis de los resultados, deben entenderse en un contexto de crecimiento ininterrumpido del sector SSI en Argentina desde inicios del siglo XXI.

Las ventas del sector de SSI en Argentina, medidas en dólares, aumentaron en los últimos diez años un 2,9% acumulativo anual. Además, los ingresos desde el exterior crecieron a una tasa anual del 7,2% en promedio. Como referencia,

procesos de innovación en la producción de software y en la producción audiovisual en la Argentina”.

los ingresos desde el exterior para la cuenta de servicios de todo el país crecieron un 3,3% acumulado anual durante el mismo período (López y Ramos, 2018; OPSSI, 2019). El sector crea nuevos empleos llegando en 2017 a los 107.100 profesionales del software entre registrados y no registrados,

La importancia del sector ha motivado a nivel nacional una serie de leyes y herramientas para la promoción del mismo como son: Ley nacional N° 25.856 equivale al sector software a industria; la ley N°: 25.922 que establece un régimen de promoción del sector con la creación del FONT-SOFT ambas leyes del año 2004 con diferentes impactos han sido consideradas como positivas (Castro y Jorrat, 2013; Barletta, Pereira y Yoguel, 2014; Motta, Morero y Borrastero; 2017; López y Ramos, 2018). Las mismas son reemplazadas por una ley de mayor amplitud Ley 27.506<sup>3</sup> del Régimen de promoción de la economía del conocimiento que en su artículo 2 apartado a) de actividades promovidas incluye al sector software y servicios informáticos.

Las firmas de la muestra coinciden en promedio en la época de fundación que se ubica en la década del 2000. Por lo que se puede hablar de que es un sector de reciente conformación. Otro aspecto en común es que las empresas tienen en promedio dos oficinas, lo cual suele ser un centro de ventas y administración y otro lugar que se dedica al desarrollo del software.

Las empresas podrían clasificarse como pequeñas para el sector servicio de acuerdo a la clasificación SEPYME<sup>4</sup>. En cuanto a los clientes, es escasa la presencia de empresas mono cliente, se ve que en promedio superan los cien dándose diferencias significativas a un número más elevado de clientes en el resto del país que en la provincia de Entre Ríos. La cantidad de clientes que poseen las empresas de la provincia es heterogénea. Poco más de un tercio (35%) posee hasta 10 clientes; un 38% entre 10 y 100; 24% entre 100 y 500. Si observamos el promedio de clientes vemos que alcanza los 102 por firma lo cual es inferior al resto de las ubicadas en otras del país. Otra diferencia es la

3 <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/prime-ra/209350/20190610>.

4 Resolución SECPYME 2019-220 (MINISTERIO DE PRODUCCIÓN Y TRABAJO, SECRETARÍA DE EMPRENDEDORES Y DE LA PEQUEÑA Y MEDIANA EMPRESA, ARGENTINA).

**Tabla 1. Características Generales firmas SSI.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Año de fundación	2003	2006	No	Promedio
Oficinas	2	2	No	Promedio
Cantidad Empleados*	35	37	No	Promedio
Cantidad de Clientes	273	102	Si	Promedio
Capital Extranjero	3,4%	18,8%	Si	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO).

\* Cantidad de empleados de la empresa, incluyendo todas sus sedes.

mayor cantidad de firmas con capital extranjero en la parte de la muestra correspondiente a Entre Ríos.

El desarrollo de software a medida y el software de producción propia y servicios asociados son el principal destino de la producción de software

servicios asociados. El soporte técnico es una actividad destacada superando el 30% en ambas partes de la muestra.

Los clientes que se destacan a nivel nacional son: el sector primario, la industria, bancos, seguros y servicios financieros, otras empresas de software, la administración pública y los consumidores finales. En menor medida el sector

**Tabla 2. Dimensión Productos y servicios principales.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Desarrollo de Software a medida	66,9%	71,9%	No	Porcentaje
Producción propia y servicios asociados	64,8%	50,0%	No	Porcentaje
Producción de terceros y servicios asociados	25,5%	21,9%	No	Porcentaje
Coding	25,5%	18,8%	No	Porcentaje
Soporte Técnico	35,9%	31,3%	No	Porcentaje
Hardware	17,9%	9,4%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

**Tabla 3. Dimensión Especialización en clientes por rubros**

Rubros	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido Variable
Sector primario	28,3%	12,5%	Si	Porcentaje
Industria	53,8%	25,0%	Si	Porcentaje
Software	33,1%	9,4%	Si	Porcentaje
Audiovisual	10,3%	3,1%	No	Porcentaje
Banco Seguros y Servicios Financieros	36,6%	15,6%	Si	Porcentaje
Administración Pública	24,1%	12,5%	Si	Porcentaje
Consumidor Final	23,4%	12,5%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

superando el 65,0% en ambas muestras, seguidos por la producción de software de terceros y

audiovisual que a nivel país supera el 10% de las firmas como cliente. Por su parte, los clientes de la provincia de Entre Ríos se destacan en

el sector industrial, bancos, seguros y servicios financieros y otros tipos de clientes. Existen diferencias significativas en la proporción de clientes y capacidades que tengan los mismos.

Tomando en cuenta lo anterior, la formación de

**Tabla 4. Exportación: destinos, productos y rubros de los clientes.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Exportación	44,8%	40,6%	No	Porcentaje
EEUU	44,1%	34,4%	No	Porcentaje
Uruguay	29,7%	15,6%	No	Porcentaje
México	15,2%	12,5%	No	Porcentaje
Desarrollo de Software a medida (Exportación)	46,2%	40,6%	No	Porcentaje
Producción propia y servicios asociados (Exportación)	26,2%	12,5%	No	Porcentaje
Producción de terceros y servicios asociados (Exportación)	10,3%	6,3%	No	Porcentaje
Exportación a Sector primario (Exportación)	45,5%	37,5%	No	Porcentaje
Exportación a Industria (Exportación)	22,1%	6,3%	Si	Porcentaje
Exportación a otras firmas de Software	6,9%	3,1%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

tes de las firmas nacionales respecto a las de las provincias en las siguientes tipologías: sector primario, industria, software, audiovisual, Banco Seguros y Servicios Financieros, Administración públicas.

Un aspecto a destacar del sector software es la exportación, según la OPSSI para el 2018 las exportaciones ascendieron al 47% del total facturado. En la muestra general la cantidad de empresas exportadoras supera el 40% en ambos casos (nacional y Entre Ríos), siendo el destino de preferencia Estados Unidos, seguido por Uruguay y finalmente México. Al igual que para el mercado nacional, los productos más demandados son el desarrollo de software a medida y los productos propios con servicios asociados. El sector primario es el principal cliente, seguido por industria aquí se da una diferencia significativa que hace a que a nivel nacional ese sector para exportación sea más importante. Otro cliente de importancia es el sector software.

### Capital Humano.

Un aspecto fundamental en la industria del software es el capital humano dado que una de las mayores barreras de entrada para avanzar en ciertas áreas del software son los conocimientos

los mismos es importante y esto se ve reflejado en que más del 80% de las firmas poseen entre sus empleados personas con posgrados completos, el 87,4% a nivel nacional y el 90,0% a nivel provincia tiene el nivel universitario completo. El universitario incompleto es menos frecuente pero importante alcanza el 60,0% en Entre Ríos y alcanza el 69,0% a nivel nacional. Hay diferencias significativas en cuanto al uso de mayor proporción de programadores de nivel secundario a nivel nacional que provincial con un 32,6% frente a un 6,7%. En cuanto a cantidad de ocupados vemos que las firmas nacionales son en promedio de mayor tamaño y la proporción de desarrolladores es mayor a nivel provincia alcanzando el 70,4% y el 61,7 a nivel nacional. La antigüedad promedio que si bien no tiene diferencias significativas corresponde a un programador semi senior (entre 2 y 9 años de experiencia).

Dado que las metodologías de programación determinan como se realiza el trabajo dentro de las firmas de software es importante tener en cuenta cuales se utilizan. Las agiles son las más empleadas seguidas por ad hoc que toman recursos tanto de metodologías agiles como tradicionales a fin realizar configuraciones con-

**Tabla 5. Recursos Humanos Cantidad y Formación.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Ocupados*	24	11	No	Promedio
Desarrolladores**	15	8	No	Promedio
Proporción Desarrolladores Ocupados	61,7%	70,4%	No	Porcentaje
Antigüedad promedio desarrolladores	6	5	No	Promedio
Posgrado	82,0%	86,7%	No	Porcentaje
Universitario Completo	87,4%	90,0%	No	Porcentaje
Universitario Incompleto	69,6%	60,0%	No	Porcentaje
Nivel Terciario	48,9%	46,7%	No	Porcentaje
Nivel Secundario	32,6%	6,7%	Si	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

\* Cantidad total de empleados en la sede que se relevó en la muestra.

\*\* Cantidad de desarrolladores en la sede que se relevó en la muestra.

### **Esfuerzos de incorporación de tecnologías y competencias endógenas.**

venientes al equipo de trabajo que se aplica. La metodología cascada (tradicional) aún se aplica, aunque a una reducida frecuencia alrededor del 13% de los casos.

Si se analiza la plataforma sobre la cual corre el

software que se desarrolla tanto para el mercado interno como para exportación, en el país predomina el desarrollo para plataformas web superior a la provincia con una diferencia significativa. Destaca la programación para OS X por su elevada frecuencia. En software para sistemas MS Windows ronda el 40% tanto en la provincia

**Tabla 6. Plataformas sobre las cuales se desarrolla el software.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Web	77,93%	46,88%	Si	Porcentaje
OS X	66,21%	53,13%	No	Porcentaje
MS Windows	41,38%	37,50%	No	Porcentaje
Android	31,72%	9,38%	Si	Porcentaje
iOS	11,72%	6,25%	No	Porcentaje
Unix / Linux	1,38%	6,25%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

**Tabla 7. Lenguajes en los cuales se desarrolla el software.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
HTML/CSS/Javascript	74,48%	68,75%	No	Porcentaje
Java	48,28%	50,00%	No	Porcentaje
.NET	46,21%	40,63%	No	Porcentaje
PHP	41,38%	50,00%	No	Porcentaje
C, C++	34,48%	18,75%	Si	Porcentaje
Phyton, LUA	16,55%	21,88%	No	Porcentaje
Objective-C, Swift	7,59%	6,25%	No	Porcentaje
Ruby	5,52%	0,00%	No	Porcentaje
Torque, Unity	3,45%	3,13%	No	Porcentaje
Cobol	2,07%	0,00%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

como en el resto del país. Hay un desarrollo superior sobre sistemas Android a nivel nacional con diferencias significativas sobre la provincia, la plataforma donde se da menos programación es sobre sistemas Linux y Unix no superando el 6,25% en ninguna de las muestras.

Siguiendo con la caracterización de los productos además de la plataforma es importante reconocer el lenguaje sobre el cual se desarrolla vemos que el de mayor frecuencia es HTML/CSS/Javascript que alcanza el promedio el 70% de los casos que se corresponde con la plata-

provincial. Seguido por certificaciones de empresas como Microsoft, Oracle, Red Hat y otras, las de menor implementación son las certificaciones de Integración de sistemas modelos de madurez de capacidades (CMMI) que se da a nivel nacional en el 3,5% de las firmas relevadas.

Dado que las metodologías de programación determinan como se realiza el trabajo dentro de las firmas de software es importante tener en cuenta cuales se utilizan. Las agiles son las más empleadas seguidas por ad hoc que toman recursos tanto de metodologías agiles como

**Tabla 8. Certificación de normas.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Normas ISO	39,2%	24,1%	No	Porcentaje
CMMI	3,5%	0,0%	No	Porcentaje
Certificación de Empresas	11,2%	6,9%	No	Porcentaje
Otro Certificaciones	7,7%	17,2%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

forma Web, seguido por Java, .Net y PHP. Se dan diferencias significativas en el uso de los lenguajes C y C++ que son más utilizados a nivel nacional que provincial. Los lenguajes menos utilizados son los siguientes Objective-C, Swift, Ruby, Torque, Unity y Cobol.

tradicionales a fin realizar configuraciones convenientes al equipo de trabajo que se aplica. La metodología cascada (tradicional) aún se aplica, aunque a una reducida frecuencia alrededor del 13% de los casos.

**Tabla 9. Metodologías de desarrollo aplicadas por las firmas.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Metodologías ágiles	44,83%	34,38%	No	Porcentaje
Metodología ad hoc desarrollada por la empresa	28,97%	43,75%	No	Porcentaje
Desarrollo en cascada	13,10%	12,50%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

**Tabla 10. Rutinas de I+D de las firmas.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
I+D interna	66,90%	71,88%	No	Porcentaje
Horas I+D dedicadas por semana por desarrollador	3,74	0,50	Si	Promedio
Subcontrata I+D externa	19,31%	6,25%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

Las normas de calidad en industria de software no son tan comunes como en la industria tradicional y no hay diferencias importantes entre el comportamiento en este apartado a nivel nacional como a nivel provincial. Las normas más implementadas son las de la familia ISO alcanzando casi el 40% a nivel nacional y el 24% a nivel

El uso de personal en I+D (entendiéndose por I+D el desarrollo de nuevos productos, aplicación de nuevas tecnologías, exploración de alternativas de lenguajes, bases de datos y métodos) en hs. por semana difieren en forma significativa en entre la provincia y el resto del país. En la provincia solo se da el uso en promedio

de media hora por semana para esta actividad lo cual es menor al 3,74 hs. a nivel del resto del país. Más del 65% de las firmas realizan actividades de I+D interna, alrededor del 20% de las firmas no entrerrianas contratan I+D externa y este disminuye al 6,25 en el caso de la provincia.

El software y los servicios informáticos posee un gran importancia lo intelectual y por eso la necesidad del capital humano formado y de la protección de la propiedad intelectual, cuando se les consulto a las firmas las nacionales respondieron que sí protegían en el 29,66% de los casos y las entrerrianas en el 40,63%, hay diferencias significativas en el uso de marcas donde a nivel nacional se registran con mayor frecuencia y a nivel contratos de confidencialidad del personal con el mismo comportamiento. El uso

es casi nula alcanzando el 2,2% de los casos a nivel nacional y ningún caso a nivel provincia. La forma de financiamiento más importante está dada por fondos propios y financiamiento de clientes. Es de importancia Fondo Fiduciario de Promoción de la Industria del Software (FONSOFT) que es una herramienta promoción financiera relevante y en menor medida sobre todo a nivel nacional el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR) durante el periodo 2014-2016.

## 5. Discusión.

Diferentes estudiosos han notado una cierta paradoja en las dinámicas globales de la economía del conocimiento. Por una parte la tendencia a conformar redes o cadenas globales de valor que condicionan las dinámicas produc-

**Tabla 11. Mecanismos de propiedad intelectual de las firmas.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Utiliza Mecanismos de Propiedad intelectual	29,66%	40,63%	No	Porcentaje
Derechos de autor	29,66%	18,75%	No	Porcentaje
Marcas	43,45%	21,88%	Si	Porcentaje
Secreto	9,66%	3,13%	No	Porcentaje
Contrato de confidencialidad con personal	42,76%	15,63%	Si	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

de derechos de autor que es la forma de proteger código en el territorio argentino es utilizado alrededor del 30% de los casos en el resto del país y disminuye a casi el 19% a nivel provincia. Es importante destaca la escasa importancia de la financiación proveniente de bancos en el sector.

## Financiamiento.

Si analizamos de donde proviene el financiamiento de las firmas vemos que la presencia de capital de riesgo como fuente de financiamiento

tivas y de prestación de servicios (Gereffi, Humphrey, & Sturgeon, 2005). Y por otra parte, la localización y aglomeración a escala geográfica regional de las firmas, en especial intensivas en conocimiento y sus dinámicas innovativas (Bjørn T. Asheim & Coenen, 2005; Cooke, 2013; Morgan, 2004).

Los fenómenos de aglomeración de firmas intensivas en conocimiento en clúster tecnológicos, ha sido un fenómeno con impronta de espontaneidad pero también impulsados activamente por las políticas tecnológicas y de innovación en

**Tabla 12. Fuentes de financiamiento de las firmas.**

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Capital de riesgo	2,2%	0,0%	No	Porcentaje
Bancario	11,1%	6,7%	No	Porcentaje
Financiamiento Propio	81,5%	86,7%	No	Porcentaje
FONSOFT	20,7%	10,0%	No	Porcentaje
FONTAR	6,7%	0,0%	No	Porcentaje
Financiamiento de Clientes	21,5%	20,0%	No	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO)

países desarrollados (Delgado, Porter, & Stern, 2016; Porter, 1998).

**Tabla 13. Variables donde se dan diferencias significativas.**

Esto ha llevado a que, en contextos de países en desarrollo, se trasladen acríticamente modelos de innovación a escala regional, sean para interpretar fenómenos de aglomeración como para impulsarlos. Sin embargo, en la mayoría de los casos las condiciones y trayectorias institucionales y sociotécnicas de estas firmas en los territorios de Argentina, por considerar el caso que aquí nos interesa, distan de comportarse conforme a lo planteado por los modelos explicativos de regiones en países desarrollados (Fernández-Satto & Vigil-Greco, 2007; Lister, Pietrobelli, & Larsson, 2011).

Si consideramos a las firmas emplazadas en el territorio de la Provincia de Entre Ríos, en primer lugar, podríamos suponer cierta relación entre la localización geográfica de estas y las instituciones universitarias proveedoras de capital humano especializado. En este caso, en Paraná y Concepción del Uruguay, existen en cada una, sedes de universidades que forman recursos humanos en sistemas (licenciaturas e ingenierías). Por lo que, la disponibilidad de instituciones con capital humano especializado aparecería como un factor de atraktividad territorial.

Otra cuestión a considerar a modo de supuesto es que, en la literatura tradicional sobre desarrollo emprendedor en contextos regionales, se hace hincapié en el potencial generador de start ups en los ambientes innovativos y con presencia de firmas e instituciones intensivas en conocimiento (Maillat, 1998; Tura & Harmaakorpi, 2005). En este caso, en Entre Ríos es significativamente mayor la proporción de firmas de capital extranjero que se localizan en el territorio a diferencia de la muestra nacional. Y que, a su vez, no hay diferencia significativa con las firmas nacionales en cuanto al número de oficinas (sedes) que tienen.

	Resto del País	Entre Ríos	Diferencia Significativa	Contenido variable
Cantidad de Clientes	+	-	Si	Promedio
Capital Extranjero	-	+	Si	Porcentaje
Sector primario	+	-	Si	Porcentaje
Industria	+	-	Si	Porcentaje
Software	+	-	Si	Porcentaje
Banco Seguros y Servicios Financieros	+	-	Si	Porcentaje
Administración Pública	+	-	Si	Porcentaje
Exportación a Industria	+	-	Si	Porcentaje
Web	+	-	Si	Porcentaje
Android	+	-	Si	Porcentaje
C, C++	+	-	Si	Porcentaje
Nivel Secundario	+	-	Si	Porcentaje
Horas I+D dedicadas por semana por desarrollador	+	-	Si	Promedio
Marcas	+	-	Si	Porcentaje
Contrato de confidencialidad con personal	+	-	Si	Porcentaje

Fuente: elaboración propia en base a datos de Proyecto PIO-CONICET UNGS (144-20140100001-CO). Referencia: el signo (+) expresa cuál de las dos muestras tiene mayor proporción o promedio en la variable en cuestión y el signo (-) representa lo contrario.

de localización de inversiones sectoriales en el territorio esta dado fuertemente por la disponibilidad de capital humano de calidad, en especial programadores, que pueden operar en firmas globales. Esto se refuerza a su vez, con que las tecnologías con las que operan las firmas de Entre Ríos como así también las competencias endógenas de las mismas no difieren significativamente de las del resto del país (Tabla 13).

## 6. Conclusiones. Cuestiones para investigar y elementos de agenda de políticas sectoriales a escala regional.

El sector de SSI en Entre Ríos es relativamente joven y compuesto por empresas pequeñas, donde la composición del capital es nacional en su gran mayoría. Aunque a diferencia del resto del país presentan un promedio mayor de participación de capital extranjero. Por lo que la atraktividad de la localización de este tipo de firmas y

su relación con el capital humano e institucional local debería ser analizado desde la lógica de sistemas regionales de innovación (RIS) (Bjørn T. Asheim & Coenen, 2005; Bjorn T. Asheim, Smith, & Oughton, 2011; Yoguel & Lopez, 2000).

Son firmas que reúnen características generales y específicas para ser consideradas como KIBS, por lo que requieren un tratamiento particular para ser objeto de iniciativas de políticas de desarrollo productivo e innovación tecnológica a escala regional.

A su vez, deberían ser analizadas e impulsadas conforme a las trayectorias y dinámicas sociotécnicas (Lepratte, 2016) en los territorios locales donde se encuentran emplazadas, en particular en los dos polos de aglomeración de las mismas como son las ciudades de Paraná y Concepción del Uruguay. Si se interpelan estas trayectorias y dinámicas, desde una perspectiva dialógica de los sistemas regionales de innovación (Costamagna & Larrea, 2017; Karlsen & Larrea, 2015) se podrían poner en cuestión los modelos diseñados en países desarrollados, al estilo de tipologías como sistemas regionales de innovación “emprendedores” o con impulso “institucional” (ERIS - Entrepreneurial RIS y IRIS Institutional RIS) (Bjorn T. Asheim et al., 2011; Cooke, 2001).

Es importante el papel que han jugado las instituciones públicas universitarias del territorio en crear carreras relacionadas con licenciaturas e ingenierías, como así también posgrados relacionados con TIC y convergencia tecnológica. Así también las iniciativas corporativas a nivel provincial (Cámara de Industrias de Software de Paraná y Concepción del Uruguay, Clúster de Exportadores de Tecnologías de Entre Ríos, el Aglomerado Productivo de Tecnología Médica) y aún en estado embrionario los proyectos sobre Distrito Tecnológico Oro Verde, Polos Tecnológicos en la ciudad de Paraná y Concepción del Uruguay.

Otra cuestión a considerar es el perfil de especialización del sector, en cuanto a si se orienta a ser de aglomeraciones de firmas de tipo *software factories* con disponibilidad de capital humano altamente formado<sup>5</sup> a valores salariales competitivos a nivel internacional y/o firmas con productos – servicios diferenciados por su com-

5 Considérese por ejemplo la alta proporción de recursos humanos con formación de posgrados en las firmas de Entre Ríos.

ponente innovativo y know how especializado en clientes de rubros específicos. Esto se evidencia en que el desarrollo de software a medida y el software de producción propia y servicios asociados alcanza el 72,0% de las firmas en la provincia. Los clientes que destacan en las firmas de Entre Ríos son del rubro industria y servicios. Pero si analizamos la internacionalización de estas, observamos que la actividad principal es el desarrollo de software a medida y su soporte, siendo los clientes del sector primario los principales destinatarios de las exportaciones.

Aquí resulta relevante profundizar el análisis de los procesos de internacionalización de las firmas, el know how específico generado por estas en particular en relación al sector primario, a los fines de identificar potencialidades de convergencia tecnológica orientadas a “agtech” por citar un posible sendero evolutivo virtuoso.

Alta proporción de las empresas de la provincia (86%) indican que la principal fuente de financiamiento de sus proyectos es el propio y en segundo lugar el de los clientes (20% de las firmas). Esto abre interrogantes sobre el financiamiento emprendedor, y de los denominados programas de “ecosistemas” emprendedores, que si bien dinamizan capacidades e identifican posibles ideas de negocios no cuentan con el financiamiento necesario para su impulso. Aquí aparecen dos cuestiones que el estudio evidencia. Por un lado, la presencia de capital de riesgo como fuente de financiamiento es nula a nivel provincial y si ha resultado de importancia el aporte público realizado por el Fondo Fiduciario de Promoción de la Industria del Software (FONSOFT) y el Fondo Tecnológico Argentino (FONTAR)<sup>6</sup>.

A esto hay que sumarle las condiciones macroeconómicas del país. Dados los niveles de las tasas de interés, en el período considerado en el estudio (2017), la baja importancia que se le asigna al sector bancario como ente de financiamiento y los altos costos de activos de trabajo de estas firmas, hace pensar en la necesidad de instrumentos financieros específicos desde el sector público, o mixtos público-privados para impulsar su crecimiento. Es interesante también notar que en el país se ha aprobado la Ley Nacional N° 27.506 de Régimen de Promoción de la Economía del Conocimiento, que apoya al sector software y a otras industrias y servicios

6 Ambos fondos de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina.

intensivos en conocimientos que están relacionadas.

Un aspecto central a potenciar en términos de sistema regional de innovación orientado a estrategias de promoción del SSI en la provincia de Entre Ríos es el capital humano. Hemos considerado aquí que su calidad y proporción destinado a desarrollo de software comparativamente con el resto de las firmas del país no resultan diferentes en términos de significancia estadística. Sin embargo, se da un menor uso de empleados con formación secundaria 6,7% contra 20% del resto de las firmas de las provincias a nivel nacional. Esto evidencia que el dinamismo del sector y el requerimiento creciente de recursos humanos hacen que las empresas avancen en modalidades específicas de formación de su personal solicitando conocimientos básicos de programación para ingresar y luego capacitándolos internamente.

Aquí, es importante considerar qué programas educativos a escala regional se tienen en cuenta para promover competencias básicas en programación y pensamiento computacional en los niveles educativos primarios y secundarios, ya que en un futuro no muy lejano se demandarán como competencias básicas en el marco de la industria 4.0 y la servitización digital (Kohtamäki, Parida, Oghazi, Gebauer, & Baines, 2019; Schumacher, Nemeth, & Sihn, 2019; Wing, 2006; Zapata-Ros, 2015; Blanc et al., 2018).

Las potencialidades aquí identificadas requieren de una política a escala provincial para impulsar el sector, en el que se articulen iniciativas público – privadas para dar direccionalidad, potenciar capacidades y recursos tecnológicos y de capital humano en sentido sistémico.

Así también, es necesario una discusión en profundidad sobre el perfil de formación del capital humano requerido para potenciar al mismo, en particular para diversificar o agregar valor al contenido de los productos y servicios ofrecidos. El uso de los recursos humanos en actividades de I+D es bajo en la provincia respecto al resto del país. El riesgo de caer en una lógica de comoditización de ciertos productos y servicios del sector SSI en el contexto internacional, evidencia la necesidad de incorporar innovaciones y generar empresas de base tecnológica teniendo presente las tendencias y ventanas de oportunidad ofrecidas por la convergencia tecnológica

La convergencia tecnológica implica las relaciones de las TIC con la biotecnología, las nanotecnologías y las ciencias cognitivas (Bainbridge & Roco, 2016).

## Bibliografía

IJOPM-06-2015-0312

- Abramovsky, L., & Griffith, R. (2006). Outsourcing and Offshoring of Business Services: How Important is Ict? *Journal of the European Economic Association*, 4(2-3), 594-601. <https://doi.org/10.1162/jeea.2006.4.2-3.594>
- Antonelli, C. (2017). Endogenous innovation: The creative response. *Economics of Innovation and New Technology*, 26(8), 689-718. <https://doi.org/10.1080/10438599.2016.1257444>
- Arora, A., & Gambardella, A. (2005). The Globalization of the Software Industry: Perspectives and Opportunities for Developed and Developing Countries. *Innovation Policy and the Economy*, 5, 1-32. <https://doi.org/10.1086/ipe.5.25056169>
- Asheim, Bjørn T., & Coenen, L. (2005). Contextualising Regional Innovation Systems in a Globalising Learning Economy: On Knowledge Bases and Institutional Frameworks. *The Journal of Technology Transfer*, 31(1), 163-173. <https://doi.org/10.1007/s10961-005-5028-0>
- Asheim, Bjorn T., Smith, H. L., & Oughton, C. (2011). Regional Innovation Systems: Theory, Empirics and Policy. *Regional Studies*, 45(7), 875-891. <https://doi.org/10.1080/00343404.2011.596701>
- Audretsch, D. B., & Lehmann, E. E. (2004). Financing High-Tech Growth: The Role of Banks and Venture Capitalists. *Schmalenbach Business Review*, 56(4), 340-357. <https://doi.org/10.1007/BF03396700>
- Bainbridge, W. S., & Roco, M. C. (2016). The Era of Convergence. En *Handbook of Science and Technology Convergence* (pp. 1-14). [https://doi.org/10.1007/978-3-319-07052-0\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-319-07052-0_1)
- Baines, T., Bigdeli, A. Z., Bustinza, O. F., Shi, V. G., Baldwin, J., & Ridgway, K. (2017). Servitization: Revisiting the state-of-the-art and research priorities. *International Journal of Operations & Production Management*, 37(2), 256-278. <https://doi.org/10.1108/>
- Baum, G., Arthropoulos, A., Aguerre, C., Albornoz, I., & Robert, V. (2009). Libro Blanco de la Prospectiva Tecnológica en TICs. Argentina: Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.
- Blanc, R., Lepratte, L., & Zitto, R. S. (2015). Relación entre Innovación y metodologías de desarrollo. En empresas de software de Entre Ríos. *Pymes, Innovación y Desarrollo*, 2(3). Recuperado de <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/pid/article/view/11505>
- Blanc, R., Lepratte, L; Pietroboni, R; Rodríguez, M. A. Ruhl, L; Soto, V. (2018) *Empresas del Sector del Software*, Provincia De Entre Ríos. EDUTECNE.
- Banerjee, D., & Chatterjee, I. (2010). The impact of piracy on innovation in the presence of technological and market uncertainty. *Information Economics and Policy*, 22, 391-397. <https://doi.org/10.1016/j.infoecopol.2010.09.005>
- Barletta, F.; Pereira, M. y Yoguel, G. (2014). "Impacto de la política de apoyo a la industria de software y servicios informáticos". Buenos Aires, Centro Interdisciplinario de estudios en ciencia, tecnología e innovación.
- Boehm, B. Turner, R. (2003) *Balancing Agility and discipline. A guide for the Perplexed*. Addison-Wesley.
- Borello, J. A., Robert, V., & Yoguel, G. (2006). La informática en la Argentina. Desafíos a la especialización y a la competitividad. Buenos Aires: UNGS Prometeo.
- Castro, L. y Jorrat, D. (2013). "Evaluación de impacto de programas públicos de financiamiento sobre la innovación y la productividad: el caso de los Servicios de Software e Informáticos de la Argentina". Documento de trabajo N°115, CIPPEC, Buenos Aires.
- Caviggioli, F. (2016). Technology fusion: Identification and analysis of the drivers of technology convergence using patent data. *Technovation*, 55-56, 22-32. <https://doi.org/10.1016/j.technovation.2016.04.003>

- Cohen, W. M., & Levinthal, D. A. (1990). Absorptive Capacity: A New Perspective on Learning and Innovation. *Administrative Science Quarterly*, 35(1), 128-152. <https://doi.org/10.2307/2393553>
- Cooke, P. (2001). Regional Innovation Systems, Clusters, and the Knowledge Economy. *Industrial and Corporate Change*, 10(4), 945-974. <https://doi.org/10.1093/icc/10.4.945>
- Cooke, P. (2013). Qualitative Analysis and Comparison of Firm and System Incumbents in the New ICT Global Innovation Network. *European Planning Studies*, 21(9), 1323-1340. <https://doi.org/10.1080/09654313.2012.755828>
- Costamagna, P., & Larrea, M. (2017). Actores Facilitadores del desarrollo territorial. España: Deusto.
- Dean, A., & Kretschmer, M. (2007). Can Ideas be Capital? Factors of Production in the Postindustrial Economy: A Review and Critique. *Academy of Management Review*, 32(2), 573-594.
- Delgado, M., Porter, M. E., & Stern, S. (2016). Defining clusters of related industries. *Journal of Economic Geography*, 16(1), 1-38. <https://doi.org/10.1093/jeg/lbv017>
- Desmarchelier, B., Djellal, F., & Gallouj, F. (2013). Knowledge intensive business services and long term growth. *Structural Change and Economic Dynamics*, 25, 188-205.
- Fernández-Satto, V. R., & Vigil-Greco, J. I. (2007). Clusters y desarrollo territorial. Revisión teórica y desafíos metodológicos para América Latina. *Economía, Sociedad y Territorio*, VI (24), 859-912.
- Fernandez, R y Garcia Ribeiro, F. y Duarte, J. (2018). Effects of Software Piracy on Economic Growth. *International Journal of Economics and Finance*. 10. 10.5539/ijef.v10n6p1.
- Fleiss, J. L., (1981). *Statistical Methods for Rates and Proportions*. 2d ed. New York: John Wiley & Sons.
- Garcés, L. & Egas, L. (2015). Evolución de las Metodologías de Desarrollo de la Ingeniería de Software en el Proceso de la Ingeniería de Sistemas. *Revista Científica y Tecnológica UPSE*. Vol. 1, No. 3.
- Gereffi, G., Humphrey, J., & Sturgeon, T. (2005). The governance of global value chains. *Review of International Political Economy*, 12(1), 78-104. <https://doi.org/10.1080/09692290500049805>
- Giuri, P., Hagedoorn, J., Mariani, M., Hagedoorn, J., & Mariani, M. (2004, abril 22). Technological diversification and strategic alliances. <https://doi.org/10.4324/9780203642030-13>
- Gorla, N y Wah, Y. (2004) "Who should work with whom?: building effective software project teams". *ACM*. 47 (6) pp 79-82.
- Gutman, G. E., Gorenstein, S., & Robert, V. (2018). *Territorios y Nuevas Tecnologías. Desafíos y oportunidades en Argentina*. Buenos Aires: Ed. Carolina Kenigstein.
- Harrison, R. T., Mason, C. M., & Girling, P. (2004). Financial bootstrapping and venture development in the software industry. *Entrepreneurship & Regional Development*, 16(4), 307-333. <https://doi.org/10.1080/0898562042000263276>
- Huang, C.-Y., Lyu, M. R., 2005. Optimal release time for software systems considering cost, testing-effort, and test efficiency. *IEEE Trans. Rel.* 54 (4),583- 591.
- Ian Miles, N. K. (1995, marzo). Knowledge-intensive business services: Users, carriers and sources of innovation. Recuperado 3 de abril de 2017, de Brussels, Belgium: European Commission; 1995. website: <https://www.escholar.manchester.ac.uk/uk-ac-man-scw:75252>
- Jarvenpaa, S. L., & Ives, B. (1994). The Global Network Organization of the Future: Information Management Opportunities and Challenges. *Journal of Management Information Systems*, 10(4), 25-57. <https://doi.org/10.1080/07421222.1994.11518019>
- Jensen, M. B., Johnson, B., Lorenz, E., & Lund-

- vall, B. A. (2007). Forms of knowledge and modes of innovation. *Research Policy*, 36(5), 680-693. <https://doi.org/10.1016/j.respol.2007.01.006>
- Karlsen, J., & Larrea, M. (2015). Desarrollo territorial e investigación acción. *Innovación a través del diálogo*. Universidad de Deusto.
- Kodama, F. (2014). MOT in transition: From technology fusion to technology-service convergence. *Technovation*, 34(9), 505-512. <https://doi.org/10.1016/j.technovation.2013.04.001>
- Kohtamäki, M., Parida, V., Oghazi, P., Gebauer, H., & Baines, T. (2019). Digital servitization business models in ecosystems: A theory of the firm. *Journal of Business Research*, 104, 380-392. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.06.027>
- Landry, R., Amara, N., & Doloreux, D. (2012). Knowledge-exchange strategies between KIBS firms and their clients. *The Service Industries Journal*, 32(2), 291-320. <https://doi.org/10.1080/02642069.2010.529131>
- Lepratte, L. (2016). On the Processes of Technical Change and Development in Latin America: A Proposed Framework of Analysis. En H. Horta, M. Heitor, & J. Salmi (Eds.), *Trends and Challenges in Science and Higher Education* (pp. 121-143). [https://doi.org/10.1007/978-3-319-20964-7\\_7](https://doi.org/10.1007/978-3-319-20964-7_7)
- Lerner, J. (1998). "Angel" financing and public policy: An overview. *Journal of Banking & Finance*, 22(6), 773-783. [https://doi.org/10.1016/S0378-4266\(98\)00043-0](https://doi.org/10.1016/S0378-4266(98)00043-0)
- Llister, J., Pietrobelli, C., & Larsson, M. (2011). *Los Sistemas Regionales de Innovación en América Latina* (BID). New York.
- López, A., & Ramos, D. (2013). ¿Pueden los servicios intensivos en conocimiento ser un nuevo motor de crecimiento en América Latina? Can knowledge intensive services be a new growth engine for Latin America? *Revista CTS*, 8(24), 83-115.
- López, A y Ramos, A (2018) *El sector de software y servicios informáticos en la Argentina*. Evolución, competitividad y políticas públicas. Instituto Interdisciplinario de Economía Política (IIEP BAIRES, UBA-CONICET).
- Maillat, D. (1998). From the industrial district to the innovative milieu: Contribution to an analysis of territorialised productive organisations. *Recherches Économiques de Louvain/ Louvain Economic Review*, 64(1), 111-129. <https://doi.org/10.1017/S077045180000419X>
- Martín-de-Castro, G., Delgado-Verde, M., López-Sáez, P., & Navas-López, J. E. (2010). Towards "An Intellectual Capital-Based View of the Firm": Origins and Nature. *Journal of Business Ethics*, 98(4), 649-662.
- Miles, I. (1993). Services in the new industrial economy. *Futures*, 25(6), 653-672. [https://doi.org/10.1016/0016-3287\(93\)90106-4](https://doi.org/10.1016/0016-3287(93)90106-4)
- Morgan, K. (2004). The exaggerated death of geography: Learning, proximity and territorial innovation systems. *Journal of Economic Geography*, 4(1), 3-21. <https://doi.org/10.1093/jeg/4.1.3>
- Motta, J.; Morero, H. y Borrastero, C. (2017), "La industria del software: la generación de capacidades tecnológicas y el desafío de elevar la productividad sistémica", en Martín Abeles, Mario Cimoli y Pablo Lavarello, *Manufactura y cambio estructural: aportes para pensar la política industrial en la Argentina*, CEPAL, Santiago de Chile.
- Oppsi (2018) *Reporte anual sobre el Sector de Software y Servicios Informáticos de la República Argentina*. Observatorio Permanente de la Industria del Software y Servicios Informáticos de la República, iniciativa de la Cámara de Empresas de Software y Servicios Informáticos de la República Argentina. Abril.
- Oppsi (2019) *Reporte anual sobre el Sector de Software y Servicios Informáticos de la República Argentina*. Observatorio Permanente de la Industria del Software y Servicios Informáticos de la República, iniciativa de la Cámara de Empresas de Software y Servicios Informáticos de la República Argentina. Abril.

- Oudshoorn, N., & Pinch, T. (2013). *How users matter: The co-construction of users and technology (inside technology)*. Mass: MIT Press.
- Perez, C. (2010). Technological revolutions and techno-economic paradigms. *Cambridge Journal of Economics*, 34(1), 185-202. <https://doi.org/10.1093/cje/bep051>
- Porter, M. E. (1998, noviembre 1). Clusters and the New Economics of Competition. Recuperado 1 de agosto de 2018, de Harvard Business Review website: <https://hbr.org/1998/11/clusters-and-the-new-economics-of-competition>
- Schiffauerova, A., Thomson, V., 2006. A review of research on cost of quality models and best practices. *International Journal of Quality & Reliability Management* 23 (6), 647–669
- Schumacher, A., Nemeth, T., & Sihm, W. (2019). Roadmapping towards industrial digitalization based on an Industry 4.0 maturity model for manufacturing enterprises. *Procedia CIRP*, 79, 409-414. <https://doi.org/10.1016/j.procir.2019.02.110>
- Senn, S. J., & W. Richardson. (1994). The first t-test. *Statistics in Medicine* 13: 785–803. <https://doi.org/10.1002/sim.4780130802>.
- Strambach, S. (2001). Innovation Processes and the Role of Knowledge-Intensive Business Services (KIBS). En K. Koschatzky, M. Kulicke, & A. Zenker (Eds.), *Innovation Networks* (pp. 53-68). [https://doi.org/10.1007/978-3-642-57610-2\\_4](https://doi.org/10.1007/978-3-642-57610-2_4)
- Story, A (2004) *Intellectual Property and Computer Software A Battle of Competing Use and Access Visions for Countries of the South*. United Nations Conference on Trade and Development (UNCTAD).
- Tassey, G. (2000). Standardization in technology-based markets. *Research Policy*, 29(4), 587-602. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(99\)00091-8](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(99)00091-8)
- Tether, B. S., Hipp, C., & Miles, I. (2001). Standardisation and particularisation in services: Evidence from Germany. *Research Policy*, 30(7), 1115-1138. [https://doi.org/10.1016/S0048-7333\(00\)00133-5](https://doi.org/10.1016/S0048-7333(00)00133-5)
- Tura, T., & Harmaakorpi, V. (2005). Social capital in building regional innovative capability. *Regional Studies*, 39(8), 1111-1125. <https://doi.org/10.1080/00343400500328255>
- Wing, J. M. (2006). Computational Thinking. It represents a universally applicable attitude and skill set everyone, not just computer scientists, would be eager to learn and use. *COMMUNICATIONS OF THE ACM*, 49(3).
- Yoguel, G., & Lopez, M. (2000). Sistemas locales de innovación y el desarrollo de la capacidad innovativa de las firmas: Las evidencias del cuasi distrito industrial de Rafaela. *Redes*, 7(15). Recuperado de <http://www.redalyc.org/resumen.oa?id=90701502>
- Zapata-Ros, M. (2015). Pensamiento Computacional: Una nueva alfabetización digital. *RED*, 46, 1-47.
- Wang, D. (2000). Confidence intervals for the ratio of two binomial proportions by Koopman's method. *Stata Technical Bulletin* 58:16–19.
- Welch, B. L. (1947). The generalization of 'student's' problem when several different population variances are involved. *Biometrika* 34: 28–35.

## 1. Anexo Dimensiones y Variables del Estudio.

Variable	Definición	Contenido variable
<b>Características Generales</b>		
Año de fundación	Variable continua que contiene el año de fundación de la empresa.	Promedio
Oficinas	Variable continua que contiene la cantidad de oficinas de la empresa.	Promedio
Cantidad Empleados	Variable continua que contiene la cantidad de empleados de la firma global, no solo la parte que se releva.	Promedio
Cantidad de Clientes	Variable continua que contiene la cantidad de clientes que posee la firma.	Promedio
Capital Extranjero	Variable continua que contiene el porcentaje de participación de capital extranjero en la empresa.	Porcentaje
<b>Productos – servicios tipo y orientación a diferentes clientes-usuarios</b>		
Desarrollo de Software a medida	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla software a medida y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Producción propia y servicios asociados	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla software propio y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Producción de terceros y servicios asociados	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla software de terceros y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Coding	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza servicios de coding y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Soporte Técnico	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza soporte técnico y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Hardware	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa comercializa hardware y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Sector primario	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende al sector primario y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Industria	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende al sector industrial y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Software	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende al sector de software y servicios informáticos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Audiovisual	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende al sector audiovisual y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Banco Seguros y Servicios Financieros	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende al sector financiero y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Administración Pública	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende a la administración pública y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Consumidor Final	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa vende a consumidor final y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

Variable	Definición	Contenido variable
<b>Exportaciones, destinos, productos – servicios y rubro de clientes – usuarios.</b>		
Exportación	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
EEUU	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta a Estados Unidos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Uruguay	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta a Uruguay y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
México	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta a México y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Desarrollo de Software a medida (Exportación)	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta software a medida y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

Producción propia y servicios asociados (Exportación)	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta software de desarrollo propio y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Producción de terceros y servicios asociados (Exportación)	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa obtiene ingresos por desarrollo de software para terceros en el exterior y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Exportación a Sector primario (Exportación)	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta software para el sector primario y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Exportación a Industria (Exportación)	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta software para la industria y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Exportación a otras firmas de Software	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa exporta software como insumo de otras empresas de software y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
<b>Capital Humano</b>		
Ocupados	Variable continua que contiene la cantidad de empleados en la filial que se releva de la empresa.	Promedio
Desarrolladores	Variable continua que contiene la cantidad de desarrolladores en la filial que se releva de la empresa.	Promedio
Proporción Desarrolladores Ocupados	Variable continua que contiene la razón entre cantidad de desarrolladores y la cantidad de ocupado en la filial que se releva de la empresa.	Porcentaje
Antigüedad promedio desarrolladores	Variable continua que contiene la antigüedad promedio de los desarrolladores de la empresa.	Promedio
Posgrado	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa posee entre sus empleados posgraduados y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Universitario Completo	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa posee entre sus empleados graduados universitarios y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Universitario Incompleto	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa posee entre sus empleados universitarios incompletos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Nivel Terciario	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa posee entre sus empleados graduados terciarios y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Nivel Secundario	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa posee entre sus empleados graduados secundario y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

Variable	Definición	Contenido variable
<b>Tecnologías utilizadas, esfuerzos de I+D y competencias endógenas</b>		
Web	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para plataformas web y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
OS X	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para Mac osx y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
MS Windows	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para plataformas Microsoft Windows y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Android	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para plataformas Android y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
iOS	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para plataformas iOS y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Unix / Linux	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza desarrollo para plataformas Linux y/o Unix y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
HTML/CSS/JavaScript	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con HTML/CSS/JavaScript y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Java	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Java y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
.NET	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con .Net y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
PHP	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con PHP y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
C, C++	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con C y/o C++ y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

Phyton, LUA	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Python y/o LUA y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Objective-C, Swift	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Objective-C y/o Swift y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Ruby	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Ruby y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Torque, Unity	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Torque y/o Unity y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Cobol	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa desarrolla productos con Cobol y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Normas ISO	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa está certificada en la familia ISO y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
CMMI	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa está certificada en CMMI y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Certificación de Empresas	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa está certificada por parte de otras empresas en el desarrollo de sus productos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Otro Certificaciones	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa está certificada por de terceros en el uso de sus productos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Metodologías ágiles	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa aplica metodologías ágiles en su producción y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Metodología ad hoc desarrollada por la empresa	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa aplica metodologías híbridas en su producción y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
<b>Variable</b>	<b>Definición</b>	<b>Contenido variable</b>
<b>Tecnologías utilizadas, esfuerzos de I+D y competencias endógenas (continuación)</b>		
Desarrollo en cascada	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa aplica metodología cascada en su producción y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
I+D interna	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa realiza investigación y desarrollo y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Horas I+D dedicadas por semana por desarrollador	Variable continua que contiene el promedio de hs de I+D por semana por desarrollador en la empresa.	Promedio
Subcontrata I+D externa	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa contrata investigación y desarrollo como servicio externo y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

<b>Variable</b>	<b>Definición</b>	<b>Contenido variable</b>
<b>Instrumentos de Propiedad Intelectual</b>		
Utiliza Mecanismos de Propiedad intelectual	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa utiliza mecanismos de propiedad intelectual y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Derechos de autor	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa utiliza protección de propiedad mediante derechos de autor y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Marcas	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa registró su marca y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Secreto	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa se protege su propiedad intelectual mediante el secreto y 0 en el caso contrario.	Porcentaje
Contrato de confidencialidad con personal	Variable dicotómica que vale 1 si la empresa establece contratos de confidencialidad con sus empleados a fin de proteger sus desarrollos y 0 en el caso contrario.	Porcentaje

# LA COLONIZACIÓN DE LA CAMPAÑA DE BUENOS AIRES. UN ENSAYO ACERCA DE SU PRÁCTICA A PARTIR DE LA POBLACIÓN Y LOS HOGARES. SAN NICOLÁS DE LOS ARROYOS Y LOBOS EN 1815

The colonization of the Buenos Aires campaign. An essay about their practice from the population and households. San Nicolás de los Arroyos and Lobos in 1815

Por: Mariana Canedo (UNMdP-CONICET) y José Mateo (InES CONICET/UNER)

## Resumen

Los estudios de población acerca de la Provincia de Buenos Aires, que fueron muy abundantes hacia finales del siglo pasado, han sido prácticamente abandonados mientras algunas cuestiones siguen sin resolver. En el presente trabajo presentamos un análisis de la población de dos partidos que representan dos momentos de un proceso singular para la historia argentina como fue el poblamiento de un espacio en permanente expansión territorial, productiva y demográfica durante el siglo XIX.

Ellos son San Nicolás de los Arroyos, un espacio de temprana colonización en el extremo norte de la provincia y Lobos, sobre la frontera indígena de por entonces, cuya colonización comenzó un siglo después. La fuente utilizada son las cédulas censales del censo de 1815 el cual nos aporta información sincrónica del estado de la población en ese año además de dejar al descubierto las marcas que sendos procesos. Tales marcas pueden observarse en el celibato, la relación de masculinidad, el origen de los pobladores, la estructura de los hogares y otros observables. Hay temas que pasan de moda sin agotarse en sus interrogantes y consideramos que éste es uno de ellos.

## Palabras clave:

población – Buenos Aires – siglo XIX - hogares

## Abstract

Population studies on the Province of Buenos Aires, which were very abundant towards the end of the last century, have been virtually abandoned while some issues remain unresolved. In this paper we present an analysis of the population of two counties representing two moments of a unique process for Argentina's history as was the settlement of one space in a permanent expansion, territorial, productive and demographic in the nineteenth century.

They are San Nicolas de los Arroyos, an area of early settlement in the far north of the province and Lobos, on the Indian border at that time, whose colonization began a century later. The document used is census forms from 1815, census which gives us information synchronous state of the population in that year also to expose the brands that two separate processes. Such marks can be observed in celibacy, the sex ratio, the origin of the inhabitants, the structure of households and other issues. There are issues that go out of style without being exhausted their questions and we believe that this is one of them.

## Keywords:

population - Buenos Aires - 19th century- households

## Introducción

El conocido ascenso económico del puerto de Buenos Aires que se operó a partir del siglo XVIII, inauguró —además de seguir convocando a un incesante flujo de inmigrantes temporarios— un proceso de asentamiento de pobladores provenientes de Santiago del Estero, Córdoba, Cuyo y el litoral fluvial que ya no habrá de interrumpirse. Simultáneamente, los límites impuestos a la colonización del entorno de la ciudad y de las áreas de poblamiento más temprano, fueron cerrando las posibilidades de asentamiento a los inmigrantes y a la población nativa e impulsando la apertura a considerable distancia del puerto, de áreas de nueva colonización que se constituyeron en una frontera agrícola y ganadera a la vez que militar.

Una tradición literaria que nos recreó un pasado heroico de estancieros, gauchos, chinas e indios, oscureció un tanto la cotidianeidad de estas personas. Afortunadamente, este proceso se fue lentamente revirtiendo en función de un tratamiento historiográfico que durante las décadas de 1980 y de 1990 revalorizó la necesidad de revisar los antecedentes de lo que será el futuro país de los argentinos.<sup>1</sup>

Poco, muy poco, sabemos de la vida de estos hombres. Sin embargo, el paso del tiempo deja sus marcas. Las más profundas, quizás las más indelebles, las más precisas e inobjectables son las dejadas en el conjunto de la población por los fenómenos demográficos. Nuestro objetivo

mos en el presente artículo analizar los efectos de la dinámica colonizadora del hinterland de Buenos Aires en la estructura poblacional y de los hogares en dos partidos (San Nicolás de los Arroyos y Lobos) colonizados con un siglo de diferencia. Para ello, a partir de la información del censo de 1815 trataremos de señalar las causas que indujeron el comportamiento observado en cada uno de los partidos seleccionados. Si bien durante estos años los estudios en este sentido han sido muy prolíficos para la campaña de Buenos Aires tanto como para otras zonas del ex Virreinato del Río de la Plata —aunque este tipo de aproximación ha sido progresivamente dejada de lado por la historiografía desde hace más de una década—,<sup>2</sup> las características de los casos que presentamos hacen que su comparación siga siendo de interés en función de comprender el singular proceso que significó el poblamiento de la provincia de Buenos Aires durante el siglo XIX. En efecto, la actual provincia de Buenos Aires pasó de estar poblada por 92.294 personas (sumadas ciudad y campaña) en 1815 sobre una superficie de unos 40.000 km<sup>2</sup> a alcanzar los 3.642.762 habitantes un siglo después, cubriendo un territorio de más de 300.000 km<sup>2</sup>. Conocer algunos de los elementos que intervinieron en la forma en la cual este proceso se produjo nos parece de sumo interés.<sup>3</sup>

### 1 - El área y la evolución demográfica

Buenos Aires, la aldea fundada hacia fines del XVI a partir de Asunción, se activó merced a su

**Tabla 1 Crecimiento de la población de ciudades coloniales de Iberoamérica**

Ciudad	1740-1750	1760-1770	1790	1800	1810	1820
México		112.462	130.602	137.000	168.846	179.830
Puebla			56.859	67.800		
La Habana		36.000	51.000			
Lima	51.750		52.627		63.809	64.628
Santiago de Chile		25.000			30.000	
Río de Janeiro			43.376	50.000	100.000	
Buenos Aires	12.044	24.363			45.000	55.416

Fuentes: Moreno, (1965, 1989); Hoberman & Socolow, (1986); Boyer & Davies, (1973); Recchini de Lattes, (1971); Brading, (1978)

es dar cuenta del enfoque de la historia demográfica como una vía de análisis importante a integrar en los trabajos históricos. Nos proponemos

<sup>2</sup> Salvo para la ciudad de Buenos Aires. Ver por ejemplo las fuentes bibliográficas tomadas para una síntesis del proceso demográfico en la historia de la provincia de Buenos Aires en Massé, (2012).

<sup>3</sup> Ver al respecto Mateo, (2013).

apertura al comercio atlántico y su papel de intermediaria del tráfico mercantil hacia Potosí y hacia ultramar. Esta función le permitió ocupar un lugar neurálgico como centro económico entre las ciudades virreinales. Capital del virreinato del Río de la Plata desde 1776, Buenos Aires — como podemos apreciar en la tabla 1— fue una de las ciudades de Iberoamérica que incrementó su población más rápidamente hacia fines del período colonial.

Buenos Aires representaba hacia 1750 apenas una cuarta parte de la población de Lima, mientras que hacia 1810 había acortado las diferencias alcanzando al 70% de la misma. De tener una población casi idéntica a la de Santiago de Chile en las décadas de 1760-1770, la supera en un 50% en 1810. Sin embargo, comparando los volúmenes poblacionales de la ciudad de México con los de Buenos Aires, vemos que las marcadas diferencias apenas se han estrechado. Por último, y a modo ilustrativo, observemos el fuerte incremento de la población de Río de Janeiro, focalizado a principios del siglo XIX, así como la dinámica poblacional de Puebla y La Habana.

**Tabla 2 Crecimiento porcentual anual de la población en capitales virreinales de Iberoamérica**

Ciudad	Período	r
México	1790-1810	1.29
Lima	1790-1810	0.97
Río de Janeiro	1790-1810	4.26
Buenos Aires	1778-1810	3.11

Fuentes: Moreno, (1965, 1989); Hoberman & Socolow, (1986); Boyer & Davies, (1973); Recchini de Lattes, (1971); Brading, (1978)

Observado el destacado incremento del volumen de la población de Buenos Aires, remarquemos que lo distintivo del mismo —y que la convierte en una de las ciudades más populosas— es el ritmo que ese crecimiento que alcanza en las últimas décadas del período colonial. La tabla 2 muestra el crecimiento anual porcentual de ciudades capitales, y al de Buenos Aires como uno de los más acelerados ¿Cómo se explica esta intensidad en el crecimiento? Además del incremento vegetativo de la población, es fundamental la intervención de la inmigración —tanto internacional como del interior del virreinato (Socolow & Johnson, 1980).

Buenos Aires se convirtió así, para la fértil cam-

paña circundante, en un importante mercado a abastecer.<sup>4</sup> Se explica de esta manera la ocupación y expansión del espacio rural de la jurisdicción de Buenos Aires, que se fue dando por etapas y zonas. La relevancia del crecimiento poblacional en el hinterland de Buenos Aires queda establecida en la tabla 3 al compararse los resultados totales de los empadronamientos realizados simultáneamente para ciudad y campaña.

**Tabla 3 Crecimiento absoluto y anual porcentual de la ciudad y la campaña de Buenos Aires**

Sector	1744	1778	1815	r <sub>(1744-1815)</sub>
Ciudad	12.044	24.363	49.737	2.02
Campaña	4.664	12.925	38.500	3.02

Fuentes: 1744 ciudad, de Besio Moreno, (1939); 1744 campaña, de Moreno & Mateo, (1997); 1778 ciudad, de Moreno, (1965); 1778 campaña de Garavaglia, (1989); 1815 ciudad, de proyección del resultado del censo de 1810 según tasa de crecimiento porcentual anual entre 1778 y 1810, 1815 campaña, de Moreno, (1992).

En una primera etapa del poblamiento de la campaña, las zonas de mayor dinamismo fueron las que circundaban al puerto y aquellas que se orientaban hacia la carrera de Potosí. Entre las primeras se incluye a los partidos de la Matanza, San Isidro, San Fernando y las Conchas; y entre las segundas a Luján, San Antonio de Areco y San Nicolás de los Arroyos. Consideramos también al dilatado pago de la Magdalena, al sur de Buenos Aires.

Lo que podríamos llamar un segundo momento del proceso colonizador (1779-1820), se inicia a partir de la instalación de la renovada línea de fortines de Vértiz. A ésta le sigue un período de relativa paz con los aborígenes pampeano-patagónicos y se inicia la ocupación del sur y el oeste del hinterland porteño hasta el Río Salado, desde entonces una frontera natural con el mundo indígena (San Vicente, Lobos, Navarro, Guardia de Luján). Probablemente, la caída del incentivo en aquellas áreas que conformaban el entorno de la ciudad por causas inherentes a las formas

4 Juan Carlos Garavaglia, (1989a) ha calculado que más de 200.000 fanegas castellanas de trigo se consumían anualmente en la ciudad de Buenos Aires (ca. 2.5 fanega por persona por año, “quizás similar al de otras ciudades ricas en trigo como Puebla en México”), además de gran cantidad de hortalizas y frutas, y alfalfa para los ganados urbanos y de transporte. El consumo de proteínas bajo la forma de carne ovina y bovina “debía ser uno de los más altos del mundo en ese momento” (ca. 920 gramos diarios per cápita).

de explotación, provocan un “segundo movimiento” y/o bifurcación del flujo inmigratorio hacia el sur y el oeste. No menos importante sería la paulatina inversión en tierras para ganadería de comerciantes y propietarios de inmuebles de la ciudad. El proceso de expansión y ocupación de tierras hacia el sur obviamente se aceleró durante el siglo XIX, pero el mismo escapa a los objetivos de este trabajo.

A continuación, profundizaremos las características del proceso colonizador esbozado, a partir del estudio de dos casos correspondientes a cada uno de los momentos planteados: San Nicolás de los Arroyos y San Salvador de Lobos.

### La temprana colonización: el caso de San Nicolás de los Arroyos

En el extremo norte de la campaña de Buenos Aires se encuentra el partido de San Nicolás de los Arroyos. Forma parte de lo que durante el siglo XVIII se denominara “Pago o Partido de los Arroyos”, territorio que se extendía entre el río Carcarañá y la Cañada de las Hermanas.<sup>5</sup> Al estar comprendido en la *Pampa Ondulada*, el ecosistema presentaba características específicas (barranca que lo separa del Paraná y ondulaciones con valles fluviales intercalados) que acentuaban, junto a los complejos insulares que se extienden frente a su ribera, la fertilidad propia de la región pampeana.

Hemos caracterizado a la zona como de temprana colonización: desde los inicios del siglo XVIII se lleva a cabo el poblamiento con familias<sup>6</sup> del interior. Estas se encuentran constituidas fundamentalmente por “vecinos” de Santa Fe que venían huyendo de los embates de aborígenes de la familia guaycurú, así como de sequías y plagas de langosta, y que consolidaron la ocupación del espacio al asentarse siguiendo los cursos de agua: el Arroyo Ramallo, la Costa del-

5 Por lo amplio de su extensión y lo impreciso de sus límites, problemas jurisdiccionales llevaron a que en 1721 se determinara el “Arroyo del Medio” como límite entre las jurisdicciones de Santa Fe y Buenos Aires. Sin embargo, la percepción de la zona no siempre respondió a esta distinción.

6 Cabe aquí una aclaración metodológica. Cuando hagamos referencia al concepto “familia” nos estaremos refiriendo a aquellos que mantienen entre sí vínculos de parentesco biológico o por vía matrimonial. En cambio, usaremos indistintamente “hogar” y “Grupo doméstico” (Gd) para designar a todos aquellos que comparten una misma unidad censal diferenciada.

Paraná, y el Arroyo del Medio.<sup>7</sup> El proceso inmigratorio se intensificó hacia mediados del siglo XVIII, triplicando la población. Los pobladores utilizando fundamentalmente la fuerza de trabajo del propio grupo doméstico “siembran y cuidan sus ganados mayores y menores”. El 75.2% de los grupos domésticos fueron registrados en 1744 viviendo en “tierras ajenas”. El usufructo de la tierra parecía no presentar mayores dificultades.

El proceso de apropiación jurídica por parte de particulares en el “Pago de los Arroyos” es caracterizado también como temprano, pero el establecimiento de los propietarios en la zona es más lento (y con una ocupación muy parcializada del terreno). Durante la primera década de 1600 se registró una primera propiedad, en el plano jurídico, correspondiente a la primera merced de tierra en la zona (97200 ha.), en 1630 la segunda propiedad, también otorgada por merced (10.800 ha), y en 1730 la tercera, también extensa y sin demasiada especificación de su dimensión. Sin embargo, fue el movimiento poblacional comenzado a principios del XVIII el que fue consolidando al de apropiación e impulsar una intensa fragmentación de las propiedades. Algunos de las familias inmigrantes tras más de dos décadas de haber “establecido estancia” en “tierras ajenas” se convirtieron en propietarios de las mismas.

Una manifestación de este proceso, que hemos reconstruido pormenorizadamente, es el aumento de la cantidad de propiedades: de las tres mercedes originales a principios del siglo XVIII, pasamos a 28 en el año 1744, 101 propiedades en 1780, 189 en 1825, y 185 en 1850 (Canedo, 2000, p. 6).

La producción agrícola, y fundamentalmente la cría de ganado fueron las actividades que les permitieron subsistir y aún mejorar su nivel de vida en el partido.<sup>8</sup> Esta última orientación ganadera, diversificada, responde a distintos mer-

7 Sobre la situación de frontera que caracterizaba los constantes avances de los grupos indígenas que habitaban el Chaco, ver Socolow, (1987).

8 Los estudios realizados por Juan Carlos Garavaglia sobre la producción ganadera y cerealera de la campaña en base a los diezmos (1700-1820), ubica a Los Arroyos formando parte del partido decimal de Arrecifes, el cual presenta una “nítida vocación ganadera” (ver Garavaglia, 1989c). La diversidad pecuaria, así como la combinación de actividades llevadas a cabo en la zona hacia mediados del XVIII, es desarrollada en Canedo, M. (2000).

cados: así, por ejemplo, el ganado mular hacia Potosí y la “ruta oriental” (Río de Janeiro, Mina Gerais, Goiás, etc.), el caballar y vacuno, hacia Buenos Aires (tenemos noticias de compras de ganado vacuno para llevar a Mendoza hacia fines del XVIII), etc. (Amingorena, 1988; Canedo, 2000).

El proceso inmigratorio a la zona continuó durante la segunda mitad del XVIII, aunque su origen fue más diversificado (se incrementaron especialmente los oriundos de Buenos Aires). Se esboza a fines de siglo una diversificación de ocupaciones ligadas al comercio concentradas en el pueblo, como expresa José F. de (Amingorena, 1988) al describir la “Capilla y Población de San Nicolás” para 1786:

“[...] és pueblo segun nos informaron de más de 90 Vecinos, con muy buenas Casas sobre el Río Paraná; la mayor parte de ellos viven de la Cria de Ganados; de las Sementeras de trigo, y Maiz otros, y tambien hay algunos que tienen sus buenas tiendas, tendejones, o Pulperías.”

Desde fines del siglo XVIII y hacia principios del XIX, se manifiesta una compleja combinación regional entre el Paraguay, Corrientes, Santa Fe y Paraná, que —como ha observado Claudia Wentzel, (1988) unía su vinculación con Buenos Aires básicamente por el Paraná. La ubicación de San Nicolás con frente al Paraná, le permitió disfrutar de ciertas “ventajas” a destacar. Así, por ejemplo, en 1812 y 1813, a raíz del cierre del Paraná por los corsarios, se cortó el tráfico que, por el río, conectaba el comercio del Alto Paraná con Buenos Aires. La ciudad de Santa Fe volvió a actuar prácticamente como “puerto preciso”, concentrando el comercio del norte, y la vía terrestre para comunicarse con Buenos Aires, pasará justamente por San Nicolás. Esta apertura y reordenamiento regional, matiza los avatares de la guerra postrevolucionaria, otorgando —como veremos— ciertas particularidades a la población.

### El avance sobre la frontera sur: el caso de San Salvador de Lobos<sup>9</sup>

El partido de Lobos, creado en 1805, se encuentra comprendido dentro de la extensa llanura de la Provincia de Buenos Aires denominada “Pampa Deprimida” y se inscribe geomorfológicamente en el área de transición hacia la “Pampa Ondulada”, en el faldón que suavemente cae hacia

9 Un análisis más pormenorizado en Mateo, (2001).

el río Salado, su límite sur.<sup>10</sup>

Al margen de algunas menciones anteriores, la historia del poblamiento de lo que será el partido de Lobos se inicia con la guardia de San Pedro de Lobos, que es erigida en 1779 formando parte de la renovada línea fronteriza, legua y media al norte de la laguna que da nombre al paraje y a unas 18 leguas del puerto de Buenos Aires.

A pesar del paulatino desmantelamiento que fueron sufriendo las guardias y fortines, esto no impidió que un nutrido grupo de “poblaciones” hiciera uso de tierras realengas, cuya fertilidad se enriquecida por la existencia de lagunas permanentes (Navarro, Lobos, Culu Culu, Salada). En 1803 el párroco de Morón, Don Domingo Pessoa, defendió el paraje para la ubicación de una ayuda de parroquia por estar éste rodeado por un sin número de chacras que tenía reunidas y estables a “labradores” y que llegaban a “mil personas por todos” distribuidas en reducido circuito.<sup>11</sup> La mayor parte de estos labradores eran inmigrantes del interior del virreinato y de áreas de antigua colonización de la campaña que buscan en Lobos una nueva oportunidad con sus familias.<sup>12</sup> Si bien es clara y documentada la existencia de explotaciones de gran magnitud,<sup>13</sup> el grueso de esta población “siembra agregada”, utilizando, como se percibe de las estructuras domésticas, la mano de obra que puede aportar el grupo familiar. Es a estos a quienes llamamos “campesinos<sup>14</sup> agricultores”, quienes producían para la subsistencia, pero también para el mercado.<sup>15</sup> Esto último, sin embargo, en condicio-

10 A pesar de estar entre las isohietas de 800-1000mm, tiene características de drenaje de tipo semi árido con formación de lagunas. Convergen en ellas numerosas cañadas, improntas de su historia geológica. Su temperatura media invernal es baja para la campaña (menos de 10°centígrados), pero en verano alcanza temperaturas iguales a las de la costa en un clima más seco (Tricart, 1974).

11 Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires (AHPBA) Cuerpo 13 N° 1-2-54.

12 Para una más pormenorizada evaluación de los ritmos y las rutas seguidas por los inmigrantes ver Mateo, (1993).

13 El caso de Francisco Cascallares —indudablemente el mayor productor de la zona— sería el que mejor se ajusta al modelo tradicional de estancia, aunque con muchas reservas.

14 Para las consideraciones teóricas y datos empíricos que sustentan esta definición en ver Mateo, (1993a).

15 1803, el año umbral de la migración masiva hacia Lobos, coincide con el salto del precio del trigo en Bs. As. de 26 a 76 reales la fanega y AGN, *Acuerdos del extinguido Cabildo de Buenos Aires*. (AECBA), actas de enero, abril, junio, setiembre y octubre de ese año.

nes tan precarias que les obliga a vender sus sementeras aún antes de recogerlas,<sup>16</sup> mostrando cuan al límite se vivía aún en la abundancia relativa de la Pampa Húmeda.

En 1822, el coronel Pedro Andrés García debió hacer un alto en Lobos en su expedición a Sierra de la Ventana y encontró al pueblo inquieto por la última invasión aborígen. Nos describe la zona como un “horizonte con una hermosa perspectiva”, decía García, (1986):

“[...]un verde risueño y agradable lo señoreaba, cubierto de poblaciones de labranza y ganadería, crecidos rodeos que pastaban alrededor de ellas, establecimientos de hombres industrioses cargados de una dilatada familia; esta es la población de todo este partido, y por esta razón se le considera el granero de la provincia, y el más industrioso y poblado de todos los demás de nuestra campaña. Su suelo fértil procura a sus habitantes grandes cosechas, y la reproducción es admirable por su feracidad: en ellos se hallan labradores de crecidas siembras, y sus establecimientos se hallan a tres y cuatro leguas al sur del pueblo: los más australes arriban hasta la costa del Salado”

El funcionario ilustrado se mostró fascinado por ver una luz de realidad a sus ideas fisiocráticas, las que se veían empañadas por un creciente “enjambre de especuladores y ganaderos” que abarcan con sus fondos “considerable extensión de terrenos; la mayor parte de estos, poblados de antiguo tiempo, y aun defendiendo de los indios por sus poseedores, sin ser propietarios”. Una vez más muestra este funcionario sus dotes de observador y, como se verá, la calidad de sus datos. Cuando el 24 de febrero de 1865 se fijan los contornos definitivos del partido, este presentó una superficie de 1721.41 km<sup>2</sup>, es decir 63.76 leguas cuadradas. Esta superficie estaba ya totalmente asignada a propietarios particulares algunos de cuyos apellidos (Viñales, Cascallares, Burgos, Araoz, Cieza, Urquiola) registran varios años de antigüedad en el partido. Pero, ¿quiénes eran los *dueños de la tierra* en estos años?

**Tabla 4 Evolución de la apropiación de la tierra por particulares en Lobos 1805-1822**

Año	Adquirente	Superficie en legs. <sup>2</sup>
1805	CASCALLARES, Francisco	2.92
1809	URQUIOLA, Ramón	4.00
1813	AGUILERA, Francisco	4.11
1817	URQUIOLA, Ramón	2.24
1818	BURGOS, Bonifacia	1.60
1819	CIEZA, Laureano	1.50
1819	RODRIGUEZ, Gregorio	2.62
1819	SALOMÓN, Mariano	2.62
1820	ARAOZ, Roque Jacinto	1.75
1820	BURGOS, Bonifacia	2.05
1820	BERON, Alejandro	3.00
1820	EZCURRA, José María	0.98
1820	VIÑALES, Pedro José	1.50
1821	ARA, Pedro	3.83
1822	GÓMEZ CERVANTES, Miguel	1.25
1821	RAMOS, Roque	0.37
1822	AGUILAR, Antonina	0.88
TOTAL		37.22

En la tabla 4<sup>17</sup> podemos observar que hacia 1822 sólo 37.2 legs<sup>2</sup> [58%] tenía propietarios con títulos. Además, las parcelas estaban repartidas entre 15 personas y que el proceso de apropiación se aceleró a partir de 1819 (Banzato, 2005). Sin embargo, hacia 1815 el partido estaba poblado por 1870<sup>18</sup> personas agrupadas en algo más de 400 unidades domésticas. Al margen de los títulos de propiedad, existe lo que hemos llamado un “control subjetivo de la tierra”, ejercido por hacendados que, por su caudal pecuniario, antigüedad en el partido u otras razones de diversa índole, ejerce una presión objetiva sobre los labradores agregados (Mateo, 1993b). El adelanto de dinero para la siembra y el control de la comercialización del excedente otorgan mayor objetividad a ese control.

17 La información fue recabada de los libros de mensuras antiguas y copias de mensuras obrantes en la Dirección de Geodesia y Catastro de la Provincia de Bs. As. (AHGyC) y de los agrimensores Prat y Puig en el Archivo E. Zeballos de Luján. Fueron consultados también los expedientes de denuncia existentes en el AHPBA. Todos compran o reparan al Estado mediante una “moderada composición”. Se verificaron los linderos en cada mensura y todos ligan o entre sí o con tierras públicas.

18 AGN, Sala X Nº 10-13-6-4.

16 Así lo atestigua el párroco José García Miranda en el infausto año de 1808. La sequía del año anterior se lleva también la parte de las primicias establecidas “a media fanega” pagada por toda producción mayor a 6 fanegas. Archivo General de la Nación (AGN) Sala IX Nº 1-4-5.

## 2 - Las poblaciones resultantes de ambos procesos colonizadores

### Fuentes y metodología

Se ha denostado —y a veces con justicia— la calidad de la información contenida en padrones y censos de América Latina; (Arretx, Mellafé, & Somoza, 1983; Bronner, 1986, entre otros), sin embargo, consideramos que dichas apreciaciones deben matizarse, someterse a cada uno de ellos al análisis propio de toda fuente de información y, además, reconocer que constituyen éstos el único tipo de documento que nos brinda un panorama totalizador de la población en un determinado momento.

Entre 1813 y 1815 fue censada toda la campaña<sup>19</sup> con la intención manifiesta de ponderar la base demográfica para la elección de diputados al Congreso de Tucumán.<sup>20</sup> Cumplió además con objetivos implícitos de información para el nuevo gobierno en guerra (fundamentalmente de hombres para la milicia). El Cabildo de Buenos Aires encomendó su confección a los alcaldes de la Santa Hermandad de cada partido. Estas autoridades locales eran por lo general prominentes vecinos de cada zona. En los casos que nos ocupan, Don Francisco Luis Alcaraz, comerciante de Buenos Aires asentado en San Nicolás desde por lo menos 20 años atrás y Don Luis Gonzaga Cascallares, hacendado porteño residente en Lobos, perteneciente a la más opulenta familia del lugar.<sup>21</sup>

El padrón pertenece a la denominada fase proto-estadística de la historia demográfica de América Latina (Arretx et al., 1983, pp. 23–24), constituyendo una lista nominativa censal.<sup>22</sup> El rango de información incluye la consideración

19 El censo de 1813 se encuentra en AGN Sala X N° 3-8-8 y el de 1815 en AGN Sala X N° 8-10-4. Los padrones de 1813 y 1815 han sido analizados por César García Bel-sunce y Susana Frías, (1976) y José Luis Moreno, (1992). Uno de los últimos trabajos sobre esta fuente de forma general en Grupo de Investigación en Historia Rural Rioplatense (GIHRR, 2004).

20 AGN, AECBA, 6 de junio de 1815.

21 El padrón de Lobos se confecciona alrededor del 19 de agosto, mientras que el de San Nicolás está fechado el 29 de diciembre.

22 “Como su nombre lo indica, las listas nominativas son listas de personas en las que, como mínimo, se mencionan los apelativos de éstas, nombres y apellidos. [...] las listas nominativas censales [son] las que abarcan a todos los habitantes de una localidad determinada, sea cual sea su edad” (Henry, 1983, pp. 11–12).

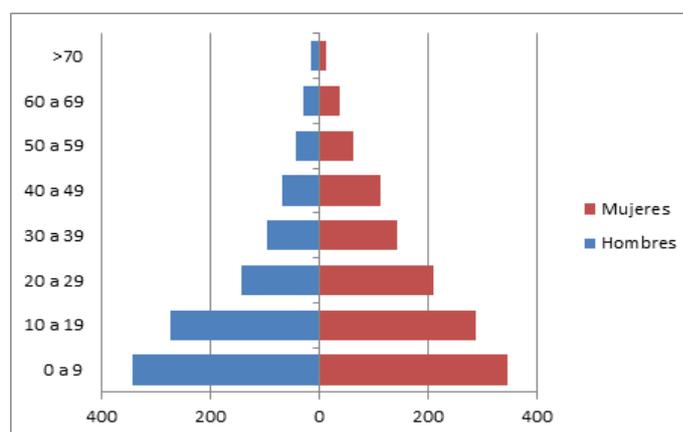
social de “don” o “doña” (o su ausencia), nombre, apellido, “clase” (etnia), “patria” (origen geográfico), “estado” civil, edad, “ocupación”. Además, se discriminan las unidades censales y dentro de ellas los vínculos que unen a los integrantes (v.g. hijos, sobrinos, huérfanos, criados). El sexo se infiere a partir del nombre y datos de filiación.

Somos conscientes del riesgo que supone un censo único para establecer afirmaciones sobre las características de las poblaciones (Berkner & Shaffer, 1978). Sin embargo, creemos que es un buen punto de partida, puesto que la sistematización de la información que proporciona el padrón de 1815 se realiza en función de las características del proceso de “larga duración” de colonización de la campaña de Buenos Aires en el cual están insertos San Nicolás y Lobos. Creemos que los resultados obtenidos tienen un significado y son representativos de los comportamientos poblacionales y familiares de las distintas etapas de esa colonización.

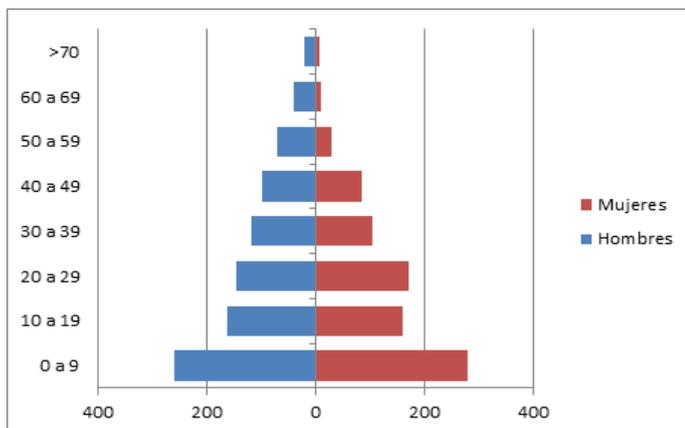
### Las poblaciones de San Nicolás y Lobos en 1815

La población de San Nicolás censada en 1815 alcanza a 2560 personas, mientras que la de Lobos llega a 1778. Ambas conforman poblaciones jóvenes (en San Nicolás la población entre 0 y 19 años constituye el 52.1 del total, mientras que en Lobos el 49.8). El análisis de las pirámides de las figuras 1 y 2, nos permite profundizar esta característica al observar cómo se distribuye la población según sexo y edad dentro de la generación, en cada partido.

**Figura 1 Pirámide de edades de San Nicolás de los Arroyos en 1815 (elaborada a partir de AGN Sala X N° 8-10-4)**



**Figura 2 Pirámide de edades de Lobos en 1815 (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**



Así encontramos para San Nicolás una pirámide equilibrada producto de un asentamiento temprano. Se aprecia también una base que podría considerarse como tendiente al estancamiento de la población (aunque podría también estar mostrando un cierto sub-registro infantil). En contraposición, se destaca en Lobos la dilatada cohorte de 0-9 producto de un asentamiento reciente. El resto de los grupos aparecen en contraste con tendencia al envejecimiento.

**Tabla 5 Relación de masculinidad por grupos de 10 años**

Grupo de edades	San Nicolás	Lobos
00-09	097/100	092/100
10-19	101/100	102/100
20-29	085/100	086/100
30-39	094/100	106/100
40-49	083/100	117/100
50-59	085/100	259/100
60 ->	124/100	322/100

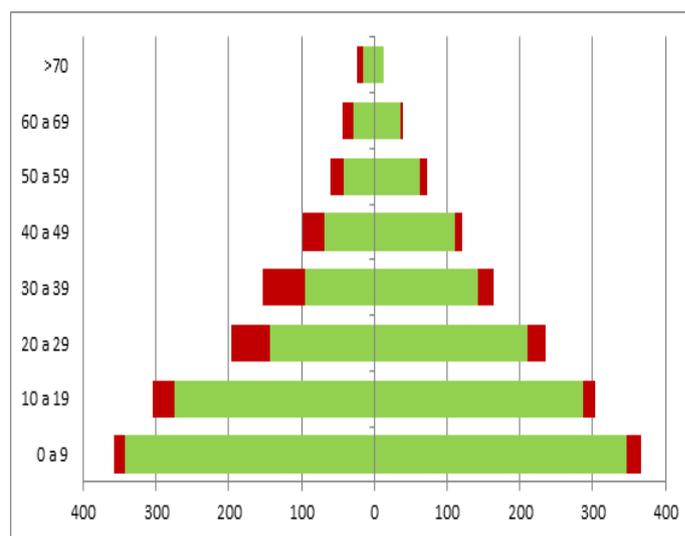
La relación de masculinidad (es decir la razón entre hombres y mujeres cada 100 individuos) plantea para San Nicolás un notorio predominio de mujeres (95/100), mientras que Lobos presenta lo contrario (107/100). Esta relación diferenciada por cohortes nos permite observar que las diferencias se concentran a partir de la cohorte de 30 años. Los distintos procesos colonizadores han dejado su huella en este indicador. En el caso de Lobos, la relación inversa encontrada en las cohortes de 20-29 con las de 30 y más años refleja, como confirmaremos más adelante, parejas conformadas entre hombres mayores en 10 años a sus esposas, posiblemente migrantes de orígenes más distantes que han encontrado su

esposa en la campaña. Pero además, estas relaciones de masculinidad opuestas pueden explicarse por la orientación productiva predominante en cada partido: la marcada estacionalidad de las actividades agrícolas intensifica la necesidad de brazos (y los desplazamientos masculinos).

**a) Originarios y forasteros**

Lo que denominamos “etapas” del proceso colonizador en el hinterland porteño queda claramente manifestado al analizar la composición de ambas poblaciones a partir del origen geográfico de sus componentes. Con San Nicolás estamos frente a una sociedad claramente asentada en la zona por varias generaciones: un 86.8% (2221 personas) de los registrados en el censo manifiestan ser originarios. Para Lobos el porcentaje de naturales disminuye al 38.6% (687 habitantes).

**Figura 3 Distribución de la población en San Nicolás de los Arroyos en 1815 según grupos de edades y origen**



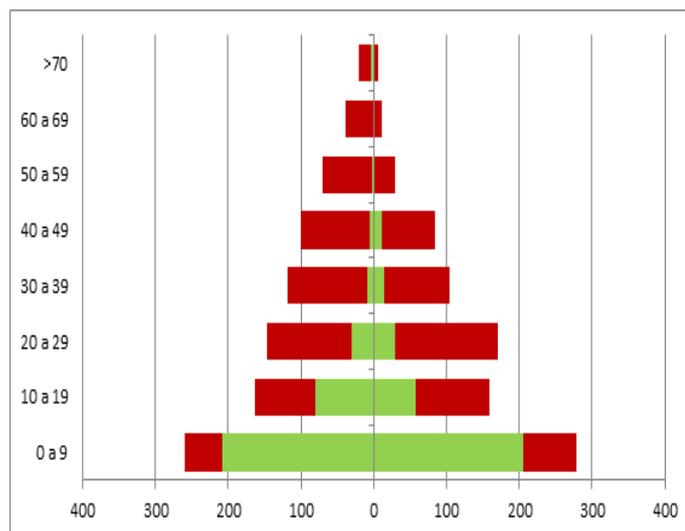
Fuente: elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4, hombres a la izquierda y mujeres a la derecha; en rojo los forasteros y en verde los nativos..

Observar la distribución entre nativos e inmigrantes dentro de las pirámides de las figuras 3 y 4, nos permite profundizar las características de cada proceso colonizador.

En una sociedad en la que predominaban los “arroyeños”, los inmigrantes en San Nicolás eran fundamentalmente hombres que iban de los 20 a los 49 años; pertenecían a zonas de origen variado (46 son las referencias registradas), y se encontraban comprendidos entre los primeros 600 censados (es decir, son residen-

tes en el pueblo). ¿Qué más sabemos de ellos? Este flujo es también diferencial en cuanto a las actividades que desarrollaban en el partido: la mayoría de ellos fueron registrados como comerciantes, jornaleros y esclavos. Además de la importancia laboral de los inmigrantes, llama la atención la baja cantidad de hombres nativos en edad económicamente activa (como detalláramos al registrar las relaciones de masculinidad).

**Figura 4 Distribución de la población en Lobos en 1815 según grupos de edades y origen.**



Fuente: elaborado a partir de AGN Sala X N° 8-10-4, hombres a la izquierda y mujeres a la derecha; en rojo los forasteros y en verde los nativos..

En el caso de Lobos, la edad media de 10 años en los originarios afirma su condición de hijos de inmigrantes. La pirámide nos muestra como las cohortes de nativos son “rodeadas” por la población inmigrante. El 44% de ellos ha llegado de los partidos de la campaña, y si sumamos a los que vienen desde Buenos Aires, el 60% habría inmigrado interprovincialmente. No obstante, la mayor parte de los cabezas de familia (42%) provenían de las provincias del interior -fundamentalmente de Santiago del Estero—, mientras que sólo el 25% es nativo de la campaña. Este hecho, sumado a la alta edad de los inmigrantes y la supremacía masculina en las cohortes superiores a 30 años hace inferir una migración “modal” de individuos que se inició en el interior, se consumó en parejas en algún partido de la campaña (Morón, Luján, Pilar...), y un asentamiento ulterior en la frontera, quizás el destino definitivo o una etapa en una corriente que se desplaza con el avance de la frontera.

## b) Consideraciones socio-étnicas

Evidentemente, recibir o no el tratamiento de “don” o “doña» tenía peso en la sociedad colonial y esta forma de jerarquización continuó luego de la emancipación política. Las sociedades de San Nicolás y Lobos estaban conformadas por una mayoritaria cantidad de personas consideradas como “blancas” (76.9 y 72.6%, respectivamente).<sup>23</sup> En el caso de San Nicolás acompañaba a ésta preponderancia el uso de esta partícula, que a diferencia de los padrones anteriores (1744, 1778) y posteriores del lugar (1836, 1837), se caracteriza en 1815 por ser muy generalizado. Sorprenderá observar la relación existente entre ambas designaciones: el ser considerado “blanco” era pues, para la sociedad de San Nicolás en 1815, prácticamente equivalente a ser “don”.

Su uso en el partido de Lobos es mucho más restrictivo que en San Nicolás. Sólo el 4% fueron distinguidos como “don” o “doña”, notándose un relativo equilibrio en su aplicación a ambos sexos. Relacionando este factor con la ocupación, la edad, el lugar que ocupa en la unidad censal y el estado civil, podemos concluir que, a criterio del censista, para recibir el tratamiento de marras la condición sine qua non era ser “blanco” (o “español» europeo o americano) y tener cierto caudal económico. Consideramos que estas diferencias en los usos de la partícula “don”, laxo en San Nicolás y restringido en Lobos, pueden estar indicando una disímil percepción de las relaciones sociales. Pero también tenemos en cuenta que puede influenciar la actitud personal del censista.

**Tabla 6 Situación socio-jurídica de “negros”, “indios” y castas, en 1815**

Situación socio-jurídica	San Nicolás		Lobos	
	Cantidad	%	Cantidad	%
ESCLAVOS	250	43.3	38	7.8
LIBERTOS	26	4.4	6	1.2
“LIBRES”	315	53.3	444	91.0
TOTAL	591	100	488	100

Fuente: elaborado a partir de AGN Sala X N° 8-10-4.

<sup>23</sup> Recordemos que los términos utilizados por el sector dominante para autodefinirse, no siempre respondió a diferencias biológicas tales como el color de la piel. Para la primera mitad del siglo hemos encontrado la designación étnica sólo de “indios” y castas, en 1778 aparece además la denominación de “españoles”, y recién a partir del período pos-revolucionario los registros se acompañan con la mención de “blanco”.

Dentro de estas sociedades de “blancos” el 23.1% en San Nicolás y 27.4% en Lobos forman parte del sector de “negros”, “indios”, y castas (incluimos los denominados como “mulatos”, “pardos”, “chinos”).<sup>24</sup> ¿Cuál es la situación socio-jurídica que presentan estas personas? La proporción de los “esclavos”, libertos y los considerados “libres” varía notablemente en cada caso como puede observarse en la tabla 6.

En Lobos había 51 “negros”, de ellos 38 eran esclavos y en su mayoría “bozales”, es decir recientemente arrancados de su África natal. En contraposición, en San Nicolás se registraron 250 esclavos; si bien predominaban los hombres de 10 a 30 años, también el número de mujeres y niños era importante (varios de ellos agrupados en “familias conyugales”, obviamente dentro de un grupo doméstico encabezado por un “estanciero”, “hacendado” o “comerciante”). También entre los esclavos, predominaban los nacidos en San Nicolás, encontrándose en segunda instancia los oriundos de África.<sup>25</sup>

Entre los considerados libres, solo 80 personas presentaban en San Nicolás “ocupación” manifiesta (fundamentalmente “jornaleros”, “isleros” y artesanos). En Lobos, la “libertad” socio-jurídica del sector étnico no blanco era notoria, y como confirmaremos más adelante, no presentaba un comportamiento poblacional ni ocupacional diferencial al del conjunto.

### c) Diferentes orientaciones productivas

**Tabla 7 Distribución de la población por ocupación (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**

Actividad	San Nicolás	Lobos
Hacendados	53	10
Labrador y hacendado	---	8
Estancieros	136	---

24 ¿Qué diferencia a un “pardo” de un “mulato”? En el caso de San Nicolás, la distinción es clara: al completar el área que circunda al pueblo, los registros del censo aparecen hasta su conclusión con otra letra. Hasta ese momento había “pardos”, luego sólo habrá “mulatos”... En Lobos el censista sólo utiliza la categoría “pardo”.

25 Las proporciones de los nacidos en África aumentan si consideramos solo a los hombres (30%, 41 registros), siendo el de las mujeres de 18% (20). Como contrapartida las nacidas en San Nicolás se elevan al 78% (87), mientras que para los hombres es del 61% (84). Los demás (de Córdoba, Buenos Aires, Paraguay, así como de Portugal y Francia) constituyen el 7.2% restante (solo en el caso de los hombres), la procedencia es de Europa Canedo, M. (1990).

Actividad	San Nicolás	Lobos
Labradores	38	384
Quinteros u hortelano	6	4
Jornaleros	122	13
Islero	83	---
Resero	3	---
Tropero	1	2
Pescador	1	---
Maestro de posta	2	---
Pulperos o comerciantes	49	14
Mozo de pulpería	---	2
Carnicero	7	---
Artesanos*	40	7
Sacerdotes	3	2
Milicianos	---	9
Maestro de escuela	2	1
Cirujano	1	---
Administrador de correos	1	---
Alcabalero	1	---
Limosnero	1	---
Esquelero	3	---

La orientación productiva en cada área se refleja en el rubro “ocupación” del padrón. La mayoría de “estancieros” en San Nicolás y lo propio de “labradores” de Lobos está marcando una realidad que se hace evidente ante la lectura de la recaudación decimal en cada distrito (Garavaglia, 1989c). Observemos en la tabla 7 las “ocupaciones” registradas en ambos partidos; hemos respetado las designaciones utilizadas en el padrón —con la sola excepción de los “artesanos”, que ante la diversidad de tipos y la reducida cantidad de representantes en cada uno, se ha optado por agruparlos en dicha categoría.<sup>26</sup> Sin embargo las categorías ocupacionales son *categorías históricas*, que no tienen un contenido unívoco, sino que:

a) Incluyen a distintos sectores sociales dedicados a una misma actividad

Así, Vicencio Gallo fue registrado en Lobos como “labrador” al igual que muchos otros, pese a ser el único propietario de tres esclavos. O, se incluyó como “estancieros” en San Nicolás tanto al mulato Santiago Ibarra —viudo, quien vive con sus 4 hijos mayores—, como a don Juan José Morales propietario de tierras casado en

26 La variable “ocupación” es utilizada con criterios de inclusión amplios: se consideran además de las actividades laborales, situaciones jurídicas como la de “esclavo”, “liberto”, o “libre”, y designaciones particulares diversas como la de “mudo”, “inválido”, “haragán” o, “en la escuela”.

segundas nupcias con doña Juliana Cabrera, y que vive con 10 hijos y 4 esclavos.

b) Registran sólo la actividad predominante llevada a cabo.

José Salgado fue censado en Lobos como “hacendado”, pero otra fuente lo refiere como “labrador”, otra como “pulpero”, y una cuarta como “tahonero”.<sup>27</sup>

c) Subvaloran el trabajo familiar (especialmente de la mujer y los hijos que viven con sus padres).<sup>28</sup>

En San Nicolás, el “estanciero” Don Fermín Insaurralde, casado, con 5 hijos varones (el mayor de 29 años) y 3 mujeres, sin mano de obra externa al grupo familiar, sólo él aparece con ocupación.

En Lobos, Don Carlos Tello, “labrador” de 76 años, casado con 6 hijos, 2 hombres y 4 mujeres, el mayor de 28 años..., y sin ocupación manifiesta.

d) Presentan distintas connotaciones de acuerdo al tiempo histórico.

Recordemos, como ejemplo, las designaciones de “persona hacendada” o “muy hacendada” utilizadas en el padrón de 1744 para designar exclusivamente al mayor propietario de tierras del entonces “Pago de Los Arroyos”, don Francisco M. Ugarte, y a su yerno, don Rafael Aguiar, conocido como “el fundador” del pueblo de San Nicolás, en referencia a personas con abundantes bienes. En contraposición hacia 1815 la designación de “hacendado” incluye un amplio espectro social.

27 AHPBA, Cuerpo 13 N°1-2-54; AGN, Sala X N° 8-2-3; y AHGyC, copia del plano 234-24-3, respectivamente.

28 No todos los habitantes censados presentan “ocupación”. Sin embargo, a partir de los 10 años en San Nicolás y 14 en Lobos se reconoce a algunos jóvenes -de manera explícita- como fuerza laboral (como “jornalero”, “labrador”, “estanciero”, “islero”, “zapatero”, “comerciante”, “hacendado”, y “esquelero”, en San Nicolás; y como “labradores”..., en Lobos). Por otro lado, aunque es sabido que los brazos no sobran cuando hay que levantar la cosecha o comienza la época de yerra, las mujeres tampoco suelen tener registrada ocupación alguna. Las excepciones -sin considerar, claro está, a las “esclavas/criadas”-, la constituyen alguna viuda o hija mayor que ocupa el lugar del hombre faltante: esposo o hijo.

### 3 - Otra vía de análisis: familias y grupos domésticos

Hemos venido desarrollando el análisis de las poblaciones —global y diferencial— de Lobos y San Nicolás, siguiendo distintas variables. Logramos así, caracterizarlas según su conformación por género, edad, origen geográfico, diferencias sociales y productivas.

El germen de toda familia lo constituye la pareja; y el matrimonio es el indicador que más vincula el comportamiento sociológico de la población con el “azar” demográfico. En torno a una unidad conyugal o a partir de esta se configura el “hogar”, el grupo de convivencia dentro del cual se llevan a cabo la mayor parte de las actividades vitales del individuo. Es por esto que pensamos que el estado nupcial de una determinada población, así como el tamaño y estructura de sus hogares, podrán indicarnos las estrategias de organización elegidas en cada caso para afrontar cada contexto histórico.

#### La nupcialidad

Establecida la población expuesta al riesgo del matrimonio (menores de 50 años y por encima de los 18 años para los hombres y de los 15 para las mujeres), nos encontramos con resultados que contradicen la imagen que podría tenerse sobre una zona de reciente y de temprana colonización. En el caso de Lobos, el 80% de la población está o ha estado casada en 1815, mientras que en San Nicolás dicha situación solo llega a dos tercios población en condiciones de contraer matrimonio. En ambos casos, la relación de nupcialidad se da equilibrada entre los sexos.

**Tabla 8 Relación de nupcialidad (elaborado a partir de AGN Sala X N° 8-10-4)**

Indicadores	San Nicolás		Lobos	
	hom- bres	mujer- es	hom- bres	mujer- es
a - Casados	341	327	348	341
b - Viudos	28	121	13	29
c - Pob. de riesgo	550	681	428	465
<u>a+b</u>	369	448	361	370
Relación c	0.67	0.66	0.84	0.79

La relación entre movilidad y celibato (supuestamente masculino), y asentamiento con matrimonios, se encuentra invertida en los casos analizados. En la tabla 9 hemos considerado la

distribución por edades del celibato y encontrado que el porcentaje de celibato definitivo (mayores de 50 años) no resulta excesivamente alto, y es bastante parejo entre los sexos en ambos partidos. Aun compartiendo la tendencia a disminuir a partir de los 10-19 años al ir avanzando la edad, aparecen allí diferencias importantes.

**Tabla 9 Distribución del celibato por cohortes (elaborado a partir de AGN Sala X № 8-10-4)**

Grupos de edades	San Nicolás		Lobos	
	% hombres	% mujeres	% hombres	% mujeres
50 ->	11.7	13.5	14.1	13.3
40-49	16.0	20.0	9.2	9.5
30-39	29.9	31.3	21.7	13.0
20-29	68.0	53.8	50.7	17.3
10-19	99.7	93.1	99.4	87.4

Obviamente el celibato es mayor en San Nicolás, concentrándose entre los 20 y 49 años, especialmente en los hombres de 20-29 y las mujeres de 30-49. En el “emparejamiento” del celibato hacia los 50 registrado en San Nicolás y Lobos, puede influir cierta generosidad encontrada en San Nicolás en la consideración de la situación de viudez (madres solteras, mujeres con esposo ausente o solteras de edad avanzada).

En Lobos el flujo de inmigrantes se manifiesta en su composición familiar, con matrimonios formados por hombres mayores y mujeres jóvenes. La frontera pareciera brindar —tanto al inmigrante como al nativo— facilidades para constituir un hogar separado del tronco familiar.

### La estructura de hogares. Aspectos teórico metodológicos

“The careful use of these and similar well-defined devices of description will facilitate the discourse between scholars working on disparate materials that must take place if our notions of man’s oldest and most widespread social unit is to rise above the ethnocentricity with which it has long been viewed” (Hammel & Laslett, 1974).

Buscando profundizar el análisis del comportamiento de las poblaciones correspondientes a distintas etapas de colonización del hinterland porteño, recurriremos a la metodología elaborada por el “Grupo de Cambridge” para estudiar la estructura de las unidades domésticas en base

al análisis de listas nominativas —dado que es conveniente utilizar indicadores concretos y conocidos que permitan la comparación como los elaborados por Hammel y Laslett— aunque con adaptaciones a la realidad estudiada. Coincidimos con la afirmación de Hammel y Laslett en la utilidad que implica contar con algún tipo de clasificación comúnmente aceptada para que el análisis comparativo sea posible. Sin embargo, debemos tener presente que se ha cuestionado cierta rigidez en algunas de las categorías empleadas, así como el estatismo que estaría implícito en el análisis sincrónico. Posiblemente Lutz Berkner y John Schaffer sean quienes más ha llamado la atención respecto a los límites de la metodología empleada por el «Grupo de Cambridge» y trataremos también de incorporar su perspectiva.<sup>29</sup>

Al referirse a los grupos domésticos, Laslett y Hammel focalizan la atención en lo que denominan “corresidencia multifuncional”, es decir la institucionalización de la intersección de diferentes actividades dentro de un espacio particular: “comer, dormir, descansar, practicar el ocio; creciendo, criando a los niños y procreando” (Hammel & Laslett, 1974, p. 76). Los indicadores básicos tomados para analizar y comparar los grupos domésticos son el tamaño y la composición de los mismos. Por ser difícil la delimitación de los grupos con precisión, se señalan tres criterios de inclusión/exclusión de las personas: 1. locativo (comparten un cierto espacio); 2. funcional (comparten un número de actividades); 3. de parentesco (relación entre los individuos por sangre o vía el matrimonio). En base a lo planteado, utilizaremos en el presente trabajo las categorías o tipos de grupos domésticos ya “clásicas” (Ver en el apéndice los subtipos dentro de cada categoría), estos son:

<sup>29</sup> Por un lado, Berkner y Schaffer plantean que la proporción de grupos domésticos del tipo nuclear aparecería siempre muy alta, por la forma en que los grupos se contabilizan: se cuestiona la equiparación de una pareja que constituye una familia nuclear, con 3 ó más parejas que conforman una familia compleja). Por el otro, considera que dicha metodología es sólo la “cruda medición” de la composición del grupo doméstico en un momento dado, y llama la atención sobre el hecho que la familia compleja usualmente deriba en la nuclear o extensa, fases en algún momento del ciclo de desarrollo (Berkner & Shaffer, 1978).

Tipo 1: los solitarios.

Tipo 2: los hogares sin estructura familiar.

Tipo 3: familia nuclear.

Tipo 4: familia extensa.

Tipo 5: familia múltiple.

**Tabla 10 Distribución de los Gd según la tipología de hogares en San Nicolás y Lobos (elaborado a partir de AGN Sala X N° 8-10-4)**

Tipo GD	San Nicolás	Lobos
1	12 (3.6%)	34 (8.2%)
2	5 (1.5%)	8 (1.9%)
3	245 (73.3%)	355 (85.1%)
4	16 (4.8%)	8 (1.9%)
5	56 (16.8%)	12 (2.9%)
Total	334 (100%)	417 (100%)

Tratando de adaptar la tipología enunciada con las características de las sociedades coloniales que estamos estudiando tal como lo hacen Spike, Harrington, & Harrington, (2008), para Guadalupe, hemos diferenciando dentro de cada uno de los tipos, a aquellos grupos que cuentan con “esclavos”, los que tienen jornaleros o

complejo)<sup>30</sup> represente el 16.8% de los grupos de San Nicolás, y el tipo 1 (solitarios) con 8.2% de los casos de Lobos, continúen en cantidad a la familia nuclear pareciera estar indicando procesos de conformación o estrategias distintas de los hogares en ambos partidos.<sup>31</sup>

Al dimensionar, como queda expresado en la tabla 11, la cantidad de personas incluidas en cada tipo de unidad, acentuamos nuestra consideración anterior: en San Nicolás se acercan las diferencias entre las familias nucleares y las complejas (ellas representan el 62% y 30.1% de la población global, respectivamente) mientras que en Lobos se concentra aún más la dominancia del tipo nuclear de familia (incluye al 90% de la población).

Si bien la población de San Nicolás es mayor a la de Lobos, analizada por cantidad de grupos domésticos la tendencia es inversa: son 334 Gd en San Nicolás y 417 en Lobos. Como consecuencia de lo planteado, observamos la media obtenida para cada tipo de unidad en la tabla 11, donde claramente notamos la mayor cantidad de personas promedio encontradas en cada uno.

**Tabla 11 Distribución de la población según tipo de grupo doméstico (elaborado a partir de AGN Sala X N° 8-10-4)**

Categoría	San Nicolás				Lobos			
	Cantidad de GD	Miembros	%	Media	Cantidad de GD	Miembros	%	Media
1	12	36	1.4	3.0	34	34	1.9	1.0
2	5	24	0.9	4.8	8	20	1.1	2.5
3	245	1585	62.0	6.5	355	1599	90.0	4.5
4	16	144	5.6	9.0	8	53	3.0	6.6
5	56	771	30.1	13.8	12	72	4.0	6.0

conchabos viviendo en el grupo, los que cuentan con ambos tipos de mano de obra, y aquellos que integran una o más viudas no relacionadas explícitamente por vía del parentesco con los demás integrantes del grupo. Hechas las aclaraciones teórico-metodológicas sobre el enfoque elegido, desarrollaremos a continuación el análisis comparativo entre los grupos domésticos encontrados en Lobos y San Nicolás en 1815.

En ambos partidos de la campaña de Buenos Aires el predominio de la familia nuclear (tipo 3) es notorio. Las diferencias surgen al detectar los segundos tipos dominantes: aunque distantes del primero, que el tipo 5 (grupo doméstico

<sup>30</sup> Un ejemplo de Gd tipo complejo encontrado en San Nicolás es el N° 80, encabezado por Pedro Pintos, islero, casado y con 6 hijos. Junto a ellos se encuentra María Antonia Rodríguez, viuda con 3 hijos de apellido Pintos, así como Bernardina Calderón, viuda de Figueredo con 4 hijos. Todos ellos nativos de San Nicolás y considerados blancos. También, están Pascual Ribero y Antonia Gasa con 5 hijos; estos últimos también nativos, pero considerados indios. El cabeza de Gd, Pedro Pintos, tiene como ocupación ser “islero”, al igual que su primer hijo, los dos hijos varones de la viuda Ma. Antonia Rodríguez, y uno de los hijos del indio Pascual Ribero. Este último es considerado de ocupación “carnicero” al igual que su hijo mayor.

<sup>31</sup> Dentro del tipo 3, es amplio el predominio del subtipo 3b (pareja con hijos), aunque acompañado -sobre todo en Lobos- del 3a (parejas sin hijos). Ver el detalle en el Apéndice.

Cabe recordar que, dentro de cada tipo de conglomerado familiar, hemos considerado a aquellos que cuentan con mano de obra esclava, con agregados, con ambos tipos, y con viudas sin relación parental. ¿Radica en estas personas la diferencia numérica de componentes por tipo de familia? Tomaremos en el análisis solamente al tipo 3 -por ser muy bajas las cantidades encontradas en los otros tipos.

**Tabla 12 Tamaño del hogar tipo 3 según sub-tipos (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**

PARTIDO	San Nicolás				Lobos			
	3a	3b	3c	3d	3a	3b	3c	3d
$\bar{x}$ hogar	3.1	7.0	5.2	7.1	2.1	5.5	3.8	4.1
$\bar{x}$ familia	2.0	6.0	4.4	5.2	2.0	5.2	3.9	4.0

Indudablemente, aunque el número de hijos tienda a ser mayor en San Nicolás que en Lobos (especialmente entre las viudas con hijos —sub-tipo 3d—), la media de componentes en los grupos tipo 3 se ve afectada de manera importante por esclavos, agregados o viudas no parentales. La cantidad de grupos que cuentan con algún tipo de mano de obra (esclava y/o conchabada) es reducida, especialmente en Lobos. El tipo de familia que concentra esta fuerza de trabajo es el nuclear, junto, en el caso de San Nicolás a la familia compleja.

**Tabla 13 Hogares con mano de obra externa en San Nicolás y Lobos en 1815 (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**

Grupos	Esclavos	Conchabados	Ambos tipos	Total
San Nicolás	15 %	8.4%	8.7%	32.1%
Lobos	4.1%	3.1%	0.7%	7.9%

¿Qué ubicación otorgan estas poblaciones a las personas de edad avanzadas? Teniendo en cuenta los tipos de familia extendida y compleja (4 y 5), que incluyen relaciones ascendentes y descendentes (subtipos 4a y b, 5a y b), encontramos que la proporción de grupos que integran individuos o núcleos de otra generación es mínimo (2.7% para San Nicolás y 1.4% para Lobos).<sup>32</sup> Tanto en San Nicolás, como sobre todo en Lobos las personas de edad avanzada se mantienen al frente de los grupos domésticos.

32 Aún si incluimos aquellos grupos que presentan 1 o más viudas que explícitamente no presentan lazos parentales, pero que podríamos suponer tienen algún tipo de vínculo informal, la tendencia se mantiene baja para Lobos con 1.7%, elevándose a 4.8% para San Nicolás.

Esta situación pareciera relacionarse con el bajo porcentaje parejas sin hijos encontrado (8.1% en San Nicolás, que se eleva a 21.1% en Lobos).

¿Qué influencia presentan los miembros colaterales (de una misma generación, generalmente hermanos) en el tamaño de los grupos domésticos? Considerando el tipo 2a, el 4c y 5c, tenemos un 5.7% para San Nicolás y un 2.2% en Lobos.<sup>33</sup> En contraposición al 90% de la población de Lobos agrupada en familias de tipo nuclear, en San Nicolás encontramos tendencias al agrupamiento de dos generaciones o de parientes colaterales.

### **El “ciclo de vida” y la actividad económica en hacendados, estancieros, isleros, labradores, jornaleros y comerciantes.**<sup>34</sup>

Una de las críticas más fuertes al modelo utilizado se centra en que la fuente, al margen de los problemas de constitución intrínseca, da una imagen estática de la población en el momento de su confección. Al decir de unos de sus críticos (Berkner & Shaffer, 1978) el tipo familiar puede evolucionar hacia otro en el devenir histórico. Si bien es cierto que un padrón puede ser muy sensible a la coyuntura, también lo es que en éste se marca el resultado de un proceso previo en la historia vital de la generación censada. Hemos intentado aplicar dicho criterio, al desagregar los tipos de grupos domésticos según la edad de los cabezas de familia (por cohortes de a 10 años).

Bajo estas consideraciones, es interesante también tener presente que las respuestas encontradas en la sociedad global muestran la dinámica del conjunto de relaciones sociales, y que, por lo tanto, no tienen que ser las mismas para todos los sectores. David Levine, (1977) ha elaborado una metodología que, en este sentido, busca sectorizar la sociedad agraria ordenando la información de los padrones en dos niveles: en uno integra las profesiones agrarias divididas en tres grupos (labradores que utilizan trabajo asalariado, labradores que no utilizan trabajo asalariado y trabajadores agrícolas —mozos de labranza y jornaleros—), y, en otro, las profesiones artesanales, manufactureras y comerciales.

33 Si incluimos a los relacionados de otro modo (tipo 2 b y c, y 5 e), los porcentajes aumentan al 24.3% en San Nicolás y 5.8% para Lobos.

34 En este sentido seguiremos el análisis realizado por Isabel Moll Blanes sobre la estructura familiar en Mallorca Isabel Moll Blanes, (1987).

Aplicando los criterios de la metodología de Levine a nuestro estudio: hemos agrupado los grupos de productores, los dedicados al comercio, y los restantes.<sup>35</sup> Presentamos a continuación la estructura familiar del sector de productores, distribuida según la edad del cabeza de familia para San Nicolás y Lobos.<sup>36</sup>

**Tabla 14 Productores en San Nicolás (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)<sup>37</sup>**

TIPO Gd	COHORTES							Total
	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70->	
1	-	-	-	1	-	-	2	3
2	1	-	2	-	-	-	-	3
3	-	29	49	37	32	20	12	179
4	-	6	2	3	2	1	1	15
5	-	10	10	9	4	4	1	38
Total	1	45	63	50	38	25	16	238
En %	0.4	18.9	26.8	21.0	16.0	11.0	6.7	100

**Tabla 15 Productores en Lobos (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)<sup>38</sup>**

TIPO Gd	COHORTES							Total
	10-19	20-29	30-39	40-49	50-59	60-69	70->	
1	-	-	-	-	1	-	-	1
2	-	1	2	1	-	-	-	4
3	1	49	74	78	54	38	17	311
4	-	1	1	3	-	-	1	6
5	-	2	2	1	2	1	1	9
Total	1	53	79	83	57	39	19	331
En %	0.3	16.0	23.9	25.1	17.2	11.8	5.7	100

No obstante lo expuesto, no se registran variaciones significativas y el predominio de la familia con sólo una unidad conyugal predomina a lo largo de la generación en cada una de las ocupaciones y en ambos partidos. Esta distribución equitativa de los grupos por cohorte desciende

35 No hemos dividido los sectores entre los que cuentan con mano de obra no familiar y los que no, por ser reducida la representatividad de los primeros.

36 En el apéndice podemos observar la distribución de la tipología según la cohorte y la actividad del cabeza de familia.

37 Incluimos en el sector de productores de San Nicolás a los hogares de estancieros, hacendados, labradores, isleros y jornaleros. Son 238 casos y corresponden al 71.3% del total de hogares.

38 Incluimos en el sector de productores de Lobos a los hogares de labradores, hacendados y jornaleros. Son 331 casos y corresponden al 79.1% del total de hogares.

en número de casos a medida que desciende el número de efectivos de cada cohorte.

Aunque con un bajo número de casos, los hogares complejos de San Nicolás presentan una concentración de cabeza de familia entre los 20 y 49 años. En Lobos, quizás por una edad modal de los inmigrantes por encima de los 30 años, se manifiesta en una concentración en los hogares nucleares con cabezas de familia entre 30-50 años.

### Una estrategia entre lo afectivo y lo productivo: La residencia neo local

Un párrafo aparte merece esa categoría tomada de la antropología que se denomina "patrón de asentamiento". Como vimos, son muy pocas las tierras en Lobos con propietarios legales hacia 1815. Ni siquiera el fundador tiene títulos ni los tendrá en vida.<sup>39</sup> El tema de las denuncias comienza a reavivarse recién luego de 1819. Unos pocos y bastante dispersos propietarios se asientan sobre un partido de más de 170.000 hectáreas contando solamente la sección al norte del Salado. Es decir, en apariencia hay espa-

39 Los datos sobre tierras fueron tomados de los libros de mensuras antiguas obrantes en el Archivo Histórico de La Plata, Geodesia y Catastro. La referencia del litigio sucesorio de José Salgado en AHPBA, Cuerpo 13 Nº 1-2-54.

cio suficiente para formar hogares independientes, y eso explicaría la dominancia de la familia simple.

Si seguimos el registro hecho por el empadronador de las unidades censales (UC), tenemos que —considerando los apellidos y lugar de origen de quien encabeza el registro de cada uno— se encontrarían emparentados una gran cantidad de integrantes con sus vecinos.

**Tabla 16 Ejemplo de patrón de asentamiento en Lobos (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**

Gd N°	Cabezas de grupo	Origen
247	Juan Cruz <b>Oscars</b>	SANTIAGO
	Facunda <b>Castillo</b>	PILAR
248	Gregorio <b>Villarroel</b>	SANTIAGO
	Dolores <b>Castillo</b>	PILAR
249	Roberta <b>Villarroel</b>	LOBOS (VIUDA)
250	Juan Antonio <b>Oscars</b>	SANTIAGO
	Laureana <b>Correa</b>	PILAR
251	Pedro <b>Correa</b>	PILAR
	Petrona <b>Castillo</b>	PILAR
252	Salvador Almirón	CÓRDOBA
	Petrona <b>Correa</b>	PILAR
253	Facundo <b>Castillo</b>	PILAR
	Bernardina Cervantes	MORÓN

Tal es el caso de 84 grupos en Lobos que aparecen aparejados con su contiguo, 12 emparentados de a tres y 5 unidos por algún vínculo biológico (presumiblemente por el apellido del vecino y su lugar de origen). Pero el caso más notable es el que mostramos en la tabla 16. Como vemos, 7 UC que contienen a 37 personas estarían conectados por lazos familiares. En San Nicolás, donde la tierra tiene dueño desde principios del siglo XVII y el proceso de fragmentación es la tendencia dominante a partir de principios del XVIII, cuando los inmigrantes ponen en valor la tierra que usufructúan.

Sin embargo, podemos seguir —al igual que en Lobos—, el registro hecho por el empadronador y encontrar como se ejemplifica en la tabla 17, que algunas UC se encuentran también emparentadas entre vecinos. En el caso que presentamos son 4 los grupos domésticos, pero contienen a 44 personas, la mayoría obviamente nativa de la zona, pero cuyos apellidos podemos rastrear desde los primeros padrones realizados en la zona a principios del XVIII.

**Tabla 17 Ejemplo de patrón de asentamiento en San Nicolás (elaborado a partir de AGN Sala X Nº 8-10-4)**

UC N°	Cabezas de grupo	Ocupación
178	Norberto Benítez	Estanciero
	M <sup>a</sup> Isabel Insaurrealde	
179	Fermín Insaurrealde	Estanciero
	Bernardina Acevedo	
180	Germán Machuca	Estanciero
	Polonia Insaurrealde	
181	Remigio Acevedo	Estanciero
	M <sup>a</sup> Eulalia Acevedo	

La proximidad física que sugiere esta situación nos lleva a pensar que a pesar de la autonomía de los hogares, la producción pudo estar organizada en forma tal que los momentos más álgidos de ciclo agrícola y/o ganadero pudieran ser abordados en forma cooperativa con el vecino-pariente-paisano. Además, tratándose de procesos colonizadores, aunque desplazados en el tiempo, es interesante tener presente lo planteado por David Sven Reher, (1988, pp. 11–12) en sus estudios sobre la península Ibérica.

“Esta realidad facilitaba, tanto física como emocionalmente, la formación neolocal del hogar y su existencia puede llegar a poner en tela de juicio el sentido mismo de la familia nuclear”

Cuestión que reviste aristas interesantes pero que exceden nuestros objetivos.

## Conclusión

Hay temas que pasan de moda sin agotarse en sus interrogantes. Consideramos que éste es uno de ellos. Hace relativamente pocos años, una concentración de trabajos sobre la historia de la campaña de Buenos Aires a fines del período colonial, ponía en cuestión una serie de axiomas que resultaron falaces. Los estudios acerca de su población hicieron un fuerte y preciso aporte a este cambio de premisas, que permitieron y justificaron abordar otras cuestiones que no hubieran tenido sentido si la estructura demográfica se sintetizaba en una simple y dispersa sociedad de estancieros, peones y gauchos.

La gran propiedad como dominante y la producción de vacunos reinante en un mundo agrario homogéneo fue cediendo espacio a una realidad mucho más matizada y compleja. El entorno de

la ciudad que constituía el espacio virreinal de la actual provincia de Buenos Aires, presentaba marcadas orientaciones productivas y estructuras de propiedad territorial de acuerdo con su ubicación e inclusión dentro del proceso histórico del área. La estructura social de la campaña resultaba en este contexto conformada por distintos sujetos sociales: pequeños y medianos propietarios de ganados, campesinos pastores y agricultores, hacendados, comerciantes, jornaleros, artesanos, esclavos, maestros, sacerdotes y una larga etcétera. Estas categorías que se perciben como “masculinas, adultas e individuales”, en realidad representaban a las actividades económicas de numerosos hogares de inmigrantes que colonizaron la campaña. La heterogeneidad sub-regional de la campaña se manifestó también en el comportamiento de esa población.

El ritmo diferencial de crecimiento de la ciudad de Buenos Aires respecto a otras grandes ciudades coloniales, que la convirtió en un atractivo mercado para la producción agraria, suscitó una inmigración fundamentalmente rural-rural que fue poblando el área desde el siglo XVII. Ocupando el entorno cercano a la ciudad primero, el norte luego y la frontera sur y oeste, por último, los diferentes desarrollos colonizadores afectaron la estructura de la población. En este trabajo se ha mostrado cómo San Nicolás de los Arroyos, por haberse iniciado el proceso colonizador desde principios del siglo XVIII, presentaba una población “establecida”, compuesta mayoritariamente por nativos, con una relación de masculinidad negativa y un núcleo “urbano” claramente diferenciado. Lobos, en cambio, mostraba en su población el proceso de rejuvenecimiento propio de una población inmigrante que tiende a asentarse, equilibrada entre sexos (con leve predominio masculino) y con mayor cantidad de hogares que en San Nicolás, aunque más pequeños.

En ambos partidos predominaban los hogares de tipo nuclear. Sin embargo, las distintas variantes había que buscarlas dentro de esta categoría. Más allá de los cónyuges con hijos, en Lobos predominaban las parejas, mientras que en San Nicolás el complemento del sub-tipo se encontraba distribuido entre parejas y viudos/as con hijos). En Lobos, la creación de nuevos hogares parecería ser más sencilla. En San Nicolás, las tasas de celibato superiores a las de Lobos, parecería estar indicando lo contrario,

así como también que el 30% de la población forme parte de hogares complejos y un “déficit” masculino de nativos en las cohortes entre 20 y 30 años que sugiere una emigración hacia una frontera abierta que de hecho existía.

Un elemento que entra en juego de inmediato son los procesos de apropiación de la tierra que van ligados a los de colonización. La tierra, ya sea realenga o privada, fue puesta en valor en ambos casos por inmigrantes que se instalan con una variada gama de formas de relación con el suelo que habitan (meros ocupantes, agregados, arrendatarios, e incluso propietarios). En Lobos para 1815 la mayor parte de la superficie del partido pertenece aún al Estado, y pese a las presiones de algunos hacendados, parece viable el asentamiento de parejas -con o sin hijos—en estas tierras. Aún más, el patrón de asentamiento neolocal permitiría que varios hogares funcionaran como unidad de producción, cooperando en los momentos más culminantes de la actividad agrícola, la cosecha.

El temprano proceso combinado de colonización-apropiación particular se inicia en San Nicolás cien años antes que en Lobos. Al llegar a 1815 vemos a una población que pareciera estar sufriendo un cierto estancamiento en sus posibilidades reproductivas, merced a las limitaciones materiales a la formación de hogares nuevos. Los efectos de este proceso podrían explicar por qué encontramos un predominio femenino en las edades económicamente relevantes para la producción, sumado a un celibato igualmente alto en las mismas cohortes, pero —y aquí lo notable— para ambos sexos. Encontramos, como en Lobos, que el patrón de asentamiento posibilita estrategias cooperativas de funcionamiento. Sin embargo, en San Nicolás tanto los hogares como las unidades de producción parecieran estar restringidas por condicionantes mayores, como el de la propiedad de la tierra.

Ambos procesos continúan en cada partido y a su vez toman un nuevo impulso a partir de la coyuntura internacional de avance sobre tierras nuevas. La instalación de nuevas fronteras y la aparición de la “estancia” tal como nos es conocida determinarán esta nueva etapa, que aún espera nuevos estudios acerca de su práctica, dificultados por las fuentes de información menos descriptivas que los valiosos censos de 1813 y 1815.

## Bibliografía

Mar del Plata.

- Amaral, S., Garavaglia, J. C., Gelman, J., & Mayo, C. (1988). Polémica: Gauchos, campesinos y fuerza de trabajo en la campaña rioplatense colonial. *Anuario Del IEHS*, 2, 25–70.
- Amingorena, J. F. de. (1988). Descripción de los caminos, pueblos, lugares, que hay desde la ciudad de Buenos Aires a la de Mendoza en el mismo reino, (6-2-1787). *Cuadernos de Historia Regional*, 11, 10–11.
- Arretx, C., Mellafé, R., & Somoza, J. L. (1983). *Demografía histórica en América Latina: fuentes y métodos*. San José de Costa Rica: NU. CEPAL. CELADE.
- Banzato, G. (2005). *La expansión de la frontera bonaerense. Posesión y propiedad de la tierra en Chascomús, Ranchos y Monte, 1780-1880*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes.
- Berkner, L. K., & Shaffer, J. W. (1978). The Joint Family in the Nivernais. *Journal of Family History*, 3(2), 150–162.
- Besio Moreno, N. (1939). *Buenos Aires puerto del Río de la Plata, capital de la Argentina. Estudio crítico de su población (1536-1936)*. Buenos Aires: Librería Panamericana.
- Boyer, R., & Davies, K. (1973). *Urbanization in 19th Century Latin America: statistics and sources; supplement to the statistical abstract of Latin America. Statistics and Sources*. Los Angeles: Latin American Center UCLA.
- Brading, D. (1978). La ciudad en la América borbónica: élite y masas. In J. E. Hardoy, R. M. Morse, & R. P. Schaedel (Eds.), *El proceso de urbanización en América desde los orígenes hasta nuestros días* (pp. 197–217). Buenos Aires: CLACSO-Editiones SIAP.
- Bronner, F. (1986). Urban Society in Colonial Spanish America: Research Trends. *Latin American Research Review*, 21(1), 7–72.
- Canedo, M. (1990). Pautas socio-demográficas y categorías históricas. In *Congreso Internacional de Historia Económica de América Latina*. Luján: CLACSO.
- Canedo, M. (2000). *Propietarios, ocupantes y pobladores: San Nicolás de los Arroyos, 1600-1860*. Mar del Plata: GIHRR-Universidad Nacional de
- Garavaglia, J. C. (1985). Economic Growth and Regional Differentiations: The River Plate Region at the End of the Eighteenth Century. *The Hispanic American Historical Review*, 65(1), 51–89.
- Garavaglia, J. C. (1989a). Ecosistemas y tecnología agraria: Elementos para una historia social de los ecosistemas agrarios rioplatenses (1700-1830). *Desarrollo Económico*, 28(112), 549–575.
- Garavaglia, J. C. (1989b). Formación y desarrollo de la frontera en la Argentina pampeana (1700-1855). In *I Congreso Internacional de Etnohistoria*. Buenos Aires.
- Garavaglia, J. C. (1989c). Producción cerealera y producción ganadera en la campaña porteña: 1700-1820. In J. C. Garavaglia & J. Gelman (Eds.), *El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra* (pp. 5–42). Buenos Aires: Cuadernos Simón Rodríguez, editorial Biblos.
- García Belsunce, C. A., & Frías, S. R. (1976). *Buenos Aires, su gente, 1800-1830*. Buenos Aires: Emecé.
- García, P. A. (1986). Diario de la expedición de 1822 a los campos del sud de Buenos Aires desde Morón hasta la Sierra de la Ventana al mando del Coronel Pedro Andrés García. In *Colección de obras y documentos relativos a la Historia Antigua y Moderna de las provincias del Río de La Plata* (pp. 395–671). Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Gelman, J. (1989). Sobre esclavos, peones, gauchos y campesinos: el trabajo y los trabajadores en una estancia colonial rioplatense. In J. C. Garavaglia & J. Gelman (Eds.), *El mundo rural rioplatense a fines de la época colonial: estudios sobre producción y mano de obra* (pp. 43–83). Buenos Aires: Cuadernos Simón Rodríguez, editorial Biblos.
- GIHRR. (2004). La sociedad rural bonaerense a principios del siglo XIX. Un análisis a partir de las categorías ocupacionales. In *En busca del tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia, 1750-1865* (pp. 21–63). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Hammel, E. A., & Laslett, P. (1974). Comparing Hou-

- sehold Structures Over Time and Between Cultures. *Comparative Studies in Society and History*, 16(1), 73–109.
- Henry, L. (1983). *Manual de demografía histórica*. Barcelona: Crítica.
- Hoberman, L. S., & Socolow, S. M. (1986). *Cities and Society in Colonial Latin American*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- Levine, D. (1977). *Family Formation in an Age of Nascent Capitalism*. (C. Tilly & E. Shorter, Eds.). Londres-Nueva York: Academic Press.
- Massé, G. (2012). El tamaño y el crecimiento de la población desde la Conquista hasta 1870. In H. Otero (Ed.), *Historia de la Provincia de Buenos Aires. Población, ambiente y territorio* (pp. 143–173). Buenos Aires: Unipe/Edhasa.
- Mateo, J. (1993a). Migrar para volver a migrar. In J. C. Garavaglia & J. L. Moreno (Eds.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX* (pp. 123–148). Buenos Aires: Ed. Cántaro.
- Mateo, J. (1993b). Población y producción en un ecosistema agrario de la frontera del Salado (1815-1869). In R. Mandrini & A. Reguera (Eds.), *Huellas en la tierra. Agricultores y hacendados en la pampa bonaerense* (pp. 161–190). Tandil: IEHS.
- Mateo, J. (2001). *Población, parentesco y red social en la frontera*. Mar del Plata: UNMdP-GIHR.
- Mateo, J. (2013). La sociedad: población, estructura social y migraciones. In M. Ternavasio (Ed.), *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 3 De la organización provincial a la federalización de Buenos Aires : 1821-1880* (pp. 73–116). Buenos Aires: Unipe/Edhasa.
- Mayo, C. (1984). Estancia y Peonaje en la región Pampeana en la segunda mitad del siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, 92(23), 609–616.
- Moll Blanes, I. (1987). La estructura familiar del campesinado de Mallorca, 1824-1827. In P. Villar (Ed.), *La familia en la España mediterránea : (Siglos XV-XIX)*. Barcelona: Crítica.
- Moreno, J. L. (1965). La estructura social y demográfica de la ciudad de Buenos Aires en el año 1778. *Anuario Del Instituto de Investigaciones Históricas*, 8, 151–170.
- Moreno, J. L. (1989). Población y sociedad en el Buenos Aires rural a mediados del siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, 29(114), 265–282.
- Moreno, J. L. (1992). La estructura social y ocupacional de la campaña de Buenos Aires: un análisis comparativo a través de los padrones de 1744 y 1815. In J. L. Moreno & J. C. Garavaglia (Eds.), *Población, sociedad, familia y migraciones en el espacio rioplatense. Siglos XVIII y XIX* (pp. 104–122). Buenos Aires: Cántaro.
- Moreno, J. L., & Mateo, J. (1997). El 'redescubrimiento' de la demografía histórica en la historia económica y social. *Anuario Iehs*, 12, 35–55.
- Recchini de Lattes, Z. (1971). *La población de Buenos Aires*. Buenos Aires: Instituto Di Tella.
- Reher, D. S. (1988). *Familia, población y sociedad en la provincia de Cuenca, 1700-1950*. Madrid: Siglo XXI.
- Socolow, S. M. (1987). Los cautivos españoles en las sociedades indígenas: el contacto cultural a través de la frontera argentina. *Anuario Del IEHS*, 2, 99–136.
- Socolow, S. M., & Johnson, L. (1980). Población y Espacio en el Buenos Aires del siglo XVIII. *Desarrollo Económico*, 20(79), 329–349.
- Spike, T., Harrington, L., & Harrington, M. (2008). Si todo el mundo fuera Inglaterra: la teoría de Peter Laslett sobre la composición de los grupos domésticos vs. la realidad tapatía, 1821-1822. *Estudios Sociales Nueva Época*, 2, 25–37.
- Tricart, J. (1974). *Geomorfología de la Pampa Deprimida*. Buenos Aires: INTA.
- Wentzel, C. (1988). El comercio del Litoral de los Ríos con Buenos Aires: el área del Paraná, 1783-1821. *Anuario Del IEHS*, 3, 161–210.

### Apéndice I Composición de los hogares: categorías y subcategorías (modelo)

CATEGORIAS	SUB - CATEGORIAS	Con esclavos	Con agregados	Con ambos	Con viudas
1.Solitarios	a) Viudos				
	b) Célibes o de estado conyugal indeterminado.				
2.Hogares sin estructura familiar	a) Co-residentes emparentados (hermanos)				
	b) Co-residentes relacionados de otro modo				
	c) Individuos sin lazos parentales.				
3.Hogares simples	a) Matrimonios				
	b) Matrimonios con hijos				
	c) Viudos con hijos				
	d) Viudas con hijos.				
4.Hogares de familia extendida	a) Ascendente				
	b) Descendente				
	c) Colateral				
	d) Ascendente y colateral.				
5.Hogares de familia múltiple	a) Núcleo secundario ascendente				
	b) Núcleo secundario descendente				
	c) Núcleos colaterales				
	d) Hermanos				
	e) Otros.				

## Apéndice II Distribución de los hogares según categorías y subcategorías

Categoría	Total		Con esclavos		Con agregados		Con ambos		Con viudas	
	Lobos	S. Nicolás	Lobos	S. Nicolás	Lobos	S. Nicolás	Lobos	S. Nicolás	Lobos	S. Nicolás
1a	2	3	-	1	-	-	1	-	-	-
1b	32	9	-	3	-	-	-	-	-	-
<b>Total 1</b>	<b>34</b>	<b>12</b>	<b>-</b>	<b>4</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
2a	1	4	-	1	-	-	-	-	-	-
2b	2	1	-	-	-	-	-	-	-	-
2c	5	-	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total 2</b>	<b>8</b>	<b>5</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>
3a	88	27	1	3	5	4	-	3	-	-
3b	235	190	12	23	5	18	3	14	1	6
3c	9	12	1	3	-	1	-	1	-	-
3d	23	16	2	3	2	-	-	1	-	-
<b>Total 3</b>	<b>355</b>	<b>245</b>	<b>16</b>	<b>32</b>	<b>12</b>	<b>23</b>	<b>3</b>	<b>19</b>	<b>1</b>	<b>6</b>
4a	1	1	-	1	-	-	-	-	-	-
4b	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
4c	7	13	-	-	-	-	-	4	-	1
4d	-	1	-	-	-	-	-	-	-	-
<b>Total 4</b>	<b>8</b>	<b>16</b>	<b>-</b>	<b>1</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>-</b>	<b>4</b>	<b>-</b>	<b>1</b>
5a	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
5b	3	-	1	-	1	-	-	-	-	-
5c	1	2	-	-	-	-	-	-	-	-
5d	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
5e	8	54	-	12	-	5	-	5	-	-
<b>Total 5</b>	<b>12</b>	<b>56</b>	<b>1</b>	<b>12</b>	<b>1</b>	<b>5</b>	<b>-</b>	<b>5</b>	<b>-</b>	<b>-</b>

## Apéndice III Distribución por cohorte y actividad del cabeza de familia de los hogares

## Labradores

Edades	San Nicolás				
	1	2	3	4	5
>70			1		
60-69				1	
50-59			3		
40-49			5		
30-39		1	5		3
20-29			4	2	4
10-19					

Edades	Lobos				
	1	2	3	4	5
>70			17	1	
60-69			30		1
50-59			49		
40-49		1	74	3	2
30-39		2	71	1	2
20-29		1	46	1	2
10-19			1		

## Comerciantes

Edades	San Nicolás				
	1	2	3	4	5
>70			1		
60-69			1		
50-59			3		
40-49	1		5		2
30-39	1	1	7		5
20-29	1		2		1
10-19	1		1		

Edades	Lobos				
	1	2	3	4	5
>70					
60-69			1		
50-59	1		1		
40-49	1	1	2		
30-39	1		3	1	
20-29	1		2		
10-19					

## Hacendados

Edades	San Nicolás				
	1	2	3	4	5
>70			2		
60-69			4	1	
50-59			10	1	1
40-49			10		1
30-39			4		2
20-29			2		
10-19					

Edades	Lobos				
	1	2	3	4	5
>70				1	
60-69			5		
50-59	1		3		
40-49			2		
30-39			1		
20-29			2		
10-19					

## Jornaleros

Edades	San Nicolás				
	1	2	3	4	5
>70					
60-69			2		1
50-59			2		1
40-49			4		
30-39			12		
20-29			7	2	3
10-19		1			

Edades	Lobos				
	1	2	3	4	5
>70					
60-69			3		
50-59			2		
40-49			2		1
30-39			2		
20-29			1		
10-19					





# EL TRABAJO DOMÉSTICO REMUNERADO EN LA CIUDAD DE PARANÁ. CONDICIONES LABORALES Y RELACIONES ENTRE TRABAJADORAS Y EMPLEADORES/AS<sup>1</sup>

Paid domestic work in the city of Paraná. Working conditions and relations between workers and employers

Por: Melina Perbellini (FTS-UNER)

y María Victoria Taruselli (FTS-UNER)

## Resumen:

El trabajo doméstico remunerado constituye una de las actividades económicas más relevantes en la economía argentina, por su importancia cuantitativa y también por ser una de las principales alternativas laborales a las que acceden las mujeres de sectores populares. Es un sector caracterizado por su precariedad, bajos salarios, escasos niveles de registro y condiciones laborales informales.

En el presente artículo, estudiamos las relaciones entre las trabajadoras domésticas remuneradas y las/os empleadoras/es. Nos centramos en analizar, por un lado, las protecciones formales e informales y, por el otro, de qué modo el afecto atraviesa esas relaciones.

## Palabras claves:

trabajo doméstico remunerado - protecciones formales e informales - afecto.

## Abstract:

Paid domestic work is one of the most important economic activities in Argentina. This sector represents the largest employment segment for women of the popular sectors in Argentina, and it is characterized by high precariousness of labor contracts, low-pay, and informal work.

The study focuses on the relationship between domestic workers and their employers. The purpose of this article is to analyze formal and informal social protections, and the impact of affection on these relationships.

## Keywords:

Paid domestic work - formal and informal social protections - affection.

Recibido: 28/07/2019

Aceptado: 13/12/2019

<sup>1</sup> El presente artículo se inscribe en un proyecto de investigación actualmente en curso en la Facultad de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Entre Ríos (UNER) que analiza las transformaciones del trabajo doméstico asalariado en la ciudad de Paraná en el período 2003-2015.

## Introducción

El trabajo doméstico remunerado constituye una de las actividades económicas más relevantes en la economía por su importancia cuantitativa en términos del volumen relativo de oferta de trabajo que la actividad aporta a la misma y también por ser una de las principales alternativas laborales a las que, efectivamente, acceden las mujeres de sectores populares. Es, al mismo tiempo, un sector caracterizado por su precariedad, según la cual a los bajos salarios se le suman escasos niveles de registro y condiciones laborales informales, en general.

En nuestro país, la sanción en el año 2013 de la Ley Nacional 26.844 de “Régimen Especial de Contrato de Trabajo para el Personal de Casas Particulares” que introduce, entre otros derechos laborales, la licencia por maternidad y la cobertura del conjunto de las trabajadoras independientemente de su dedicación horaria, y la ratificación en el año 2014 del Convenio 189 sobre “Trabajo decente para las trabajadoras y los trabajadores domésticos” de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), implicaron un cambio significativo en materia de protecciones sociales estatales. Sin embargo y, tal como lo sugiere la literatura sobre el tema, persisten en este sector de trabajo doméstico altos índices de informalidad y precariedad, que en algún punto expresan los obstáculos para la efectivización de los derechos formalmente enunciados.

En este marco, en el presente artículo, proponemos analizar las relaciones entre las trabajadoras y las/os empleadoras/es. Por un lado, nos interesa pensar cómo se vivencian, experimentan, disputan -de modo diverso, dinámico, tensionado y hasta contradictorio- las protecciones formales -estatales- e informales -aquellas otras que se construyen de modo cotidiano en el espacio doméstico/laboral en una especie de “acuerdo” que, como veremos, se da en condiciones de profunda desigualdad-. Esta pregunta nos conduce ineludiblemente al campo de las desprotecciones, de aquello que habiéndose enunciado pero no efectivizado reproduce la histórica precariedad del trabajo doméstico. Por otro, nos interesa problematizar, en el marco de lo que otros estudios han denominado “ambigüedad afectiva” (Cutuli & Pérez, 2011; Gorban, 2015) de qué modo el afecto atraviesa estas relaciones -muchas veces opacando la efectiva

condición laboral y los derechos que la misma conlleva-. Al respecto, partimos de considerar que persisten en el espacio laboral (casas particulares) prácticas y relaciones cotidianas que asocian informalidad, relaciones afectivas y no reconocimiento (ni reivindicación) de derechos.

Proponemos, entonces, adentrarnos en ese campo de prácticas y relaciones a fin de analizar cómo se viven las protecciones y desprotecciones y, en un sentido más amplio, cómo se vive el trabajo doméstico entre las mujeres ocupadas en el sector. Para ello, partimos de un abordaje de tipo cualitativo que pone el énfasis en la visión de las/os actores y el análisis contextual en el que ésta se desarrolla, centrándose en el significado de las relaciones sociales (Vela-Peón, 2001). Para la construcción del corpus empírico se utilizó como técnica la entrevista semi-estructurada que busca conocer la perspectiva de las trabajadoras involucradas. En una primera instancia -en el año 2017-, se realizaron dos entrevistas a las referentes de los dos sindicatos que funcionan en la ciudad de Paraná, a saber, Unión Personal Auxiliar de Casas Particulares (UPACP) y Sindicato de Empleadas en Casas de Familias de Entre Ríos (SECFER). Y, en una segunda -entre los meses de julio-diciembre de 2018-, cinco entrevistas en profundidad a trabajadoras domésticas asalariadas de la ciudad, de diferentes edades y con diferentes condiciones contractuales, las cuales constituyen el corpus principal de la presente investigación.

El trabajo se organiza en dos apartados, mientras en el primero describimos y analizamos los acuerdos, negociaciones y tensiones presentes entre empleadores/as y trabajadoras en el espacio doméstico/laboral, en el segundo, nos interesa profundizar en la forma en que el afecto atraviesa esas relaciones y acuerdos y, más específicamente, cómo ello adquiere un sentido particular cuando la tarea involucra el cuidado de niños/as.

## 1- Acuerdos, negociaciones y tensiones en el espacio doméstico/laboral

### 1.1. Remuneración “justa”, asignación de tareas y favores

A partir de la ley 26.844 y la intervención del Ministerio de Trabajo se establecieron las categorías laborales, las remuneraciones respectivas

y los incrementos salariales al interior del sector, lo cual constituye un marco regulatorio importante sobre una de las cuestiones más sensibles y complejas de la relación laboral. En general, las remuneraciones percibidas por las trabajadoras domésticas son bajas, lo cual según Tizziani, (2011) estaría asociado a la ausencia de “valor” que se le atribuye a un trabajo que no es reconocido y legitimado en tanto tal. Desvalorización que marca también la condición de aquellas que trabajan, quienes muchas veces no son reconocidas como trabajadoras plenas. En el espacio doméstico/laboral ello suele ser un motivo de tensión entre las/os empleadoras/es y las trabajadoras que advierten no percibir por su trabajo una remuneración “justa”. Esa percepción se profundiza cuando las trabajadoras observan que las/os empleadoras/es viven de un modo tal que no se condice con la frecuente excusa de “no poder pagar más”, gozando por ejemplo de extendidas vacaciones, realizando compras costosas o bien, arreglos en la casa, entre otros.. Tal como señalaba la titular del sindicato Unión Personal Auxiliar de Casas Particulares (UPACP) en una entrevista realizada por el equipo durante el año 2017: “Tanto el que tiene plata como el que no tiene, le duele largar la plata”.

En este sentido, Valeria que con 37 años de edad posee una experiencia como trabajadora doméstica de casi veinte años y, actualmente, realiza trabajos de limpieza en tres casas diferentes con condiciones informales de contratación; recordaba:

“Ahí no pagaban bien. Si bien en esa época era plata lo que, pero digamos no, después ellos agrandaron la casa y me querían pagar igual. Después me hacían ir de mañana y de tarde, y me hacían cocinar y me pagaban siempre lo mismo”.

Ahora bien, reconocemos una diferencia generacional entre las trabajadoras en cuanto a la información y el reconocimiento de lo que considera un salario “justo”: mientras que aquellas trabajadoras de mayor edad manifestaron no saber cuánto deberían cobrar según la ley ni enterarse cuándo se efectúan los aumentos si no se lo informan sus “patrones”, las más jóvenes averiguaban a través de las redes o mediante charlas con otras trabajadoras cuánto debían cobrar. Sin embargo, más allá de esa hetero-

geneidad en cuanto al acceso a la información, en todos los casos la remuneración está atada a “acuerdos” informales, precarios y desiguales que establecen con sus empleadores/as.

Así pues, las dificultades para reclamar el aumento, atraviesan -salvo alguna excepción- a las trabajadoras del sector. Es decir, aún cuando se conocen las actualizaciones estipuladas por el Ministerio, en el ámbito de lo doméstico/laboral no resulta tan sencillo “reclamarlo”. Tal como sostiene Tizziani, (2011) el tema de la remuneración se constituye en el elemento laboral más disputado dentro de estas relaciones laborales profundamente desiguales. En el contexto de los escasos márgenes de negociación que manejan las trabajadoras en relación con los hogares empleadores, la negociación de las remuneraciones es el tema que se prioriza frente a cualquier demanda que pueda ser potencial fuente de tensión.

Sin dudas el acceso a la información constituye un insumo importante a la hora de negociar y “acordar” la remuneración, así como los derechos laborales muchas veces desconocidos (no en el sentido de ignorar sino de no reconocer) en el ámbito doméstico/laboral. Estar informada sobre los derechos laborales, posiciona de mejor modo a estas mujeres en una disputa desigual. Sin embargo, el temor a la pérdida de empleo y hasta la vergüenza -junto con otros motivos de los más diversos- atentan contra ese margen de negociación. Al respecto, Valeria manifestaba estar al tanto de la existencia de la ley pero también asumía que cuánto, cuándo, y cómo cobraba en cada una de las casas que trabajaba era fijado de manera unilateral por sus empleadores/as. Así pues, la diversidad de situaciones que experimenta Valeria muestra que la remuneración continúa resolviéndose en el ámbito de lo privado, en una negociación donde las reglas serían fijadas por empleadoras/es. Un “buen salario” estaría más atado a la “buena predisposición”, “bondad” y hasta un poco de “azar” antes que a la legislación vigente y a los derechos consagrados.

Otra práctica frecuente es el aumento de tareas domésticas que no conlleva un aumento de la remuneración percibida. A lo pautado inicialmente es frecuente el “pedido de gauchadas” que luego se convierten en tareas cotidianas: “...*empezás como de gauchada y te piden cada vez más y*

más y termina siendo un abuso...”, manifestaba Valeria como una regla que se repetía en sus experiencias laborales. Y expresaba con cierta resignación que “*En todas las casas es así*”, refiriéndose a los acuerdos en torno a las tareas asignadas y la remuneración percibida. De este modo, y tal como señalaron Esquivel y Pereyra, (2014), la delimitación de la jornada laboral no está exenta de las ambigüedades que permean todos los acuerdos implícitos de la ocupación y que terminan actuando en detrimento de las trabajadoras. Las empleadas manifiestan que, al aceptar estos pedidos hacen (y devuelven) favores a sus empleadores, y en particular a la cónyuge o jefa de hogar mujer empleadora.

Muchas veces esa precariedad de los acuerdos en torno a la remuneración y las tareas, es “contrarrestada” con favores personales, regalos, muestras de afectos que suelen ser bien recibidos por las trabajadoras. Entre nuestras interlocutoras, aparecen expresiones de gratitud y afecto ante los mismos. En este sentido, María, una trabajadora de 64 años que “toda su vida” trabajó en casas particulares, que se encuentra jubilada pues accedió al Plan Nacional de Inclusión Previsional, pues nunca había recibido los aportes correspondientes por su trabajo pero continúa realizando tareas generales en un domicilio de manera formal:

“Mirá, cuando se casó mi hija, la primera se casó la de acá y después se casó la de Tucumán que teníamos que viajar todos. Teníamos que viajar todos, entonces, él me prestó toda la plata para el viaje, para toda la familia”.

Esto además de hablar de las divergencias que adquiere el pago entre las empleadas de casas particulares, muestra que “pagar bien” puede estar asociado también al pago en especies o favores personales. Estas prácticas, al mismo tiempo que desdibujan la relación laboral (Esquivel & Pereyra, 2014) -en ese entrelazamiento complejo entre lo afectivo y lo laboral- parecerían “suavizar” o “mitigar” las bajas remuneraciones, subvirtiendo la desigualdad -de modo aparente, transitorio e inestable- para, al mismo tiempo, perpetuarla. Con ello no pretendemos presentar a las/os empleadoras/es como sujetos estratégicos que hacen regalos o favores para justificar las bajas remuneraciones, sino sostener que en relaciones laborales permeadas por cierta

“ambigüedad afectiva”, estas prácticas enmascaran y/o velan el no reconocimiento de derechos enunciados. En este sentido, aparentemente, acercan distancias entre empleadoras/es y trabajadoras, pero, al mismo tiempo, contribuyen a reproducir la desigualdad entre ellas/os.

## 1.2. Estar en blanco: ¿demasiado para mí?

Tanto los datos estadísticos como las trabajadoras entrevistadas dan cuenta que sólo una minoría se encuentra registrada y percibe los aportes estipulados por ley. Tal como sostienen Esquivel y Pereyra (2014), la persistencia de una amplia mayoría de relaciones de trabajo informales en el sector queda reflejada en el grueso de los relatos que tienden a “naturalizar” la situación. Esta naturalización permea incluso a las propias trabajadoras que se muestran “sorprendidas” cuando sus empleadoras/es deciden “blanquearlas”. En palabras de Elena -una trabajadora de 27 años, estudiante de la Licenciatura en Biodiversidad y profesorado de Biología, que desde hace tres años cuida un niño y realiza tareas de limpieza de manera formal: “[haciendo referencia a su empleadora] *Me dice ‘vamos a probar y después te inscribo todo, si te parece’, entonces era bárbaro, era aporte, obra social, era demasiado formal para mí*”.

Ahora bien, cuando esa propuesta no llega, la buena remuneración parecería “tapar” la ausencia de formalización de la relación laboral y el incumplimiento de las obligaciones por parte de las/os empleadoras/es (así como regalos, afecto y favores personales actuarían como mecanismos que velan las magras remuneraciones). Tal como señala Carla que comenzó a desempeñarse como niñera a los 17 años y, actualmente, trabaja de manera informal en tareas generales en una casa particular y como monotributista social -en tareas de limpieza- en el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación:

“Trabajaba muchas horas, pero ahí por ejemplo me pagaban bien, en ese momento me pagaban bien, pero nunca aporté, siempre fue..., pero bueno después de eso empecé en la casa de una señora a limpiar ahí, ahí sí estuve muchos años limpiando, y también me pagaba, pero siempre en negro”.

Sobre ello, Esquivel y Pereyra (2014) señalan que, aun cuando entre muchas trabajadoras el

registro es valorado como un reconocimiento personal y social del trabajo efectuado, existen casos en los que la desinformación respecto a las consecuencias del “blanqueo” implica que se trate de una situación que no es buscada ni deseada por las empleadas. Según señalan las autoras, los miedos más comunes tienen que ver con perder la cobertura de la obra social del cónyuge y/o dejar de percibir subsidios y planes sociales. Ya sea por estos temores o bien porque en la negociación con los empleadores se priorizan demandas más urgentes -fundamentalmente aquellas que tienen que ver con el nivel de remuneración (Tizziani, 2011)-, el tema de la formalización laboral es percibido como tema secundario para las propias empleadas. En este sentido, no es de extrañar que en los casos (minoritarios) en los que la relación se encuentra registrada, los relatos de las trabajadoras indican que el “blanqueo” fue producto de una decisión unilateral por parte de la familia empleadora, tomándolas por “sorpresa”.

Al respecto, consideramos que, si bien es cierto que entre las trabajadoras entrevistadas la decisión del registro se dio de modo “unilateral”, en muchos casos no se trata de la naturalización de la situación sino de la imposibilidad de revertirla. Es decir que son las condiciones precarias de trabajo en la que se encuentran insertas estas mujeres (antes que la naturalización de esa condición) las que obstaculizan cualquier tipo de reclamo o demanda. Al respecto, Valeria manifestó:

“Yo miro la tele y sé que hay una ley. Pero bueno... ¿qué le voy a hacer? (...). En ningún trabajo estoy en blanco, yo no lo hablo, yo digo... me da vergüenza, no me corresponde decirlo, como que estás pinchando ahí, no me gusta, si ellos no me dicen nada yo digamos también es de responsabilidad de ellos -claro- están dando en todos lados. Bueno ninguno y yo digo voy a trabajar quien sabe cuántos años y después qué voy a tener nada. No voy a tener jubilación, nada y yo después voy a estar más vieja que voy a hacer después”.

Valeria “sabe” de la obligación del registro, sabe además que sus empleadoras/es también lo saben y es consciente de las implicancias que su ausencia tendrá en el futuro pero, al mismo tiempo, advierte sabe lo difícil que resulta negociarlo

en un terreno en el cual las relaciones son claramente desiguales. Nuevamente el ámbito en el que se despliega el trabajo (entre lo doméstico y lo laboral), la profunda desigualdad que encierran las relaciones entre trabajadoras y empleadores/as, la soledad con la que suele realizarse el trabajo, por la cual la cual las trabajadoras carecen de aliadas/os -llámese compañeras, sindicato, entre otros-, vuelven muy compleja la disputa y negociación por la efectivización de los derechos enunciados.

### 1.3. Sin vacaciones aunque se sienta el cansancio

En su artículo 29 la legislación establece un piso de catorce días corridos cuando la antigüedad en el servicio fuera mayor de seis meses y no exceda los cinco años. En la experiencia concreta de las trabajadoras, se daban en torno al derecho a las vacaciones, una heterogeneidad de situaciones: desde aquellas que acordaban con su empleadora las vacaciones y se les pagaba los días, otras que estando “en negro” podía tomar días libres pero no se los pagaban, hasta mujeres que nunca habían gozado de vacaciones. Nuevamente, la efectivización de los derechos enunciados quedaba sujeta a “arreglos” informales que, en general, atentaban contra el descanso de las trabajadoras.

“Yo no sé lo que es tener vacaciones, jamás nunca. Y hasta me da vergüenza pedirles una semana, porque digo una semana sin trabajar, o sea estoy pensando antes en el otro que en mí -claro-. Y a veces que yo no tengo ganas de ir a trabajar porque estoy re cansada. Yo trabajo los 365 días del año y no tengo vacaciones, no sé lo que es tener vacaciones y por ahí digo yo y si no me las pagan” (Valeria).

Valeria siente “vergüenza” por reclamar un derecho que, como a todo/a trabajador/a, le corresponde y, ello es particularmente interesante, pues en otros pasajes de la entrevista manifiesta conocer la existencia de la ley, la importancia de los aportes e incluso, expresa cierto enojo pues percibe que el “trabajo doméstico” no es valorizado como tal por los/as empleadores/as. Como cualquier trabajador/a que no percibe vacaciones, su cuerpo siente el cansancio de trabajar 365 días al año pero, aún así, no hay enojo en el decir de Valeria sino más bien, resignación. Parecería que las trabajadoras domésticas no

pueden estar “una semana sin trabajar”.

Por otro lado, Valeria sabe que tiene que “pedir” los días, con lo cual las vacaciones aparecen como un “favor” antes que un derecho. Hay una jerarquización entre los tiempos de trabajo y ocio de sus empleadores/as y los propios, es decir, mientras que no se cuestionaría que aquellas/os gocen de vacaciones al menos una vez al año, los días “sin trabajar” de Valeria se “piden” si la vergüenza -o cualquier otro sentimiento- no frena el reclamo.

Ahora bien, si pensamos que “teme” que no le paguen las vacaciones aquí antes que cualquier naturalización, lo que vuelve a aparecer es la enorme desigualdad que atraviesa la relación laboral y los escasos márgenes de negociación con los que ella cuenta. Valeria sabe que, en el caso de obtenerlos, sus días de descanso irían en detrimento de sus ingresos, lo cual estaría siendo más una suspensión temporal de la relación laboral que el goce de vacaciones como derecho.

De lo que el temor de Valeria quizás nos está hablando es que ella -como tantas otras trabajadoras domésticas- conoce ese campo de disputas (porque lo experimenta de modo cotidiano), que sabe quiénes pierden cuando las relaciones se tensan y que, en este sentido, prioriza mantener vínculos que permitan conservar el empleo, aún en detrimento de la efectivización de derechos básicos. Como ya se dijo antes para referir a otros derechos, el campo de disputa desigual en el cual se dan esas negociaciones, muchas veces, desalienta -o directamente obtura- el reclamo por sus derechos (sean vacaciones, aguinaldos, licencias, aumentos de sueldos, etc.) Es que, en algún punto, se conoce ese “campo” y se “sabe” que si en la relación laboral se generan tensiones, las condiciones laborales se verán aún más resentidas.

Sobre esta misma cuestión, Nadia -con 42 años ha alternado trabajos de cuidado de niñas/os con otros de limpieza, actualmente, trabaja de manera formal en tareas generales en una casa particular- recordaba que “arreglaba” sus vacaciones con sus empleadores/as según la necesidad de ambos, hasta que la relación personal se puso tensa y estos arreglos no se pudieron sostener.

Así pues, “llevarte bien” con los/as empleadores/

as puede determinar, cuando se trata de acuerdos inestables y precarios, el goce o no del derecho. Tanto “llevarte bien”, como “caer bien” e “irte bien” tienen en este tipo de relaciones un valor en sí mismo. ¿Qué encierra cada una de esas expresiones, qué prácticas se despliegan en torno a las mismas, cuáles son los efectos cuando ello no acontece en el caso puntual de las vacaciones? De las entrevistas realizadas se puede inducir que el goce de las mismas (que sólo es real si son pagas) depende, en algunos casos de llevarte bien y del buen gesto de los/as empleadores/as y, al mismo tiempo, que el reclamo por su no reconocimiento puede traer aparejado un distanciamiento, rispidez o directamente, enojo que no sólo tense y resienta la relación laboral sino incluso, puede llegar a romperla. Es decir, un enojo inconveniente.

## 2. Relaciones afectivas y desigualdades

### 2.1. “Sos como de la familia”

El trabajo doméstico asalariado ocupa un lugar ambiguo entre el mundo público y privado, entre el mundo laboral y el familiar. Desarrollado en el interior de los hogares de las y los empleadores, da lugar a relaciones en las que lo laboral y lo afectivo están imbricados (Pérez & Canevaro, 2016). Hay que tener en cuenta que no es como cualquier otro trabajo asalariado. Aunque se recibe salario, se desarrolla en una zona difusa, donde la diferenciación entre lo público y lo privado se presenta solapada.

Como bien indican Cutuli & Pérez, (2011), en muchos casos, el involucramiento afectivo forma parte de los requisitos de trabajo. Si en otros empleos también se desarrollan relaciones emocionales, en el caso del trabajo doméstico asalariado esta característica es potenciada. Las trabajadoras son testigos privilegiadas de la intimidad de lo que allí acontece, al tiempo que participantes de la dinámica de las familias para las que trabajan. Puede señalarse un complejo entramado entre economía e intimidad. En este sentido, María relataba:

“El muchacho con el que trabajo ahora es Juez, es cuatro años más que yo y yo tengo un cariño como de madre a hijo. Yo sé que no soy tan grande como para ser la mamá, pero yo tengo ese cariño por él, y él me adora (...). Me dice, María, tengo confianza con vos... no cuentes tal cosa. Yo

le digo, no, que voy a contar. Tenemos confianza”.

De la misma manera, Carla reflexionaba sobre el vínculo con un niño que había cuidado:

“[...] Parte de la familia, sí, sí, siempre me hicieron sentir. Porque por ejemplo, un nene que cuidé desde el 2004 hasta que empezó primer grado, era un nene que tenía una discapacidad en la vista, y él hasta el día de hoy que sigue yendo a mi casa, mi mamá segunda me dice a mí, y a mis papás les dice los abuelos, porque para él son los abuelos”.

Lo que hay que tener en cuenta es que este tipo de trabajo, que se desenvuelve en una trama de relaciones en el seno de una familia, “puertas adentro”, donde existe una distancia social y, al mismo tiempo, una cercanía física y afectiva (Gorban, 2012), puede oscurecer la efectiva existencia de una relación laboral. La ambivalencia o ambigüedad afectiva (Cutuli y Pérez, 2011) que caracteriza la actividad ha tenido distintos efectos sobre la sanción de derechos laborales para las trabajadoras de este sector y, en términos más generales, sobre la percepción de lo justo en el marco de este empleo (Pérez y Canevaro, 2016). Asimismo, acordamos con Federici, (2013) cuando indica que el trabajo afectivo genera un sentimiento más intenso de responsabilidad e incluso, ocasionalmente, de orgullo en las trabajadoras, minando de esta manera cualquier potencial rebelión contra la injusticia sufrida. Para la autora, lo que se pone en juego directamente es la explotación y el chantaje emocional. Esto lo podemos observar, en el relato de Carla:

“Hubo un tiempo en el que ella no me podía pagar lo que realmente correspondía, pero era tal el cariño que teníamos yo con el nene que yo seguí cuidándolo a pesar de que ella no me podía pagar lo que realmente me correspondía (...) y antes que lo tuviera que dejar por ahí en una guardería con todos los problemas que él tenía, que uno ya lo conocía, ya sabía cómo tratarlo”.

Sobre esta cuestión, Greene, (2018) afirma que, en este tipo de relaciones laborales, se puede observar una “falsa familiaridad”, en el sentido de que se repite mucho a nivel discursivo que la trabajadora es parte de la familia, pero luego,

hay ritos, lugares, acciones de los cuales está constantemente excluida. En este sentido es interesante analizar lo que Nadia y María nos relataban en ambas entrevistas:

“Una vez una señora me dijo que no hay que hacerse suya la casa que no es tuya, claro yo a los chicos yo los quería como si fueran mis hijitos” (Nadia). “Yo tomo mate, pero no lo hago si está él” (María).

En las citas anteriores podemos observar cómo se presenta esa falsa familiaridad. En relación al relato de Nadia, podemos ver la tensión entre sentir a los chicos “como si fueran mis hijitos” y el relato de su empleadora que le dejaba en claro “su lugar” en la casa. Situación similar a la de María, que, si bien, indica con orgullo que la relación con su empleador es “como de madre e hijo”, luego, en la práctica, “no se toma atribuciones adelante del patrón” -como el simple hecho de tomar mate-. Es así que podemos concluir que el discurso de supuesta familiaridad se sostiene opacando la condición laboral y los derechos que la misma conlleva. A su vez, es interesante observar cómo esta opacidad se potencia cuando aparece en escena la figura de los/as hijos/as. Esto es lo que analizaremos, particularmente, en el próximo apartado.

## 2.2. La responsabilidad de cuidar a otros/as

Las tareas de cuidado implican, tanto la actividad económica visible y reconocida, como las actividades no económicas que -histórica y culturalmente- han sido endilgadas como una responsabilidad y una tarea “natural” de las mujeres, quienes “esencialmente saben” qué y cómo hacerlo, que lo hacen por “instinto” y basada en el “amor”. Existe un patrón social claro basado en la división sexual del trabajo: sea en el hogar o fuera de él, sea sin remuneración o con ella, se espera que sean las mujeres las que se dediquen y se responsabilicen por las tareas del cuidado (Esquivel, Faur, & Jelin, 2012).

Cuando el trabajo es pago, las lógicas del cuidado responden a patrones sociales y culturales de relaciones entre géneros y entre clases sociales. Estas tareas, al imponerlas como una característica de la feminidad, tensiona fuertemente las condiciones de trabajo y, en especial, su remuneración (Esquivel y Pereyra, 2014).

En las entrevistas que hemos realizado, pudi-

mos observar que el trabajo de cuidados tiene un valor especial para las empleadas. En la totalidad de los discursos aparece la idea del cuidado como una tarea que implica una responsabilidad superior a cualquier otra. En este sentido nos relataba Elena:

“Yo creo que lo que más me costó es el hecho de la responsabilidad de cuidar a un chico, bueno, cualquier cosa que le pasara de hecho... (...) si bien la emoción como de cuidarlo yo no pensé siquiera los problemas, porque ponéle se caía o cosas así, era re bebé, le podría haber podido pasar cualquier cosa”.

Por otro lado, Valeria había decidido no aceptar más trabajo de cuidadora ya que, además de implicar una responsabilidad mucho mayor, “no quería tener problemas con la empleadora”:

“Es mucha responsabilidad, es mucha responsabilidad... a mí no me gustó, de niñera no me gustó, porque viste los chicos tienen su carácter, es todos los días, y por ahí vos los retás y hoy en día, no son mis hijos y tampoco nunca les pegué a mis hijos. Pero por ahí está haciendo algo malo y vos lo retás, y el nene le dice a la mamá y entonces no, ahí tenés problemas, porque tampoco vas a dejar que destruya la casa... Entonces dije no, chicos no, nunca más, solamente limpiar, hasta ahora limpieza nomás”.

De este modo, podemos notar cómo su contenido es percibido como más complejo y demandante que la realización de las tareas de limpieza -aun cuando muchas veces se las combine con ellas-.

La Ley 26.844 en su art. 8 establece que “las categorías profesionales y puestos de trabajo para el personal comprendido en el presente régimen serán fijadas inicialmente por la autoridad de aplicación hasta tanto sean establecidas por la Comisión Nacional de Trabajo en Casas Particulares o mediante convenio colectivo de trabajo”. El CCT, establece diferentes categorías. La categoría 4 comprende la asistencia y cuidado no terapéutico de personas, tales como: personas enfermas, con discapacidad, niños/as, adolescentes, adultos mayores, y la categoría 5 el personal encargado de prestar tareas generales -tareas de limpieza, lavado, planchado, mante-

nimiento, elaboración y cocción de comidas, entre otras-. A su vez, se establece en cada categoría la remuneración -diferenciando personal con retiro y personal sin retiro-, siendo la remuneración de la categoría 4 mayor que la de la 5.

En las entrevistas realizadas hemos observado la situación de trabajadoras que se encargan exclusivamente del cuidado de las y los niños, situaciones en las que las trabajadoras asumen las dos funciones y las explicitan, y situaciones en las cuales pudimos notar que, efectivamente realizan las dos funciones, pero esto está solapado en los relatos de las trabajadoras, minimizando la función de cuidadora. En este sentido, Valeria, ante la pregunta respecto a si además se encargaba del cuidado de los/as hijos/as, nos comentaba:

“Valeria: No, no, ahora no. Por ahí cuando eran chicos sí, pero ahora no porque están grandes. Por ahí cuando voy y la nena no fue a la escuela yo me quedo con ella, pero no es que le tengo que estar encima...”

Entrevistadora: ¿Pero no hay otro adulto en la casa?

Valeria: No... a veces sí... Porque ellos van a la escuela, cuando no van a la escuela a veces estoy con ellos, porque el padre trabaja”.

En este caso, a Valeria sólo le pagan por las tareas generales que realiza, y se le niega la remuneración extra que le corresponde por los días en que también se encarga del cuidado de la niña -cuando, por ejemplo, esta no asiste a la escuela-. Esto muestra claramente cómo se ha naturalizado -tanto por Valeria como por sus empleadores/as- una situación de trabajo no remunerado. Las tareas de cuidado no son reconocidas como trabajo y, por ende, no implican un resarcimiento económico. La misma situación experimentaba María, a quién tampoco le pagaban por las tareas de cuidado:

“Yo a veces quedaba sola con los chicos porque ellos no estaban, porque ella trabajaba en la municipalidad y él trabaja en el banco porque es abogado... yo me quedaba sola con los chicos hasta que fueron creciendo...”.

Como bien sostiene Pereyra, (2012), las dificultades para identificar estas tareas como trabajo, también están relacionadas con el lugar ambiguo en el que se ubican estas trabajadoras: el desarrollo de las tareas en el seno de los hogares, la cercanía física y el contacto cotidiano y, muchas veces, el desarrollo de lazos afectivos. Esto desemboca en relaciones paternalistas que oscurecen la efectiva existencia de una relación laboral.

El afecto nuevamente aparece como causa y, a la vez, como compensación frente a la falta de otros reconocimientos de carácter formal, en términos del cumplimiento de las obligaciones patronales. El compromiso ético y afectivo de las trabajadoras se evidencia también en el hecho de que frente a cualquier contingencia de las y los empleadores, ellas “no pueden dejar solos/as” a los/as dependientes bajo su cuidado, poniendo en cuestión los horarios de trabajo y también la remuneración previamente pactados (Esquivel y Pereyra, 2014). Finalmente, y como decíamos al principio del apartado, existe un patrón social claro según el cual, sea sin remuneración o con ella, se espera que sean las mujeres las que se dediquen y se responsabilicen por las tareas del cuidado.

### Palabras finales

Tal como señalamos inicialmente, el trabajo doméstico está, en general, caracterizado por su precariedad e informalidad -escasos niveles de registro, malas condiciones de trabajo, bajos salarios, no reconocimiento de derechos laborales-. A su vez, la misma relación laboral -empleada / empleador/a- está fundada en el marco de profundas desigualdades sociales y se desarrolla en un ámbito ambiguo entre lo público y lo privado -entre el mundo laboral y el familiar-. Esto, en muchas ocasiones, conduce a que “los acuerdos” que se construyen entre las partes antes que basarse en las protecciones estatalmente enunciadas, se concretan de modo informal y en relaciones desiguales. De tal modo, terminaría siendo una cuestión de “suerte” que las/os empleadoras/es paguen bien, traten bien, que no impongan nuevas tareas, hagan favores, etc. La contracara de ello, es la indefensión frente a los abusos y el desconocimiento de derechos cuando “la buena suerte” no acompaña.

Inicialmente decidimos llamar “protecciones informales” a aquellos gestos, acuerdos, favores,

etc. que, sin intervención estatal o sindical y sin estar estipulados en ninguna legislación, facilitaban la vida de las trabajadoras -por ejemplo préstamos de dinero para un viaje familiar, compra de regalos para navidad-; permitiendo resolver en lo inmediato ciertas urgencias con las que se encontraban estas mujeres en sus vidas cotidianas. De hecho, de las entrevistas se desprende que un/a empleador/a se consideraba “buena/o” cuando tenía esos gestos, aun cuando nunca hubiese “puesto en blanco” o “pagado vacaciones”. De algún modo, dichos gestos venían a acercar las distancias entre las trabajadoras y sus empleadores/as, sin embargo, esa cercanía no se condecía con el reconocimiento de derechos y, muy por el contrario, velaba su incumplimiento y obturaba la posibilidad de un reclamo.

Las relaciones entre trabajadoras y empleadores/as está marcada por una imbricación entre lo laboral y lo afectivo. El afecto aparece de modo constante en los relatos (más aún entre aquellas mujeres que trabajaron muchos años en una misma casa o bien, entre aquellas que han cuidado niñas/os) y parecería que el mismo diluye las posibilidades del bregar por el reconocimiento de derechos. Aun así, no pensamos que las/os empleadoras/es hagan un uso estratégico del afecto, pero sostenemos que el mismo simplemente aparece, marcando el tipo de relación que se construye. Tampoco pretendemos sostener que “construir relaciones afectivas” sea aquí -como en cualquier otro trabajo- un problema en sí mismo, pero sí que, en un sector en el que prima la precariedad, el afecto suele obstruir el reclamo frente al incumplimiento sistemático de los derechos.

### Bibliografía:

- Cutuli, R., & Pérez, I. (2011). Trabajo, género y desigualdad. El caso de las empleadas domésticas en Mar del Plata, 2010-2011. En *Concurso Bicentenario de la Patria: Premios Biale Massé* (pp. 3-100). La Plata: Ministerio de Trabajo de la Provincia de Buenos Aires.
- Esquivel, V., Faur, E., & Jelin, E. (2012). Hacia la conceptualización del cuidado: familia, mercado y estado. En *Las lógicas del cuidado infantil entre las familias, el estado y el mercado* (pp. 11-43). Buenos Aires: IDES.

- Esquivel, V., & Pereyra, F. (2014). El servicio doméstico y sus desafíos para la protección social. En C. Danani & S. Hintze (Eds.), *Protecciones y desprotecciones (II) : problemas y debates de la seguridad social en la Argentina* (pp. 281-310). Los Polvorines: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Federici, S. (2013). *Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Gorban, D. (2012). Empleadas y empleadoras, tensiones de una relación atravesada por la ambigüedad. *Reis*, 140, 29-48.
- Gorban, D. (2015). Representaciones sociales en disputa: Los procesos de selección de trabajadoras del cuidado entre familias de clases medias en la ciudad de Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, 25, 5-21.
- Gorban, D., & Tizziani, Á. (2015). Circulación de información y representaciones del trabajo en el servicio. En *Cuadernos del IDES* (pp. 108-125). Buenos Aires: Instituto de Desarrollo Económico y Social.
- Greene, R. (2018, diciembre 3). El apartheid por dentro. *Página12*. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/159575-el-apartheid-por-dentro>
- Pereyra, F. (2012). La regulación laboral de las trabajadoras domésticas en Argentina: situación actual y perspectivas. En *Las lógicas del cuidado infantil entre las familias, el estado y el mercado* (pp. 165-200). Buenos Aires: IDES.
- Pérez, I., & Canevaro, S. (2016). Entre lo público y lo privado: empleadores y trabajadoras domésticas frente al Tribunal del Trabajo Doméstico de la ciudad de Buenos Aires. *Política y Sociedad*, 53(1), 169-186.
- Tizziani, Á. (2011). De la movilidad ocupacional a las condiciones de trabajo. Algunas reflexiones en torno a diferentes carreras laborales dentro del servicio doméstico en la ciudad de Buenos Aires. *Trabajo y Sociedad*, 17(XV), 309-328.
- Valenzuela, M. E., & Mora, C. (2009). *Trabajo doméstico: un largo camino hacia el trabajo decente*. Santiago de Chile: Oficina Internacional del Trabajo.
- Vela-Peón, F. (2001). Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa. En *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social*. México: El Colegio de México.

# LA AGRICULTURA MEXICANA Y LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN EL CONTEXTO DE LA 4TA. REVOLUCIÓN INDUSTRIAL

Mexican agriculture and higher education in the context of the 4th industrial revolution

Por: **Víctor H. Palacio Muñoz y Eugenio E. Santacruz de León (CIESTAAM- Universidad Autónoma de Chapingo)**

## Resumen

El presente escrito tienen como propósitos, en primer lugar, realizar una sucinta discusión sobre las implicaciones de la Cuarta Revolución Industrial (CRI) o también llamada Industria 4.0 en la agricultura y la educación agrícola superior mexicanas (particularmente en lo referido a las Tecnologías de la Información y Comunicación o TIC), en segundo visibilizar las posibles implicaciones tecnológicas y educativas de la misma y en tercero proponer posibles acciones estratégicas a los tomadores de decisión en las dependencias gubernamentales y en las instituciones de educación agrícola y de investigación orientadas a este sector.

**Palabras claves:** Cuarta Revolución Industrial- México- Educación agrícola- Investigación

## Abstract

The purpose of this paper is, first, to conduct a brief discussion on the implications of the Fourth Industrial Revolution (CRI) or also called Industry 4.0 in Mexican agriculture and higher education (particularly in relation to Information and Communication Technologies or ICT), secondly to make visible the possible technological and educational implications of the same and thirdly to propose possible strategic actions to decision-makers in government agencies and agricultural education and research institutions oriented to this sector.

**Keywords:** Fourth Industrial Revolution- Mexico- Agricultural Education- Research

Recibido: 11/08/2019

Aceptado:13/12/2019

Víctor H. Palacio Muñoz es profesor-Investigador del Centro de Investigaciones Económicas, Sociales y Tecnológicas de la Agroindustria y la Agricultura Mundial (CIESTAAM) de la Universidad Autónoma Chapingo; y profesor de asignatura de la Escuela Superior de Economía del Instituto Politécnico Nacional, México. [palkacios@hotmail.com](mailto:palkacios@hotmail.com).

do de una nueva forma de aprovechar o manejar la energía existente y su expresión en nuevos medios de comunicación/información y transporte de la producción (Tabla1).

Dos cuestiones es importante tener en consideración: en primer lugar, que han existido otras revoluciones que en *strictu sensu* no se podrían llamar “industriales”. Téngase en cuenta, por ejemplo, la llamada revolución neolítica o la revolución agrícola. En segundo lugar, que existen controversias sobre la periodización de las “Revoluciones Industriales”. Por ejemplo, la llamada Tercera Revolución Industrial, denominada además como Revolución científico-tecnológica (RCT), Revolución de la inteligencia (RI), es una propuesta de Jeremy Rifkin, que en 2007 el Parlamento Europeo aprobó en una declaración formal (Rifkin, et al. 2010), o la denominada Cuarta Revolución Industrial, o Industria 4.0, denominada así por Klaus Schwab en 2015 en Davos en el *World Economic Forum*.

## Introducción

El mundo está experimentando un cambio de época. Como en muchos momentos de la historia planetaria, dichos cambios son producto de cambios tecnológicos en el modo de producción y en el mundo del trabajo (Dirksen, 2019). Las grandes transformaciones socioeconómicas que muchos han denominado como revoluciones industriales, han tenido como base el descubrimiento y utilización de nuevas formas de energía y nuevos medios de comunicación (Rifkin, 2015; Rifkin, et al., 2010). La energía ha jugado un importante papel en el proceso evolutivo humano, de tal forma que las culturas o sociedades humanas pueden considerarse como organizaciones o formas de energía (White, 1943; Pache-

**Tabla 1. Revoluciones Industriales y su Matriz de Energético-Comunicativa-Transporte**

Revolución	Año	Energía	Comunicación/Información/Transporte
Primera	1784	Carbón/Vapor de agua	Ferrocarril/Barcos de Vapor
Segunda	1870	Electricidad/Petróleo	Automóvil/Telégrafo/Teléfono/ Avión
Tercera (Revolución científico tecnológica)	1969	Energía nuclear/Fisión nuclear	Tecnología de la Información/Internet/Satélites  Automóvil, Avión
Cuarta (Industria 4.0)	2016	Hidrógeno/Energía solar	Vehículo eléctrico. Sistemas Ciberfísicos (sistema de red eléctrica inteligente, automóvil autónomo, robótica, domótica)

Fuente: Elaboración propia a partir de Rifkin (2015), Rifkin et al. (2010) y Schwab (2015).

co-Florez, Melo-Poveda, 2015), de tal manera que Gómez (2010:3) afirma que: “Lo que más nítidamente nos diferencia del resto de especies animales es nuestra capacidad de usar energía externa a nuestro propio metabolismo biológico para alimentar funciones sociales”.

Cada una de las denominadas revoluciones industriales se expresa en una matriz energético-comunicativa-transporte, la cual es el resulta-

Cierto es que Rifkin y Schwab tienen una mirada orientada a distintos objetivos. Schwab (2015) arguye tres razones para sostener que estamos ante una cuarta revolución: 1) la velocidad, el alcance y el impacto de los sistemas, 2) El hecho de que perturba a casi todas las industrias en todos los países (incluida la agricultura industrial), y 3) la transformación de sistemas completos de producción, gestión y gobierno. Rifkin tiene esos factores en cuenta, pero además considera un

factor clave: la energía y su fusión con la tecnología de internet (2011).

En tal contexto, el presente escrito tienen como propósitos: 1) realizar una sucinta discusión sobre las implicaciones de la Cuarta Revolución Industrial (CRI) o también llamada Industria 4.0 en la agricultura y la educación agrícola superior mexicanas (particularmente en lo referido a las Tecnologías de la Información y Comunicación o TIC), 2) visibilizar las posibles implicaciones tecnológicas y educativas de la misma y 3) proponer posibles acciones estratégicas a los tomadores de decisión en las dependencias gubernamentales y en las instituciones de educación agrícola y de investigación orientadas a este sector.

Para ello, aparte de la presente introducción, el texto se estructura de la siguiente manera: un primer apartado describe algunas características de la agricultura mexicana para contextualizar los retos que a ella le significa la Cuarta Revolución Industrial; el segundo enmarca algunas acciones que la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader) ha desarrollado en el marco de la CRI; el tercero se enfoca a presentar de manera breve algunas acciones respecto al uso de las TIC por parte de la Universidad Autónoma Chapingo; cierra el ensayo una reflexión puntual sobre algunas líneas de acción que los tomadores de decisión de la Sader y de la Universidad Autónoma Chapingo tienen ante la denominada 4.0.

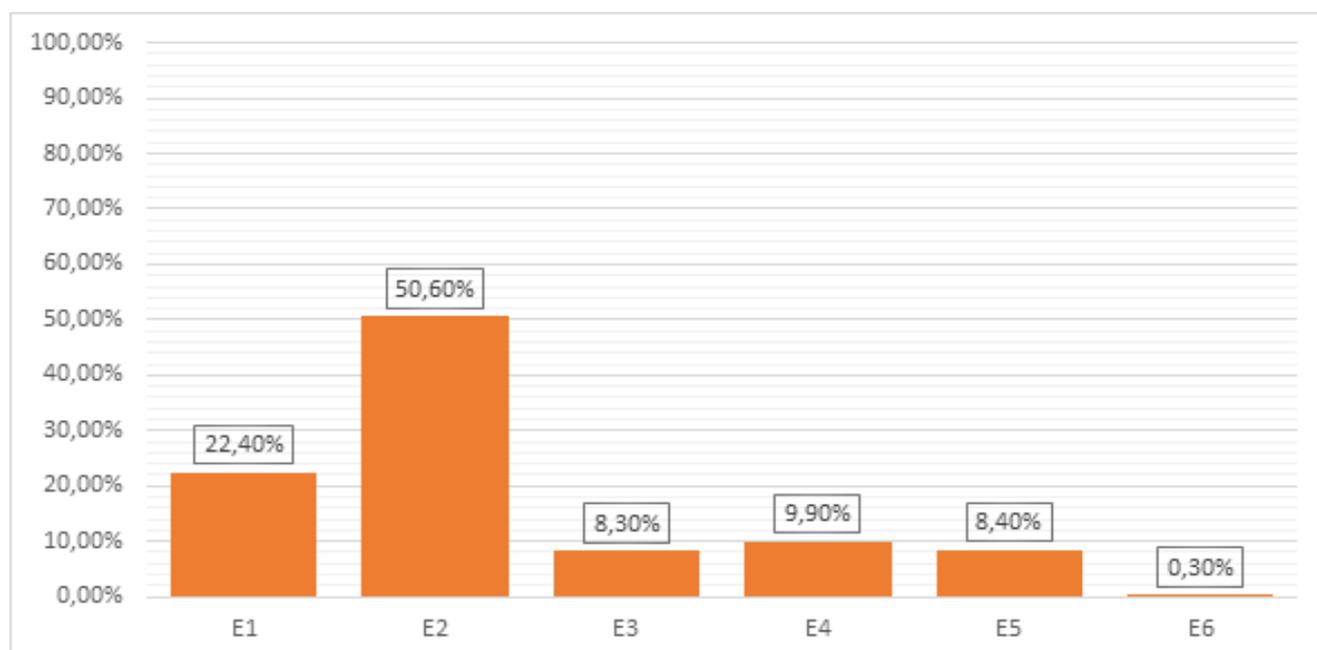
## La agricultura mexicana

México tiene una extensión territorial de 198 millones de hectáreas. 145 millones se dedican a las actividades agropecuarias. Aproximadamente 30 millones de hectáreas se dedican a la agricultura. 115 son agostaderos. A ello se suman los bosques y selvas que, en su conjunto, abarcan 45,5 millones de hectáreas. En su versión restringida, aporta el 4% del PIB, en su versión ampliada (incluye agroindustria) contribuye con un poco más del 9%. La agricultura es una de las actividades primordiales en el medio rural, en él habita una porción significativa de la población rural, el 25% de la población nacional vive en pequeñas localidades rurales, es decir, aproximadamente 24 millones de personas (Fao, 2018).

El sector ha tenido varias características: la población rural se ha avejentado; los jóvenes rurales no tienen tierras; se ha feminizado la actividad, ya que actualmente las mujeres poseen el 18% de los terrenos agrícolas, en comparación con hace 30 años en el que poseían menos de 1% (Fao, 2018).

Una de sus características estructurales es la referente a la heterogeneidad estructural expresada en que existen entre 5,3 y 5,4 millones de unidades económicas rurales (UER), la Sagarpa (ahora Sader) y la Fao estratificaron dicho universo de UER con el criterio del valor de ventas (figura 1). El Estrato 1 está conformado por 1,192,029 UER, las cuales no tienen ninguna

Figura 1. Estratos de UER en el sector rural y pesquero (2015)



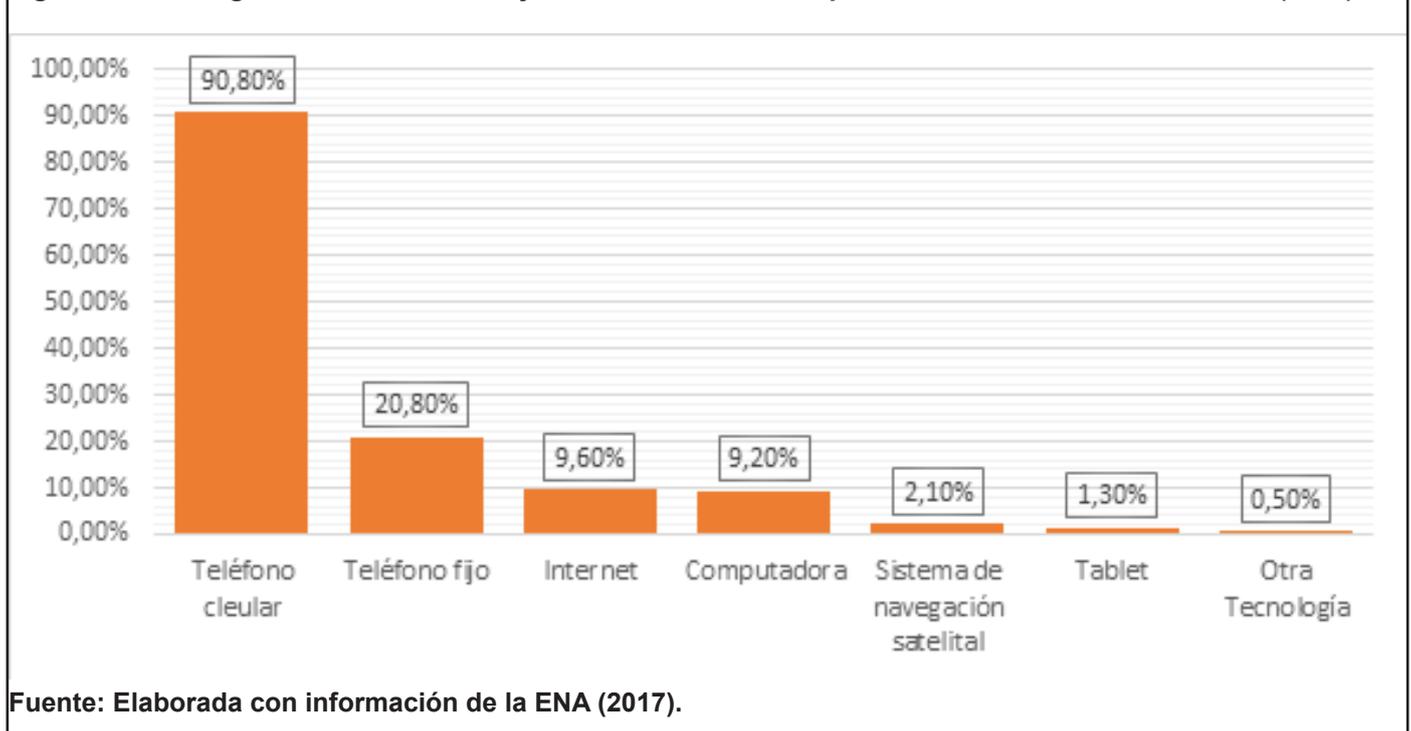
Fuente: Elaborada con base en Sagarpa-Fao (2015).

vinculación con el mercado, y cuyas ventas consisten en “excedentes no planeados”. Por ser unidades de autoconsumo, no lo consideran relevante. El Estrato 2 consiste en UER familiar de subsistencia con vinculación al mercado y está constituido por 2,696,735 Unidades. Su ingreso promedio por ventas es del orden de los 17,205 pesos. El tercer estrato denominado UER en transición suma 442,370 unidades, teniendo un ingreso promedio por ventas de 73,931 pesos. El Estrato 4, “Empresarial con rentabilidad frágil”, está compuesto por 448,101 UER.

tractores, la ENA (2017) muestra que el 44,3% de dicha maquinaria tiene más de 15 años, y 12,1% más de 10 años, es decir, un parque vehicular bastante viejo.

En lo que respecta al uso de Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), la ENA (2017), muestra que el 33,4% de las unidades de producción utilizan alguna TIC, un incremento de 12% respecto a ENA 2014, como se ilustra en la figura 2, en donde el mayor porcentaje usa el teléfono celular, y en porcentajes relativamen-

**Figura 2. Tecnologías de la información y comunicación usadas por Unidades de Producción Rural (2017)**



Estas unidades tienen un ingreso promedio de 151,958 pesos. El quinto estrato, conformado por 448,101 UER, “Empresarial pujante”. Dichas unidades tienen un ingreso por ventas promedio de 562,433 pesos. El estrato 6, denominado “Empresarial dinámico” agrupa 17,633 UER y cuenta con un ingreso por ventas promedio de 11,700,000 pesos (Sagarpa-Fao, 2014).

Dicha heterogeneidad está marcada por la diferenciación en cuanto a las extensiones promedio de dichas UER, por el acceso a insumos (fertilizantes, agua, entre otros), y a la tecnología. Por ejemplo, de acuerdo a datos de la Encuesta Nacional Agropecuaria 2017 (ENA, 2017), únicamente el 21% de la superficie agrícola (6,810,762 hectáreas) cuentan con riego. La mayor proporción de ellas, con riego rodado (70.8%). El resto usa riego por microaspersión, aspersión, goteo y en tiempo real. En el uso de

te bajos la internet y el equipo de cómputo.

Desafortunadamente, el módulo de preguntas sobre el uso de TIC es bastante restringido y no consulta sobre el uso de otro tipo de TIC, por ejemplo, drones, tractores autónomos, robots, entre otros. O pregunta con mayor especificidad sobre el uso particular de las TIC enlistadas en dicho módulo. Por ejemplo, sería pertinente preguntar si el uso del teléfono celular fue para algún asunto relativo a la unidad de producción, o si se utilizó alguna App. Este es un aspecto susceptible de mejora en la siguiente encuesta (en éste y otros módulos).

Con un enfoque de cadena de valor, Rodríguez-Lemus, Valencia-Pérez y Peña-Aguilar (2018) analizan el impacto de las Tecnologías de la Información (TI) en la agricultura protegida, sosteniendo que la existencia y el uso de di-

chas tecnologías contribuyen a disminuir costos y confieren rapidez al acceso de información. El uso de dichas TI, expresadas en portales o sitios web, permite a los productores el acceso a información relevante del sector (proveedores de insumos, directorio de importadores y exportadores, información sobre inocuidad, plagas y enfermedades).

Es evidente que, con la información anterior, es prácticamente imposible que el sector agropecuario se incorpore a corto y mediano plazo en el proceso de la revolución industrial 4.0.

### La agricultura mexicana en el contexto de la 4.0

La CRT o 4.0 representa todo un reto para la agricultura mexicana, teniendo como contexto que las Unidades Económicas de Producción hacen un uso limitado de las tecnologías asociadas a dicha revolución tecnológica. En el caso aquí abordado, en lo referente a las TIC, especialmente representadas por el uso del teléfono celular, no se especifica si dicho uso tiene algo más que ver con la unidad productiva que una simple llamada.

En el marco técnico-productivo, existen otros actores involucrados y relevantes para el sector agropecuario. En este apartado se van a abordar dos de ellos: 1) la Secretaría de Agricultura y Desarrollo Rural (Sader, antes Sagarpa), y 2) los técnicos de campo, específicamente los denominados Prestadores de Servicios Profesionales (PSP).

La Sader tiene un área que impulsa “el uso de la tecnología a través de aplicaciones para dispositivos móviles (Apps) que facilitan el acceso a la información del sector” (Sader s/f), denominada Apps Sader, la cual ha desarrollado tres Apps: a) Mercados, 2) Apoyo, y 3) Produce. Toda vez que no es el propósito del presente texto analizar puntualmente cada una de ellas, solamente se desarrollan aspectos mínimos respecto a la primera. La propia Sader señala que “es una herramienta que proporciona un servicio global a los productores Agrícolas, Pecuarios y Pesqueros para comercializar sus productos en mercados nacionales e internacionales y que, a su vez, permita a los usuarios interesados en estos productos realizar trato directo con los productores, sin intermediarios” (Apps Sader

s/f).

La aplicación busca generar beneficios en los productores, al acceder a información pertinente de directorios de productores, agencias certificadoras, directorio de compradores, entre otros, aunado a ello en actualizaciones recientes, se han incorporado módulos sobre precios y ofertas relámpago. Sin dudas, es importante el esfuerzo, pero se enfrentan varios retos, entre otros, la cobertura de la telefonía celular: en México, cerca de 20 millones de habitantes no tiene acceso al servicio de telefonía celular, lo cual se traduce en que 16% de la población total carece del servicio, el 78% de las personas mayores de seis años residentes en zonas urbanas cuenta con dicho servicio, en tanto que solamente el 54% de esta población residente en áreas rurales cuenta con el servicio de telefonía celular (IFT, 2018). La brecha es muy amplia. Un porcentaje aún no determinado son pobres rurales, probablemente productores agrícolas, y, por tanto, su posibilidad de subirse al carro de la modernidad y de la revolución industrial 4.0 son casi nulas.

Ahora bien, en lo que respecta al segundo actor, los técnicos extensionistas o también llamados Prestadores de Servicios Profesionales (PSP), se han realizado escasas investigaciones sobre el uso de las TIC por los extensionistas. González, et al. (2015) realizaron un análisis del uso de las TIC en el extensionismo agrícola en el “Programa de Modernización Sustentable de la Agricultura Tradicional” (MasAgro) desarrollado conjuntamente por Sagarpa y el Centro Internacional de Mejoramiento del Maíz y el Trigo (CIMMYT). Los hallazgos del estudio no se diferencian sustancialmente en lo reportado por la ENA (2017) para el uso de las TIC por los productores.

El uso de las TIC reportado por González y coautores es muy básico, centrándose en el uso de la

**Tabla 2. TICS utilizados por los técnicos en el programa MasAgro**

TIC utilizada	% de asesores técnicos que la utilizan
Teléfono celular	90
Teléfono fijo	70
Smartphone	15
Computadora de escritorio	61
Computadora portátil	39

Fuente: González, et al. (2015).

paquetería (Software), la conexión vía WhatsApp, Twitter y Skype, la búsqueda de información general y de precios agrícolas. Autores como Santiago, et al. (2015), consideran que el uso de las TIC contribuye a incrementar la productividad y competitividad de las empresas del sector agropecuario, al facilitar a los productores el acceso a los mercados.

### La educación superior e investigación agrícola y la 4.0

La educación superior y la investigación agrícola en México tienen una dilatada experiencia. El desenvolvimiento de las Instituciones de Educación Agrícola Superior y de Investigación (IEAS) es diverso y, por momentos, se entrecruza. La CRT tiene significativos impactos en los más diversos sectores. La economía, la educación e investigación agrícola no son ajenos. Aspectos relativos a la nanotecnología, biotecnología, ciencia de materiales, almacenamiento de energía (entre otros), demandan cambios en los arreglos institucionales y curriculares en las IEAS, tanto en el campo del desarrollo tecnológico como de la aplicación cotidiana. De acuerdo con Schwab (2015:2), las “posibilidades de millones de personas conectadas por dispositivos móviles, con una capacidad de procesamiento, capacidad de almacenamiento y acceso al conocimiento sin precedentes, son ilimitadas.”

El desempeño de las IEAS en el ámbito de las tecnologías asociadas es variable. Según Huffman y Victorino (2014:293):

*“Una de las reformas más importantes previstas para los futuros posibles de las EAS es el cambio de paradigmas en tecnociencia para la estructuración formal y procesual-práctica de los planes de estudio. La investigación científica (IC) y la investigación tecnológica (IT), como procesos de generar conocimientos especializados y de producir e innovar prácticas respectivamente, se gestan en las EAS como productos sociales que obedecen a su organización y estructura, así como a la condición de actores educativos.”*

El uso y la aplicación de TICs en la educación ha transformado la visión que se tiene de la educación presencial y a distancia. Ello ha inducido a las universidades a interesarse en el desarrollo de programas educativos, así como de capacitación y actualización (Victorino, 2008).

Collins (1999) sostiene que existen tres razones fundamentales por las cuales las IES deben aprovechar las TICs: a) generar procesos de aprendizaje orientados al aprendiz, es decir, un proceso de autoaprendizaje, b) la diversidad de la población que accede a la educación superior (un considerable número de estudiantes trabaja y estudia), y c) la flexibilización de los programas de enseñanza. Aunado a ello, se puede conjeturar que se presenta como una ventana de oportunidad el hecho de que la mayoría de los jóvenes que acceden a la educación superior son nativos digitales, teniéndose a su vez como obstáculo que un considerable número de docentes son migrantes digitales.

El uso de las TIC puede coadyuvar a descentrar el modelo de aprendizaje hasta hoy institucionalizado, centrado en la enseñanza, transitando hacia el autoaprendizaje, rompiendo con la heteroevaluación y la adopción de la autoevaluación y la co-evaluación. La existencia de amplias bases de datos de información científica como el Consorcio Nacional de Recursos de Información Científica y Tecnológica (Conricyt) y los repositorios institucionales coadyuvan a un mayor acceso a la información y a la gestión de procesos de autoaprendizaje.

Sin embargo, el problema está en que este tipo de enseñanza es limitada e impide a los alumnos tener una formación integral, crítica y humanista, dejándolos como entes pasivos que saben hacer cosas, y no que saben pensar.

### La Universidad Autónoma Chapingo y el uso de las TICs

El uso de las tecnologías de la información y la comunicación en la actual Universidad Autónoma Chapingo tiene sus antecedentes en la fundación del Centro de Estadística y Cálculo (CEC) del Colegio de Posgraduados (Colpos) de la Escuela Nacional de Agricultura en 1964, separado de la ENA al transformarse ésta en Universidad Autónoma Chapingo (UACH), manteniendo un posgrado denominado “Posgrado de Socioeconomía, Estadística y Cálculo”, actualmente denominado de “Cómputo Aplicado”. Hasta finales de los años 80 del Siglo XX el CEC prestó su apoyo en el manejo de grandes bases de datos. Y, a principios de los 90, las TICs se expresaron en el uso de computadoras personales, multiplicándose en el campus de la UACH. Desde la

separación del Colpos de la UACH y, con él, la separación del CEC pasaron 13 años para que en la UACH se conformara nuevamente una estructura similar, expresada en el actual Centro de Cómputo Universitario (UACH, 2010). Actualmente, el Plan de Desarrollo Institucional 2009-2025 (PDI 2009-2025) incluyó el “Programa 19”, denominado “Fortalecimiento de los recursos y mecanismos para la innovación educativa”. En dicho programa se establece la Estrategia 2 que tiene como propósito: “Implementar el uso de las Tecnologías de la Comunicación y capacitar al personal académico y alumnado para su uso”. Sin embargo, las acciones realizadas se pueden considerar insuficientes, dado el potencial de talento humano con el que cuenta la UACH, así como las necesidades y demandas de la sociedad (UACH, 2009).

Aún no se ha diagnosticado el uso de las TICs en la UACH. Se han realizado esfuerzos básicos para impulsar el uso de las mismas por parte de profesores, estudiantes y trabajadores administrativos. Soca y Chaviano (2017) han estudiado el uso de las TICs en la carrera de Ingeniería en Mecánica Agrícola de la UACH realizando interesantes hallazgos: a) el incremento en el uso de las TICs, b) dicho incremento se expresa en un mayor uso de fuentes de información, c) se ha propiciado la adquisición de conocimientos y habilidades cognitivas, y d) un mayor trabajo colaborativo a través de foros y de salones de charla. A riesgo de precisar de manera cuantitativa, se pueden generalizar dichos hallazgos al común de la población estudiantil.

Por otro lado, con una relación básica con el uso de las TICs, pero con un profundo vínculo con las avances tecnológicos producto de la 4.0 (por ejemplo mecatrónica, inteligencia artificial, estructura de datos y algoritmos, entre otros), a partir del ciclo escolar 2017-2018 se dio inicio a la carrera de “Ingeniería Mecatrónica Agrícola”, la cual tiene como propósito: “Formar recursos humanos competentes en el campo de la Mecatrónica Agrícola, sustentado en la gestión del conocimiento a través de la optimización del capital intelectual y de las herramientas de la gestión tecnológica sostenible que, unido a un sólido sistema de valores y actitudes pertinentes, garantiza que los egresados poseen los conocimientos y habilidades para que resuelvan problemas de su profesión, participando activamente en el desarrollo humano sostenible, con calidad ambien-

tal”. (UACH s/f). Desde la perspectiva de su relación con la 4.0 Industria, dicho programa puede ser objeto de un análisis particularizado que, por cuestiones de espacio, no se aborda aquí.

### **Reflexión final: Los tomadores de decisión ante los retos de la Cuarta Revolución Industrial**

La vorágine de la 4.0 atrapa a los tomadores de decisión, especialmente en sectores de lento aprendizaje como son el sector gubernamental y de educación agrícola superior de México. Hasta la fecha, las acciones en torno a lo requerido para tener presencia en el ámbito de la Cuarta Revolución Tecnológica son casuísticas. Las dependencias del sector agrícola no han realizado estudios prospectivos respecto a las necesidades básicas del sector relativas a la aplicación de las TICs. Dado ello, poco han influido en la generación de políticas que se orienten a mejorar el acceso de los productores agrícolas al uso generalizado de dichas tecnologías y al uso intensivo de conocimiento que les signifique una mayor productividad y rentabilidad en un contexto de sustentabilidad. Actualmente, el desarrollo sustentable de la agricultura, en un contexto de eco-intensificación (como lo denomina la Fao) puede ir unido y acompañado por el uso de las TICs (por ejemplo, el uso de sensores y dispositivos electrónicos para el uso racional del agua). Otros sectores, como el de la Industria Manufacturera, ya han realizado análisis diagnósticos de la ruta a seguir en el contexto de la Industria 4.0 (Secretaría de Economía, 2016).

A nivel gubernamental, los esfuerzos por democratizar el uso de la comunicación vía telefonía celular y el uso de internet adolecen de astringencia presupuestal y de acciones para resolver los problemas tecnológicos. Es urgente impulsar la conectividad del sector productivo agrícola.

Las Instituciones de Educación Agrícola Superior (analizadas parcialmente aquí a través del caso de la Universidad Autónoma Chapingo) no han realizado un estudio estratégico de la importancia del uso de las TICs, tanto en el aspecto educativo (proceso de enseñanza-aprendizaje, educación virtual, etcétera) de las carreras por

ellas impartidas, como la realización de acciones de investigación, desarrollo tecnológico e innovación para generar el uso generalizado de la información y el conocimiento científico que se genera en ellas.

Las IEAS deben realizar esfuerzos ingentes para actualizar a su planta docente en el uso de las TICs en el proceso de enseñanza, abandonando la ya clásica clase expositiva. El hecho de que la mayoría de ellos sean migrantes digitales es un serio obstáculo para la adopción plena de las TICs. Profundizar en el análisis de dicho obstáculo es una tarea pendiente en las IEAS.

Empero, desde el punto de vista estrictamente educativo, en lo relativo a la formación de los sujetos, encontramos que la educación 4.0 en los institutos y universidades de enseñanza agropecuaria está muy lejos de lo que son las necesidades del país en materia agropecuaria. Páginas atrás, se ha señalado el gran retraso que vive el sector y, por ende, sus productores. Por lo tanto, los escasos esfuerzos educativos de la 4.0 corren el riesgo de perderse con facilidad ante la situación que vive el agro mexicano.

Además, los elementos consustanciales a la educación 4.0 en donde se busca que los alumnos aprendan a hacer cosas, dejando de lado el pensar por cuenta propia, la reflexión, la lectura, los valores, están llevando a que tengamos generaciones de profesionistas deshumanizados y poco preocupados por los que les pase a su país y a los demás.

## Bibliografía

- Collins, B. (1999). *Tecnología de la información en la Educación*. Universidad de Barcelona. España.
- Dirksen, U. (2019). Trabajo del futuro y futuro del trabajo. Por una transición progresista. *Nueva Sociedad* No. 279, pp. 62-72. enero-febrero. Recuperado de: [https://nuso.org/media/articles/downloads/3\\_TC\\_Dirksen\\_279.pdf](https://nuso.org/media/articles/downloads/3_TC_Dirksen_279.pdf)
- Fao (2018). *México rural del Siglo XXI*. Ciudad de México. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/i9548es/I9548ES.pdf>
- Gómez, R. P. (2010). *La Re-evolución de la energía*. En José Luis García Delgado y Juan Carlos Jiménez (Editores). "El sector energético ante un nuevo escenario" Comisión Nacional de la Energía / CIVITAS / Thomson Reuters, pp. 159-188.
- González Tena, Pablo Alejandro, Rendón Medel, Roberto, Sangerman-Jarquín, Dora Ma., Cruz Castillo, Juan Guillermo, & Díaz José, Julio. (2015). Extensionismo agrícola en el uso de tecnologías de la información y comunicación (TIC) en Chiapas y Oaxaca. *Revista mexicana de ciencias agrícolas*, 6 (1), 175-186. Recuperado de: <http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v6n1/v6n1a15.pdf>
- Huffman D.P y Victorino L. (2014). La educación agrícola superior y su reestructuración curricular hacia el futuro. En Victorino R. L. y Díaz Sánchez S. (2014). *Educación agrícola superior: cambio de época*. H. Cámara de Diputados. LXII Legislatura-Centro de Estudios para el Desarrollo Rural Sustentable y la Soberanía Alimentaria. México D.F.
- INEGI (2017). *Encuesta Nacional Agropecuaria (ENA)*. Aguascalientes, México. Recuperado de: [https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ena/2017/doc/ena2017\\_pres.pdf](https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ena/2017/doc/ena2017_pres.pdf)
- Instituto Federal de Telecomunicaciones (2018). *Anuario Estadístico 2018*. Ciudad de México. Recuperado de: <http://www.ift.org.mx/sites/default/files/contenidogeneral/estadisticas/anuarioacc.pdf>
- Pacheco-Florez, M; Melo-Poveda Y.E. (2015). Recursos naturales y energía. Antecedentes históricos y su papel en la evolución de la sociedad y la teoría económica. *Energética* 45, junio, pp. 107-115. <http://bdigital.unal.edu.co/65197/1/45298-252689-1-PB.pdf>
- Rifkin, J. (2011). *La Tercera Revolución Industrial: Cómo el poder lateral está transformando la energía, la economía y el mundo*. Planeta. España.
- Rifkin, J. et. al. (2010). *Utrecht roadmap to a third industrial revolution*. Province of Utrecht and Office of Jeremy Rifkin. Recuperado de: <http://www.utrecht2040.nl/userfiles/>

[files/Algemeen%20Adviesrapport%20Jeremy%20Rifkin\(1\).pdf](files/Algemeen%20Adviesrapport%20Jeremy%20Rifkin(1).pdf)

*vista Ciencias Técnicas Agropecuarias*, 26 (1), 78-85. Recuperado de: <http://scielo.sld.cu/pdf/rcta/v26n1/rcta10117.pdf>

Rifkin, J. (2015). *La sociedad de costo marginal cero. El internet de las cosas, el procomún colaborativo y el eclipse del capitalismo*. Paidós. México, D.F.

Universidad Autónoma Chapingo (2010). *Manual de Organización del Centro de Cómputo Universitario*. Unidad de Planeación, Organización y Métodos. Chapingo, Estado de México. Recuperado de: [http://upom.chapingo.mx/Descargas/manuales\\_organizacion/mo\\_centro\\_computo\\_universitario.pdf](http://upom.chapingo.mx/Descargas/manuales_organizacion/mo_centro_computo_universitario.pdf)

Rodríguez-Lemus, C; Valencia-Pérez, L.R; Peña-Aguilar, J.M. (2018). Aplicación de las TI's a la Cadena de Valor Agrícola para Productores de Agricultura Protegida. *Tecnología en Marcha*. Vol. 31-1. Enero-Marzo. Pág 178-189. DOI: 10.18845/tm.v31i1.3507

Universidad Autónoma Chapingo (2009). *Plan de Desarrollo Institucional 2009-2025*. Unidad de Planeación, Organización y Métodos. Chapingo, Estado de México. Recuperado de: <http://upom.chapingo.mx/Descargas/Plan.de.desarrollo.2009.2015.pdf>

Sader (s/f). *Apps Sader*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/agricultura/acciones-y-programas/apps-sagarpa-120584>

Universidad Autónoma Chapingo (s/f). *Ingeniería Mecatrónica Agrícola*. Chapingo, Estado de México. Recuperado de: <http://dima.chapingo.mx/ingenieria-mecatronica-agricola/>

Sagarpa-Fao (2015). *Diagnóstico del sector rural y pesquero de México 2012*. México. D.F. Recuperado de: <http://www.fao.org/3/a-bc980s.pdf>

White, L. (1943). Energy and the evolution of culture. *American Anthropologist*. NEW SERIES. VOL. 45 JULY-SEPTEMBER, No. 3, PART. <https://deepblue.lib.umich.edu/bitstream/handle/2027.42/99636/aa.1943.45.3.02a00010.pdf?sequence=1>

Santiago M.L., Zapata P. R. y Martínez M. G. (2015). Adopción y uso de las TICS en el sector productivo agrícola como sistemas promotores de la competitividad. *Milenio*. Recuperado de: <https://www.milenio.com/opinion/varios-autores/universidad-tecnologica-del-valle-del-mezquital/adopcion-tics-sector-productivo-agricola-sistemas-promotores-competitividad>

Secretaría de Economía (2016). *Crafting the future. A roadmap for industry 4.0 in México*. Secretaría de Economía-AMITI. México D.F. Recuperado de: <https://www.promexico.mx/documentos/mapas-de-ru-ta/industry-4.0-mexico.pdf>

Victorino Ramírez, L. (2008). El nuevo paradigma de la educación superior a distancia. Algunos criterios de calidad para el porvenir. *Revista de Geografía Agrícola*, (40), 73-89. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=75711534007>

Schwab K. (2015). The fourth industrial revolution. Whats It Means and How to Respond. En Gideon, R. (2016) *The Fourth Industrial Revolution: A Davos Reader*. *Foreign Affairs*. También se puede localizar en: [http://www.inovasyon.org/pdf/WorldEconomicForum\\_The.Fourth.Industrial.Rev.2016.pdf](http://www.inovasyon.org/pdf/WorldEconomicForum_The.Fourth.Industrial.Rev.2016.pdf)

Soca-Cabrera, José Ramón, & Chaviano-Rodríguez, Nadia Rosa. (2017). El uso de las TIC para el aprendizaje en Ingeniería Mecánica Agrícola: caso UACH, México. *Re-*



# EL DESAFÍO DE LA BALLENA AZUL. EL LÍMITE ENTRE LA SOCIALIZACIÓN Y EL RIESGO EN LOS JÓVENES.

Blue Whale Challenge. The limit between socialization and risk in the youth.

**Por: Daiana Jacquier (Facultad de Humanidades y Ciencias-UNL)**

## Resumen

Este trabajo aporta un análisis y clasificación de los desafíos virtuales creados y viralizados en las redes sociales. Dentro de la oferta de retos, la Ballena Azul fue un desafío atípico que se extendió a nivel mundial durante dos años (noviembre de 2015 a noviembre de 2017). Al respecto, nos proponemos describir y analizar las características de los participantes y las dinámicas relacionales que se establecieron en el reto, considerándolo como un epifenómeno de una cuestión más profunda que implica posicionar a las redes sociales como nuevo espacio de socialización juvenil. Esta investigación tiene la característica de ser exploratoria y descriptiva, alineándose bajo la metodología cuantitativa centrada en la recolección, almacenamiento, procesamiento y análisis de datos provenientes de distintas fuentes de información: medios sociales, Google Trends y Twitter; todas de origen online debido a que el desafío y los jugadores son localizables mediante la incursión en las redes sociales; lo que representa una aproximación al trabajo con Big Data en ciencias sociales.

**Palabras claves:** jóvenes – riesgo – socialización – redes sociales - desafíos virtuales.

## Abstract

This work provides an overview of the analysis and classification of virtual challenges that have been created and spread in social networks. Among them, the Blue Whale is a typical challenge that is spread worldwide for two years (November 2015 to November 2017). The objective aims to describe and analyze the characteristics of the participants and the relational dynamics that were established in this challenge, considering it as an epiphenomenon of a more profound question that implies the positioning of social networks as a new space for youth socialization. This research has the characteristic of being exploratory and descriptive, being aligned under the quantitative methodology. It is thus focused on the collection, storage, processing and analysis of data from three sources of information: social media, Google Trends, and Twitter. All of them are of online origin because the challenge and the players are locatable through the incursion in social networks, which represents an approach to work with Big Data in social sciences.

**Key words:** youth - risk - socialization - social networks - virtual challenges.

## Introducción

Vivimos en una sociedad que está híper mediaticada, ultra conectada, en permanente cambio y esto plantea una reconfiguración del mundo entero. Las dos últimas décadas han sido testigo de la expansión revolucionaria de las tecnologías de la información y la comunicación y es por esto que en la actualidad es difícil entender la vida diaria sin el uso de estas nuevas herramientas. Tanto internet, como las tecnologías asociadas, tienen cada vez mayor presencia en nuestras vidas y quienes reciben la influencia directa de estos cambios cotidianos son los jóvenes.

Pero el uso que se le puede dar a estas tecnologías es muy variado, algunos las utilizan con fines educativos, otros las utilizan para socializar con sus amigos o acceden a la web con fines recreativos, introduciéndose, por ejemplo, en juegos online. Es así que la vida social de los jóvenes transcurre entre dos esferas: la virtual y la real, ellos entran y salen de ambos universos permanentemente casi borrando las fronteras que separan a cada una de estas realidades. Al respecto, a nivel mundial en los últimos años se ha generado una alerta en torno a la cuestión del uso de las nuevas tecnologías por parte de niños y jóvenes, debido a que no solamente ejercen efectos positivos, sino que también pueden presentar riesgos sobre su salud física y psíquica.

En este sentido, las redes sociales se constituyen como nuevo espacio de socialización en donde el riesgo está latente ya que una de las posibilidades que brinda el acceso a internet es que los jóvenes pueden encontrarse con diferentes desafíos virtuales y de esto deriva la relevancia de nuestro caso. Los desafíos virtuales son tendencias fugaces que no tienen vigencia durante demasiado tiempo debido a la velocidad de interacción que proponen las redes sociales. La alerta surge porque muchos de ellos pueden causar lesiones psicológicas, físicas e incluso inducir al suicidio, como sucedió con el caso de la Ballena Azul o Blue Whale Challenge. Desde esta perspectiva, los desafíos virtuales se presentan para los jóvenes como un nuevo espacio caracterizado por la tensión entre el riesgo y la socialización.

Dentro de esta lógica nuestro objeto se centra en los desafíos virtuales, fenómenos novedosos que actúan dentro de las redes sociales como

un nuevo espacio de socialización para los jóvenes, tanto a nivel mundial como local. A modo de anticipo, Blue Whale Challenge es un desafío virtual basado en la relación administrador-jugador y consiste en la realización de una serie de pruebas diarias que se le envían al participante a través de las distintas redes sociales. Las pruebas alternan entre autolesiones y distintas actividades orientadas a producir desordenes a nivel psicológico sobre el participante; el desafío termina el día que se le ordena al jugador “tomar su vida” (suicidarse).

En este artículo nos proponemos describir y analizar las características de los participantes y las dinámicas relacionales que se establecieron en el desafío de la Ballena Azul. Profundizando en el contexto en el que se ubica la investigación, es necesario mencionar que nos enfrentamos a un desafío que por sus características propias tuvo implicancias a nivel internacional, por lo que nuestros datos y el análisis posterior van a estar referidos a los casos que se produjeron en todo el mundo. Respecto del recorte temporal seleccionamos como periodo de investigación desde el mes de noviembre de 2015 que es el momento en que se registra la primera víctima del desafío, hasta el mes de noviembre de 2017 cuando se registra el caso del último jugador.

## Aspectos teóricos y metodológicos

Es importante advertir que específicamente, respecto del tema que nos ocupa encontramos un gran vacío teórico y metodológico, debido a que nos enfrentamos a un objeto empírico novedoso y con escaso desarrollo en investigaciones en ciencias sociales. A pesar de los limitados estudios académicos, presentamos a continuación algunos antecedentes de investigaciones que son considerados como aproximaciones introductorias al respecto. En primer lugar, damos cuenta de aquellos estudios que abordan la temática de internet y la interacción que supone para los sujetos, los cuales consideramos fundamentales para comprender la lógica que proponen las plataformas de conectividad:

**Las redes sociales tecnológicamente mediadas y su impacto en la vida cotidiana de los sujetos:** al respecto, Valle Frutos (2011) y Van Dijck (2016) explican que la red se vuelve un modo de estructurar una forma inédita de estar con otros y produce una socialidad conectada. Por su parte, Igarza (2010) profundiza en la im-

plicancia de las nuevas tecnologías en la cotidianidad y desarrolla su investigación en torno al consumo de internet en sus diferentes formas. Adentrándonos en el terreno propio de las redes sociales, Urresti, Linne y Basile (2015) y Zuazo (2018) proponen un completo análisis de las plataformas y develan claves de interpretación de los usuarios de internet. Y por último, Marañón (2012) propone una clasificación de las redes sociales digitales según la popularización de estas entre los jóvenes.

**Los jóvenes, el uso y la apropiación a las redes sociales:** por un lado, Urresti (2008) estudia la relación de los jóvenes con las computadoras, el ciberespacio y las tecnologías de la información; Morduchowicz (2012) analiza los procesos socioculturales que intervienen en el uso, socialización y la significación web por parte de los jóvenes para determinar hasta qué punto las redes sociales forma parte de la construcción de su identidad. Mientras que Becerra (2015) trabaja sobre el consumo mediático y el sentido crítico que tienen los jóvenes sobre los medios de comunicación masivos y la transformación de los jóvenes receptores a productores y emisores (prosumidores) en internet. Por otro lado, Winocur (2006) propone una reflexión acerca de los procesos de socialización, las prácticas de consumo y las formas de sociabilidad de los jóvenes en internet. En esta misma línea Morduchowicz (2008), Urresti, Linne y Basile (2015) y Urresti (2017) postulan la idea de que los espacios de encuentro y sociabilidad tradicionales se articulan y conviven de manera compleja con las nuevas dinámicas.

**La interacción de los jóvenes con las redes sociales desde una perspectiva de riesgo:** Catalina, López y García (2014) elaboran un diagnóstico de los riesgos a los que están sometidos los jóvenes al incursionar sin supervisión en las redes sociales, atendiendo a las variables de edad, sexo y centro escolar al que asisten. Garcia, Gaona y Gomes (2010) abordan las percepciones que los jóvenes tienen sobre los posibles riesgos que existen en el ciberespacio, centrado en el uso y los potenciales riesgos de las redes sociales e internet por parte de los jóvenes. Labrador y Villadangos (2010) evalúan la percepción subjetiva del peligro derivada del uso de las nuevas tecnologías en los menores y la identificación de conductas indicadoras de un posible problema de adicción a las nuevas tecnologías. Echeburua y de Corral (2010) y

Marañón (2012) abordan el problema del uso inadecuado de las tecnologías y explican que el abuso de internet está relacionado con variables psicosociales, tales como vulnerabilidad psicológica, factores estresantes y el apoyo familiar y social.

En segundo lugar, abordamos la cuestión del uso y la aplicabilidad de los videojuegos en tanto elemento lúdico, pero también educativo y socializador. Uno de los autores que aborda ampliamente la temática es Levis (1997) Por su parte, Urresti (2017) ensaya una aproximación del lugar que los juegos ocupan en la red. En "Internet, juegos y juguetes", Tovar presenta los resultados de una sistematización de diferentes opciones que ofrece internet sobre juegos y juguetes en su modalidad de tradicionales y modernos. Gros y Salvat (2000) y Esnaola Horacek (2016) ofrecen un marco de reflexión sobre las ventajas que tiene utilizar videojuegos como un material informático más dentro de la escuela. Finalmente, Puente y Sequeiros (2019) proponen una aproximación sociológica desde la perspectiva dramaturgica a los videojuegos y abordan las problemáticas del juego desde las inquietudes y herramientas propuestas por Goffman.

A través de esta revisión bibliográfica damos cuenta de la mayor parte de las investigaciones realizadas hasta el momento en la temática que nos ocupa. Sin embargo, no fue posible obtener resultados positivos en las búsquedas de estudios científicos que aborden el tema de los desafíos virtuales, aunque si existen incipientes trabajos periodísticos. En este sentido, nos encontramos ante una brecha de información, un vacío teórico y metodológico, que nos impulsa a encarar nuestra investigación con el fin de aportar a las ciencias sociales una seria descripción y análisis, aunque de forma exploratoria, del nuevo fenómeno de los desafíos virtuales.

La investigación tiene la característica de ser exploratoria y descriptiva, alineándose bajo la metodología de tipo cuantitativa. En este sentido, los estudios exploratorios se llevan a cabo cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado, sobre el cual se tienen muchas dudas o no se ha abordado antes (Hernández, Fernández, Baptista, 2010), como sucede con los desafíos virtuales y particularmente con el caso de la Ballena Azul.

Siguiendo esta lógica es innegable el hecho de que las redes sociales son nuevas formas de comunidad y debido a esto generan una pertenencia común que no es compatible con los mecanismos de interacción que manejan las ciencias tradicionales. Según Wasserman y Faust (2013) los conceptos del análisis de redes sociales implican un esfuerzo interdisciplinar a partir de la convergencia de la teoría social y su aplicación con la metodología formal de las matemáticas, la estadística y la informática.

En este sentido, las redes sociales se perfilan como una forma de intermediación entre los concretos grupos de pertenencia y los distantes grupos de referencia. En relación a esto, la abundancia de datos proporcionados por los mismos usuarios en las plataformas de redes sociales hace posible, la reconstrucción instantánea y rutinaria de la dinámica de las redes. En términos generales y desde una perspectiva sociológica, la informática colaborativa y social puede proporcionar rápidamente información actualizada que, en algunos casos, también está geolocalizada. Estos datos en tiempo real producidos mediante el uso de redes sociales pueden proporcionar datos georreferenciados que luego son utilizados para distintos fines (Papapesios et al., 2019). En la práctica, estamos hablando de la construcción de nuevas realidades sociales que implican nuevos problemas y nuevas perspectivas de observación y de análisis (Vizer, 2007). Por lo que, es preciso interpretar y construir sentido a partir de nuevas metáforas, nuevas formas de pensar cómo se destruyen y cómo se (re)construyen cada vez más aceleradamente las relaciones, los vínculos y las nuevas formas de organización y complejización de la vida social y cultural, rearticuladas o mediatizadas por las nuevas tecnologías.

Teniendo en cuenta el nuevo fenómeno que implican las redes sociales y derivado de ello el aprovechamiento que posibilitan los datos obtenidos de estas plataformas, es necesario aclarar que los casos de jugadores y concretamente el desafío de la Ballena Azul es localizable mediante la incursión y búsqueda en las redes sociales. Aunque probablemente esta no es la única vía de acceso a la información en nuestro caso, es la modalidad que consideramos más adecuada. Para la recopilación de datos utilizamos de forma simultánea tres tipos de fuentes, todas provenientes de internet a modo de estrategia para corroborar que los datos obtenidos sean certe-

ros. Esto posibilitó no solo verificar la validez de los datos, sino también profundizar en la información ya que, en muchas oportunidades aparecen de forma parcial. Las fuentes a las que recurrimos son:

**Medios sociales:** nos referimos a la investigación realizada en internet sobre: periódicos, blogs y web sites de nivel nacional e internacional; registramos no solo notas y artículos periódicos, sino también información proveniente de organismos oficiales como Ministerios de Salud, Ministerios de Educación, Organismos de Seguridad Cibernética entre otros de nivel local, regional y mundial.

**Google Trends:** herramienta de acceso libre brindada por Google que permite conocer el nivel de búsqueda de un término específico o palabra clave durante un período de tiempo determinado. Los resultados se presentan mediante un gráfico que permite visualizar los patrones y cambios en el tiempo de la búsqueda ingresada. Para el caso seleccionamos dos periodos de búsqueda:

Octubre de 2015 a noviembre de 2017: periodo total donde se ubica la investigación.

Enero de 2017 a noviembre de 2017: para obtener una mejor visualización y datos más completos de la búsqueda donde se registran las mayores tendencias.

A su vez, estos análisis temporales comprenden dos tipos de búsquedas de los términos claves, haciendo una distinción por idioma: inglés y español. Es necesario hacer este tipo de procedimiento debido a que los usuarios generalmente realizan las búsquedas en Google en su idioma original o en las variantes inglés y español cuando los resultados no son los esperados (Seth Stephens-Davidowitz, 2017); de esta forma, al incluir ambos idiomas obtendremos resultados más amplios.

Inglés: Blue Whale Game. Español: Juego de la Ballena Azul.

**Twitter:** en este caso utilizamos tweets y sus respectivos datos obtenidos en el periodo que comprende el mes de junio de 2017 a diciembre de 2017, debido a que en esos meses se registró gran actividad a nivel internacional dentro de esta red social respecto del desafío de la Ballena Azul. En este sentido clasificamos y decodi-

ficamos información como instancia de acercamiento al trabajo con Big Data.

Para la búsqueda de datos utilizamos distintos hashtags (tanto en inglés como en español) que fueron detectados como clave a través de la recopilación de información de los distintos medios sociales utilizados. Los hashtags fueron: #BalleñaAzul #BlueWhale #BlueWaleChallenge #F57 #YoSoyBallena #IamWhale #CuratorFindMe #MarDeBallenas #SeaOfWhales #WhalesSwimUpwards #WakeMeUpAt420.

Para desarrollar la investigación con esta red social, trabajamos con diferentes softwares estadísticos y programas de desarrollo integrado, que permitieron no solo recopilar los datos de las redes sociales, producir bases de datos sino también la posibilidad analizarlos. Respecto de la recopilación de datos, utilizamos Python que es un archivo de texto que contiene sentencias exactas de programación; y para desarrollarlo utilizamos un entorno de desarrollo integrado (o IDE) que hace más fácil la tarea de escribir código, hacer pruebas y encontrar errores. El entorno seleccionado es PyScripter

### Mundo digital y socialización juvenil

La sociedad actual se caracteriza entre otras cosas, por estar inmersa en un mundo digital y tecnológico. Según Castells vivimos en una sociedad informacional, este concepto hace referencia a la utilización de un nuevo sistema tecnológico basado en las tecnologías de información y comunicación. La sociedad toda se basa en la comunicación y al transformar los medios y procesos de comunicación, la sociedad se transforma por completo (Castells, 2007). Las tecnologías de la información y la comunicación además de crecer en forma acelerada, van ganando terreno al interferir en las transformaciones y procesos económicos, culturales y sociales desde las manifestaciones macroestructurales hasta los actos cotidianos.

En este sentido, las redes sociales han significado un importante avance entre otras razones por las ventajas que deparan en la relación entre las personas, grupos y sociedades. Actualmente, es difícil entender la vida diaria sin el uso de las nuevas herramientas de comunicación, ya sea para mantener el contacto con amigos y familiares, como para estar informados acerca de lo que acontece en la realidad social y política desde el nivel local al transnacional. Dado este

escenario es innegable que estamos ante uno de los fenómenos más importantes de los últimos años.

Las redes, ya sean estas estrictamente sociales o bien tecnológicamente mediadas se basan en vínculos muy diversificados y especializados y es esta característica la que las hace capaces de generar reciprocidad y apoyo por la dinámica de interacción sostenida entre sus integrantes. Vizer explica que, para el caso de las redes sociales en la web, estas no son imitaciones de otras formas de vida sino que tienen su propia dinámica: la red es red y no sustituye otros medios de comunicación, sino que refuerza los modelos sociales ya existentes (Vizer, en Moraes, 2007).

En las sociedades contemporáneas la comunicación masiva establece una nueva esfera de socialización que se suma a las tradicionales de la familia, la escuela, las instituciones religiosas y laborales. Las nuevas tecnologías, incluido internet, tienen cada vez mayor presencia en nuestras vidas. Las tecnologías de comunicación digital se han establecido en un corto plazo como el canal principal que media las diversas interacciones cotidianas que se plantean entre los sujetos. La relación de los sujetos entre sí, de estos con la información, el entretenimiento, el trabajo y el estudio, tiende a ser mediada de modo creciente por dispositivos digitales.

Con las diferencias de acceso social del caso, nada marginal, los videos juegos, el e-mail, internet, los teléfonos móviles y la red de mensajería instantánea, se han convertido en parte integral de nuestras vidas y en el oxígeno virtual que respiran los jóvenes del tercer milenio. Igarza sostiene que las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han acentuado, no solo la capacidad de acceder a la información y al conocimiento sino la capacidad de socialización y comunicación interpersonal (Igarza, 2010).

El fenómeno de mayor relevancia en internet actualmente son las redes sociales, espacios de interacción con multitud de posibilidades tanto a nivel personal como profesional. Los sitios de redes sociales tienen como principal característica permitir la puesta en red y sociabilidad de cada usuario. Las tecnologías expresan su mayor utilidad en tanto tecnologías "socializadas" o "socializables" y como productoras de valor social y valor cultural (Vizer, en Moraes, 2007). Es in-

negable el hecho de que las redes sociales son nuevas formas de comunidad, y debido a esto generan una pertenencia común que no es compatible con los mecanismos de interacción que manejan las ciencias tradicionales, por lo que se perfilan como una forma de intermediación entre los concretos grupos de pertenencia y los distantes grupos de referencia.

Para los jóvenes el uso de los medios sociales se ve totalmente normalizado en la vida cotidiana, aceptan la existencia de estas plataformas como condiciones de la interacción social y es mucho menos probable que cuestionen sus fundamentos. Una vez que las nuevas tecnologías y sus modos de uso adquieren una presencia naturalizada, resulta mucho más difícil identificar los principios subyacentes y cuestionar su razón de ser. Las nuevas generaciones reciben esta influencia y la adoptan como propia. Más allá de las diferencias de clase social, de género o inscripción geográfica, los jóvenes se vuelcan a la red generando múltiples conexiones entre grupos y redes de amistad. Internet se ha constituido en un ámbito de encuentro que se suma a aquellos en los cuales se construye habitualmente el universo relacional de los jóvenes.

En este contexto, los mundos de vida de los jóvenes reciben de manera directa la influencia de estas nuevas tecnologías que los tienen como protagonistas en el primer frente de batalla de la adopción de las innovaciones, o como se ha dicho en numerosas ocasiones, como “nativos digitales” (Urresti, 2008. Piscitelli, 2009. Van Dijk, 2016). Esto supone que aquello que para las generaciones anteriores es novedad, imposición externa, obstáculo, presión para adaptarse y en muchos casos temor reverencial, para las generaciones más jóvenes es un dato más de su existencia cotidiana, una realidad tan naturalizada y aceptada que no merece siquiera la interrogación y menos aún la crítica. Se trata en efecto de una condición constitutiva de la experiencia de las generaciones jóvenes, más instalada e in advertida a medida que se baja en la edad.

Internet es un espacio de libertad, de ejercicio de poder y afirmación de autonomía, gracias a las posibilidades que ofrece para tomar decisiones y manipular los recursos disponibles. Ello implica, para los jóvenes, tomar decisiones de lo que ven, escuchan y hacen, lo cual traducen como posibilidades de libertad de acción (Becerra, 2015). Los jóvenes se han incorporado a

internet a un importante ritmo que los sitúa en el primer lugar en cuanto a usuarios de la red, en este sentido, ellos constituyen el segmento más volcado a las redes sociales y a la vez el más vulnerable. Ellos son competentes al máximo en sus habilidades tecnológicas, pero se muestran descuidados a la hora de salvaguardar su propia intimidad.

Y a pesar de que internet constituye una tecnología que ha impactado especialmente en los jóvenes y les ha proporcionado muchos beneficios, algunos de ellos llegan a estar obsesionados y se muestran incapaces de controlar su uso. Según Echiburúa y Corral, el uso de la tecnología de la información y la comunicación es positivo, siempre que no se dejen de lado el resto de las actividades propias de una vida juvenil. Otra es la situación cuando el abuso de la tecnología provoca aislamiento, induce ansiedad, afecta a la autoestima y le hace perder al sujeto su capacidad de control (Echiburúa y Corral, 2010).

Por su parte, Catalina explica que los jóvenes han sido etiquetados como grupo de riesgo, en la medida que son considerados como el grupo de edad más vulnerable de desarrollar comportamientos conflictivos en torno a la red o de verse afectados por ellos (Catalina, et al., 2014). Los jóvenes constituyen un grupo de riesgo porque tienden a buscar sensaciones nuevas y son los que más se conectan a internet, además de estar más familiarizados con las nuevas tecnologías. Y en muchos casos la curiosidad se vuelve más poderosa que el miedo.

Entre los riesgos pasivos que amenazan a los jóvenes se sitúa el acceso involuntario a ciertos contenidos no adecuados para su edad que circulan en la red y situaciones en las que los menores se convierten en objetivo de comportamientos malintencionados de terceras personas. Mientras que, en cuanto a los riesgos activos serían similares a los anteriores, pero se asocian a comportamientos problemáticos en los que incurrir los menores de forma voluntaria (Catalina, et al., 2014).

Dentro de estos riesgos categorizados lo que más afecta a los jóvenes, es el peligro del establecimiento de contactos con desconocidos. García explica que los jóvenes utilizan internet para conocer gente nueva y observa que, encontrarse con desconocidos se presenta como una práctica habitual entre los jóvenes. Ellos

conocen el riesgo y son conscientes de lo inapropiado de este tipo de encuentros, aunque lo desafían (García et al., 2010). En resumen, son conscientes de la existencia de peligros, pero lo perciben de un modo lejano e incluso ajeno a su cotidianeidad.

Otro riesgo sobre el contacto con desconocidos es que los jóvenes pueden recibir invitaciones o propuestas para entrar en comunidades online que alientan la participación en distintos desafíos virtuales. Los jóvenes no creen en los riesgos de internet cuando construyen su blog o su perfil en una red social. Al igual que cuando chatean, ellos piensan en contactarse con sus amigos, no piensan en el alcance y la exposición mediática que una imagen, un video o un texto pueden adquirir. Desde sus blogs o sus perfiles en la red social los jóvenes se animan a más, se atreven a más y toman riesgos que no asumirían en la comunicación personal. Además, la mediación de la pantalla los ayuda a utilizar el blog o el perfil para explorar diferentes matices de su personalidad, asumir distintos roles y ensayar conductas en la web.

Los jóvenes miden su popularidad en las redes sociales, tener seguidores en Twitter o amigos en Facebook no significa solamente tener una amplia red de contactos, sino que implica existir en el medio online y offline. Las redes sociales ofrecen pertenencia y en este sentido, los jóvenes están dispuestos a seguir las dinámicas de las plataformas con tal de no quedar afuera del círculo. Por eso es que decimos que muchas veces son capaces de arriesgar la vida por un *like*, someterse a un desafío virtual, aunque parezca peligroso, para algunos de ellos es una obligación o hasta una necesidad. Si sus pares se atrevieron, ellos necesitan desafiarlos, por este motivo es un riesgo que nunca termina. Cuando se accede a un espacio de juego o desafío en este caso, los jóvenes se ven afectados por un conjunto de normas y sanciones sociales diferentes a los que se presentan en vida cotidiana offline. Lo que se crea es un nuevo tipo de entorno a través de una inmersión progresiva en los contextos de juego, donde los usuarios construyen una realidad compartida y pauta en el interior del mismo (Puente y Sequeiros, 2019).

Ignorancia, temeridad y ganar notoriedad, son los factores principales que llevan a los jóvenes a participar en desafíos virtuales. Los retos se presentan en forma de juegos online, juegos

para grabar en video y compartirlos en internet. Un camino rápido para integrarse y adquirir protagonismo dentro del mundo digital y su entorno social; algo que en muchas ocasiones no deja ver los riesgos reales a los que se exponen. Los jugadores potenciales de este tipo de retos son principalmente niños y jóvenes debido a su alta actividad en las redes sociales. Lo que prometen estos juegos es popularidad y viralidad, algo que muchos jóvenes en la actualidad consideran imprescindible. Las redes sociales con su "dictadura del *like*" inducen a los jóvenes a actuar así para sentirse aceptados por los demás sin pensar en el peligro que puede ocasionar para sus vidas. El *like* en redes sociales se ha convertido en un índice para medir la popularidad y el grado de integración social hasta el punto de llegar a convertirse en una obsesión en casos extremos.

Internet, las redes sociales, los smartphones y el resto de dispositivos digitales se han convertido en las herramientas por excelencia para la extensión de los llamados desafíos virtuales. Estos retos online bajo la apariencia de ser simples juegos entre amigos, se convierten en ocasiones en situaciones de enorme riesgo que producen lesiones graves o incluso la muerte ya que, como veremos a continuación, junto a retos que promueven risas y celebración se propagan otros que conllevan peligros severos.

### Desafíos virtuales

El mundo digital es siempre atractivo para los jóvenes, asumir un desafío respecto de internet y manejar tecnología para su entretenimiento y placer genera interés entre ellos. Por ejemplo, además de relacionarse con amigos y desconocidos, los jóvenes utilizan las plataformas para jugar, cuestión que se ha incrementado en los últimos años. En este sentido, según Igarza, los videojuegos exitosos captan la atención de los jóvenes en sus tiempos muertos, en los múltiples momentos de espera que generan las grandes ciudades (Igarza, 2010).

Estos jóvenes se mueven en dos mundos de experiencia diferentes pero que no son vividos como antagónicos sino como continuos, convergentes y complementarios. La mayoría de ellos comprende claramente la frontera simbólica que separa estos mundos: es la mera existencia de esta frontera y la habilidad de cruzarla en mayor o menor medida a voluntad lo que constituye parte del placer y es precisamente esta habili-

dad lo que les permite jugar con todas las posibilidades, desplazándose de un lugar al otro en el ejercicio sostenido de un presente continuo.

Los videojuegos pueden ser reconocidos como medio que facilita el surgimiento de lo que Ferraris denomina comunidades virtuales lúdicas. Una nueva forma de agregación social, de identidad colectiva, flexible y no excluyente, construida fundamentalmente a partir del hecho de compartir una determinada práctica, concepción y opinión de lo lúdico (Ferraris, en Urresti, 2008). Los videojuegos afectan la realidad cotidiana y la experiencia en pantalla se traslada más allá del espacio de juego: se pueden practicar roles de la vida real y hasta se puede generar conciencia política y social con ellos.

En este sentido, Puente y Sequeiros postulan que las experiencias con los videojuegos nunca son pasivas. En realidad, el consumo de cualquier medio nunca lo es, sino que las prácticas y experiencias lúdicas se inscriben en los cuerpos reconfigurando y transformando la subjetividad. Los jugadores, a través de sus avatares, interpretan roles que transitan entre espacios y escenarios de la cotidianidad mientras sus hazañas van dejando una impronta digital que puede ser rastreada (Puente y Sequeiros, 2019).

Estas prácticas lúdicas, detrás de una pantalla e implicando solo a la realidad virtual y al jugador, hicieron que lentamente la virtualidad se difumina y las actividades que solo eran, en principio, acciones desarrolladas por personajes, comenzaron a ser realizadas por los jugadores. Se comenzó a romper el límite de la ilusión y se abrió la posibilidad de encarnar al propio personaje del videojuego. La adrenalina que antes se sentía al manipular al personaje detrás de la pantalla progresivamente fue posible sentirla y ser protagonista.

De esta forma, agrada parecerse a los personajes que se han convertido en modelos o héroes ideales, en este sentido lo que permite el juego es escapar de la realidad, aunque sea sólo por un tiempo, por eso resulta tan atractivo. Pero cuando el que se disfraza cree en la realidad del papel y no juega a que es otro sino que cree que lo es, se conduce en consecuencia y olvida el ser que es, la separación entre lo online y lo offline se quiebra. Las acciones son vividas como reales y comienzan a realizarse por fuera de lo online, por lo que la línea entre lo real y lo virtual,

muy delgada para esta generación multimedia, comienza a ser difícil de delimitar. Este es uno de los factores que promovió el desarrollo de los desafíos virtuales, trasladar a la vida real lo que vemos a través de la pantalla.

Los jóvenes se prueban a ellos mismos, se desafían, quieren romper sus propios límites y transgredir aquellos que desde el mundo adulto se les impone. El comportamiento humano tiene un alto componente lúdico ligado a la invención, al descubrimiento y al cambio de reglas. Según explica Piscitelli, jugamos no solo para entendernos mejor o para vivir historias ajenas más profundamente de lo que somos capaces de inventar, sino que lo hacemos por el placer de jugar y de inventar las reglas de otros mundos posibles que exploramos con nuestras decisiones convertidas en acciones (Piscitelli, 2009).

Es importante interiorizarnos sobre este nuevo fenómeno que invade no solo las redes sociales sino las plataformas de conectividad en su conjunto y que se encuentra tanto al interior de la web como fuera de ella. Si bien existe abundante información periodística sobre algunos desafíos virtuales o sobre los jugadores de estos retos, no existe ninguna definición consistente que describa, detalle, profundice y aborde seriamente este fenómeno. A continuación, proponemos una definición que supera la simple descripción de los desafíos virtuales que figura en los medios periodísticos y se asemeja más a una definición que puede ser utilizada en ciencias sociales.

Definimos a los desafíos virtuales como acciones que se proponen en el entorno digital con el objetivo de que sean realizadas, compartidas y vistas por miles de personas. Son tendencias fugaces que a modo de cadena se van difundiendo e invitan al que lo recibe a imitar el reto para luego subirlo a sus redes sociales, todo ello con el objetivo de sumar *likes*. Los desafíos se tornan virales en cuestión de horas y se difunden mediante el uso de hashtags seguidos de la palabra *challenge* (*#challenge*) lo cual facilita su localización al interior de las plataformas de conectividad. Esta velocidad y fugacidad es un signo de la comunicación por redes, su alcance se multiplica exponencialmente y la difusión del desafío se vuelve incontrolable. En ese proceso, los replicadores suelen volver el reto cada vez más complicado. Concretamente es una invitación para hacer algo difícil o extremo, que consiste en grabarse o tomarse una foto haciendo

el reto y subirlo a las redes sociales esperando tener más *likes* que los anteriores participantes. Los desafíos virtuales ya son una constante de esta era, los retos circulan por la red, están en auge por algunas semanas, se propagan por todo el mundo a gran velocidad a través de redes sociales y herramientas de mensajería y desaparecen igual que aparecieron.

Existen distintas razones para que los usuarios se interesen en participar en los desafíos virtuales. Una de ellas es por una cuestión de solidaridad, hecho que produce que el desafío virtual tenga un volumen más alto de participación y de impacto. Otra razón depende de la sensación de pertenencia o imitación: un grupo crea un reto que se relaciona con una serie de etiquetas y esto constituye una identidad atractiva para otras personas que querrán sumarse a ella. Y por último, otro de los motivos es el carácter plural; muchos desafíos virtuales se hacen en equipo: en familia, con grupos de amigos o con compañeros de trabajo. A través del reto se genera una serie de emociones positivas compartidas de superación y logro. Para muchos, cumplir con los desafíos significa pertenecer y ser aceptados en un grupo, también ganar popularidad y participar de acciones colectivas o virales que se ponen de moda en las redes sociales.

Cada cierto tiempo aparece un desafío que se viraliza en las redes sociales y todos quieren hacerlo, ya sea porque sensibiliza sobre una problemática o porque el reto en sí es divertido; aunque también surgen desafíos que son realizados mayormente por jóvenes y que ponen en peligro su propia vida. Pero, no todos los desafíos virtuales son iguales, ni implican las mismas acciones, ni tienen los mismos fines, ni están dirigidos al mismo público. Es por eso que nos resulta necesario crear y proponer una clasificación original que dé cuenta de la diversidad que existe al interior de los *challenges*. Encontramos desafíos de:

- **Concientización:** hacen visible una problemática que sensibiliza al público, que puede ser poco conocida o que necesita difusión inmediata. Estos desafíos no producen ningún tipo de daños físicos para el que los realiza, pueden practicarse de forma individual o grupal. El más conocido en esta categoría fue el *#IceBucketChallenge* (desafío del agua helada).
- **Destreza:** dentro de esta categoría encontra-

mos retos que puede clasificarse como inofensivos y en contraposición los que se clasifican como perjudiciales.

-**Inofensivos:** implican la realización de algún tipo de actividad o hazaña. Generalmente son destrezas físicas divertidas que pueden practicarse en forma individual o grupal. Uno de los más conocidos fue el *#FlipBottleChallenge* (desafío de la botella con agua).

-**Perjudiciales:** este tipo de desafíos consiste en realizar actividades que implican conductas nocivas para la salud física. En esta categoría se encuentra el conocido reto *#CondomChallenge* (desafío del condón).

- **Autolesivos:** estos desafíos atentan directamente contra la vida de los que lo practican y pueden dejar secuelas graves o en algunos casos desencadenar la muerte. Estos retos no implican el desarrollo de ningún tipo de destreza física, son individuales y generalmente se realizan en solitario. El más conocido y popular fue el desafío de la Ballena Azul *#BlueWhaleChallenge*.

## Ballena Azul

Cuando se cree comprender un fenómeno como el de las redes sociales que brindan un nuevo espacio de socialización para los sujetos, estas se complejizan cada vez más y surgen en su interior distintos tipos de actividades como juegos online y desafíos virtuales. Mes a mes aparecen nuevos retos que obtienen gran repercusión; posiblemente el 2016 fue el año en el que más se registraron, esto hizo que se dispare su popularidad y comiencen a surgir los más extraños desafíos propuestos desde la sociabilidad online pero de concreción offline.

Teniendo en cuenta lo mencionado, procedemos a describir y analizar el desafío de la Ballena Azul o *#BlueWhaleChallenge* como fue popularmente conocido. Según nuestra clasificación es un reto del tipo autolesivo que se desarrolla de forma individual; consiste en realizar una serie de 50 pruebas en forma diaria y consecutiva que culminan con la muerte del participante. Si bien el desafío es adaptado en cada contexto donde se desarrolla, la estructura se mantiene igual para todos los casos: se basa en la interacción entre el administrador del reto y el jugador, las pruebas son agresivas para el participante y al finalizar el jugador debe suicidarse según las in-

dicaciones recibidas.

La idea del desafío de la Ballena Azul surge en Rusia dentro en los grupos de la muerte online, específicamente en el grupo F57 que tuvo inicio en el año 2013. Después de diferentes cambios de nombres para evitar restricciones al grupo, en 2015 surgió Blue Whale Challenge. Dichos grupos se crearon en la red social rusa VKontakte (VK) donde uno de los administradores propuso este desafío para que los jóvenes se autolesionaran y publicaran fotografías a modo de evidencias.

Respecto de la difusión, el desafío se instaló rápidamente en los medios y a fuerza de testimonios y millones de mensajes reenviados vía WhatsApp, Twitter, Facebook, Instagram y otras redes sociales se viralizó en todo el mundo a una acelerada velocidad. En este sentido, es importante destacar que Blue Whale no tiene una aplicación formal y por lo tanto no contiene un protocolo de internet o dirección URL, por lo que no es posible bloquear el desafío ya que no está basado en aplicaciones que se descargan desde internet.

Como mencionamos, el juego se inició en Rusia, pero se propagó en distintos países; este hecho se debe a que existieron voluntarios (quienes originalmente se iniciaron en los grupos de la muerte de VK) que difundieron el desafío en las distintas plataformas disponibles. Este voluntariado se extendió en todo el mundo y distintos usuarios se encargaron de la administración de los nuevos grupos. Hasta la fecha, se registra que el juego ha llegado a más de cincuenta países, aunque no todos tuvieron víctimas fatales.

Blue Whale Challenge es esencialmente un desafío online basado en la relación jugador-administrador (también denominado “curador”) en el que existen dos formas de iniciarse: por el lado del participante, una modalidad es solicitar el ingreso o admisión a los grupos cerrados en las redes sociales. Mientras que por el lado del administrador, ellos pueden seleccionar a posibles aspirantes y enviar solicitudes a los jóvenes para participar del reto vía Facebook, Whatsapp, Twitter o Instagram, en la mayoría de los casos.

Una vez establecido el contacto tiene lugar un “periodo de prueba” entre el administrador y el jugador donde se intenta establecer un vínculo de confianza entre ellos. Durante este periodo se mantienen largas conversaciones a través de

redes de mensajerías o redes sociales donde el participante cuenta confidencias y envía fotos e información tanto personal como de su grupo familiar. Después de algunos días el administrador determina si el jugador está en condiciones de ingresar al desafío; por este mismo proceso obtiene elementos que sirven como material de extorsión en el caso de que el participante se rehúse a llevar a cabo alguna tarea o quiera abandonar el desafío. Antes de comenzar con la primera tarea del reto el participante acepta condiciones de compromiso y fidelidad las cuales no pueden romperse porque de lo contrario el administrador aplica severas sanciones como amenazas o extorsiones al participante, haciendo uso de la información antes suministrada (durante el periodo de prueba).

Las tareas iniciales asignadas a los participantes parecen inofensivas, pero tienen efectos duraderos en la mente y el cuerpo, por ejemplo, despertarse a las 4.20 am es una de las tareas indicadas desde el comienzo y que continúa a lo largo del desafío, la idea detrás de esta prueba es interrumpir el ciclo normal de sueño y alterar psicológicamente al jugador. Estas pruebas alternan entre autolesiones, privación del sueño, frecuentar lugares peligrosos como vías del tren y edificios de gran altura y consumir contenido multimedia como películas y videos de terror, etc. El desafío termina el día en que se le ordena al jugador que debe “tomar su vida” (suicidarse). Desde el punto de vista del curador, los retos son planteados para los jugadores como instancias de superación personal y cada uno de ellos promueve y refuerza conductas autodestructivas debilitando la voluntad del participante.

Siguiendo esta dinámica, puede pensarse que el vínculo, el contacto que se da entre el curador y el jugador genera un proceso de resocialización que afecta al conjunto de las personas que los practica. Desde el punto de vista lúdico Puente y Sequeiros postulan que, incluso cuando se desconecta a los jugadores de la fuente, para nuestro caso de su curador, pueden iniciar cambios sociales en ámbitos más amplios (Puente y Sequeiros, 2019), ámbitos que sobrepasan lo online e interfieren en lo offline como sucede con el reto. De este modo, el conjunto de los 50 desafíos está orientado a romper la sociabilidad del participante, destruir sus vínculos, para aislarlo y debilitarlo.

A continuación, se presenta una captura de pan-



que alcanzaron dentro del mismo: autolesión – intento de suicidio – suicidio.

- **Autolesión:** esta etapa hace referencia a que el participante se autoinfligió lesiones. Pueden ser cortes u otro tipo de daño que el curador ordenó como parte de una tarea. Indica como consecuencia, que el participante está inmerso en el desafío.

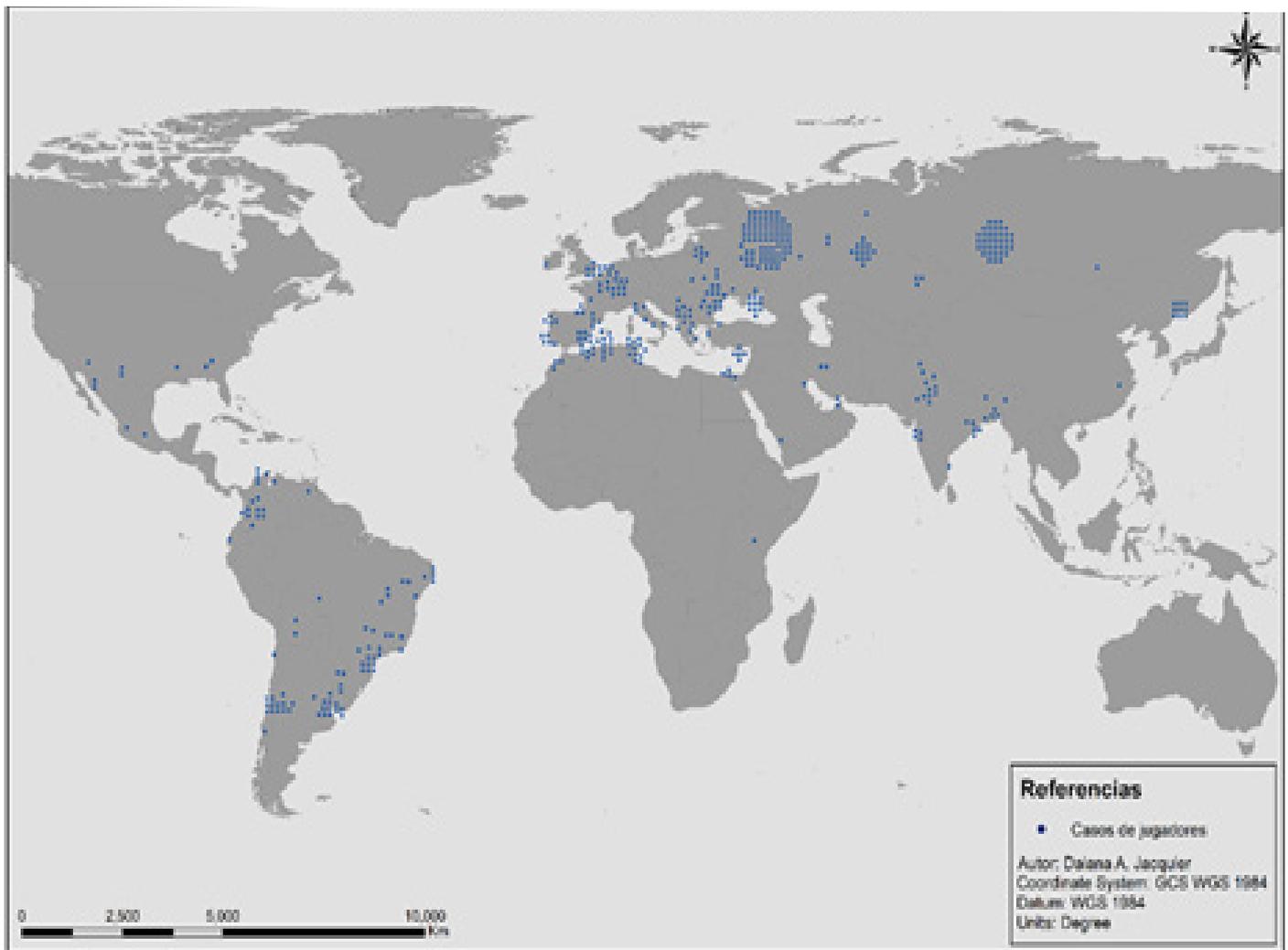
- **Intento de suicidio:** esta etapa puede significar dos cosas, por un lado, que el participante llegó a la etapa 50 del desafío y que intentó cumplir con la orden del curador de suicidarse, pero que el acto no se concretó por distintos motivos (fue interrumpido por alguien o fue mal realizado). Por otro lado, puede suceder también que el intento de suicidio se haya provocado a raíz de cumplir con alguna prueba del desafío que no salió como fue indicada por el administrador.

- **Suicidio:** indica que el participante llegó al día 50 y cumplió con el último reto indicado por el

una considerable repercusión a nivel mundial, su extensión no solo en el tiempo sino también en el espacio es un fenómeno sin precedentes en internet. Como consecuencia, fueron 43 los países que tuvieron víctimas y los casos registrados suman 405; esta es una cifra importante si se considera que representa solo aquellos acontecimientos que fueron públicos.

A continuación, presentamos mediante datos y de manera integrada la incidencia del desafío a nivel mundial, para ello recurrimos a gráficos, cuadros e información provenientes de las fuentes que utilizamos para la investigación: medios sociales, Google Trends y Twitter. De esta forma se busca justificar la seriedad de los datos ya que no tomamos aisladamente la información proveniente de internet, sino que por el contrario, trabajamos de manera integrada para dotar de veracidad a la investigación.

**Mapa 1 Casos de jugadores de la Ballena Azul a nivel mundial**



curador de “tomar su la vida”.

**Fuente:** elaboración propia

Por ser un desafío virtual la Ballena Azul tuvo

Para comenzar, presentamos la información de

la totalidad de casos registrados de jugadores de la Ballena Azul, para eso elaboramos una exhaustiva base de datos con información recopilada de los distintos medios sociales. Los resultados se visualizan a continuación en cuadros que contienen información estadística, así como en mapas con datos geolocalizados.

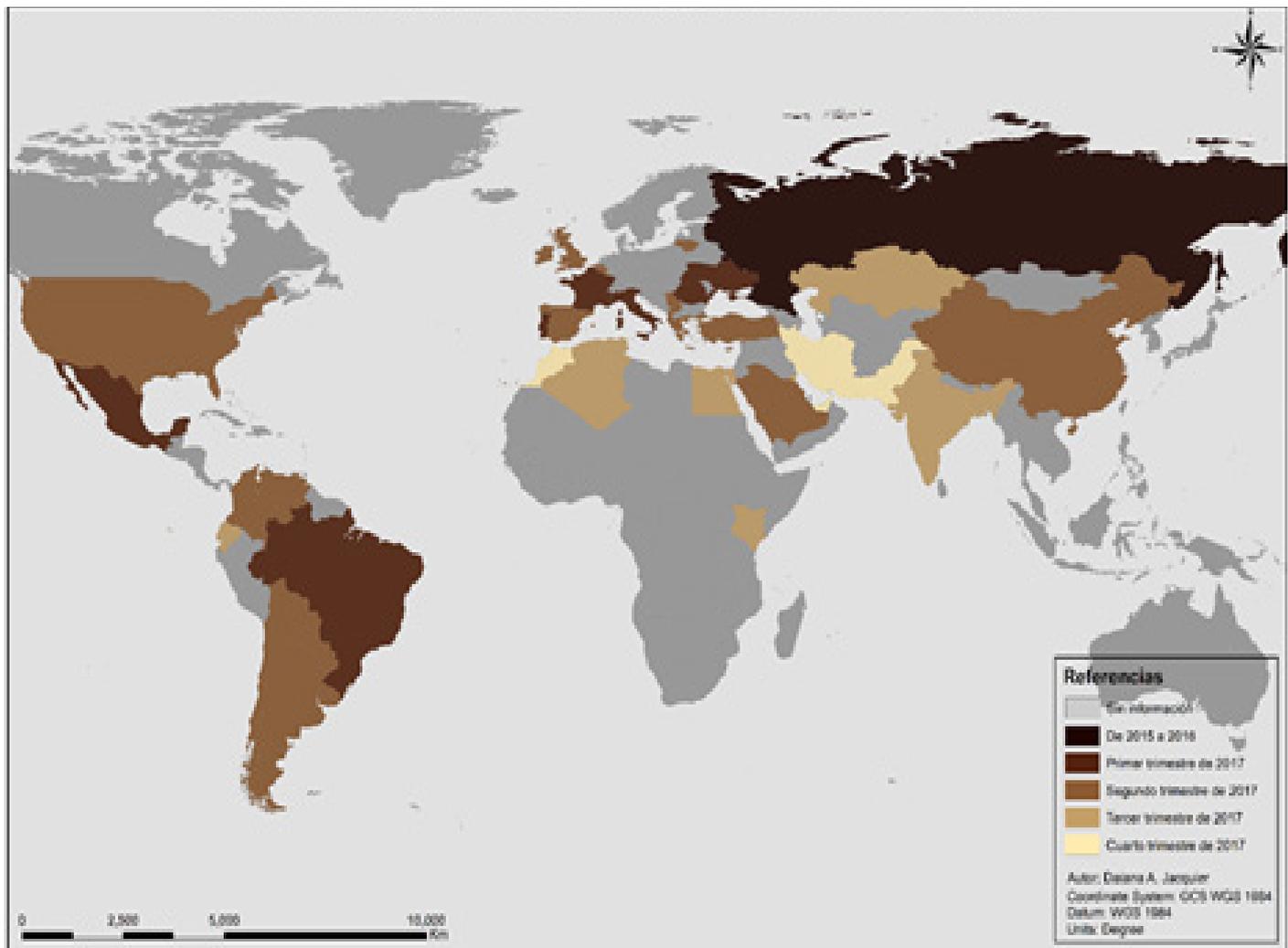
En el mapa 1 se observan la totalidad de los casos de jugadores de la Ballena Azul que se registraron a nivel mundial, donde cada uno de los puntos en el mapa equivale a un jugador del desafío ya que los datos se encuentran georreferenciados con las coordenadas específicas de donde ocurrió cada hecho.

El desafío llegó a todo el mundo y en este sentido decimos que Blue Whale no tiene fronteras políticas ni mucho menos fronteras de idiomas. Los voluntarios iniciales de VK y luego los voluntarios de las distintas plataformas de conec-

necesariamente son del mismo país que los jugadores, sino que generalmente se agrupan por idioma para poder captar posibles jugadores e indicar los retos que deben llevarse a cabo.

Aunque el caso de la Ballena Azul fue uno de los primeros desafíos del tipo autolesivo en ser difundido por los medios de comunicación, su difusión mediática no explica la viralización que tuvo a nivel mundial. El desafío se extendió en todo el mundo y se desplazó de Este a Oeste y simultáneamente de Norte a Sur; y a medida que el juego dejaba de ser tendencia en una región se movía hacia otra. Si bien es un desafío que por su propia lógica implica como mínimo 50 días de desarrollo, la regla general fue que la duración en cada país no superó los 3 meses.

#### Mapa 2. Fechas en que se registraron los primeros jugadores de Ballena Azul por país



tividad, crearon nuevos grupos cerrados en las redes sociales para difundir Blue Whale Challenge con el mismo objetivo inicial de F57: generar conductas autodestructivas e inducir al suicidio. Es por esa razón que los administradores no

**Fuente: elaboración propia**

Salvo en Rusia donde sucedió algo particular: al ser el lugar de origen y por las reversiones sufridas desde el desafío original, Blue Whale Cha-

llenge permaneció vigente durante 11 meses.

El mapa 2 muestra el movimiento del desafío a nivel mundial, en primer lugar y por una cuestión de cercanía en territorio, el desafío se difunde en los países próximos a Rusia, como Rumania y Ucrania. En segundo lugar, el reto llega a España y Portugal e inmediatamente, por cuestión de idiomas, se traslada a América Latina encontrándose disponible la estructura del juego tanto en español como en portugués. En tercer lugar y una vez que fue traducido al inglés se viraliza en Estados Unidos y el resto de Europa facilitando la tarea de traducción para los restantes países asiáticos y africanos.

Al respecto, es importante aclarar que la fecha en que se registra el primer caso no refiere a que ese es el momento preciso en que el desafío llega al país, sino que en muchas oportunidades eso significa que el desafío estuvo en circulación previamente. En el caso de los hechos por autolesiones, se estima que por lo menos el desafío ya existía desde hacía algunas semanas en el lugar; pero si el caso remite a un intento de suicidio o suicidio significa que por lo menos el reto se encontraba desde hacía dos meses en circulación en esa región. En este sentido, las publicaciones en las redes sociales sobre desafíos virtuales autolesivos pueden extenderse durante meses en línea antes de que los medios de comunicación puedan alertar sobre su existencia. Al circular en grupos cerrados o en redes de mensajería es difícil romper el círculo de confidencialidad de este tipo de desafíos.

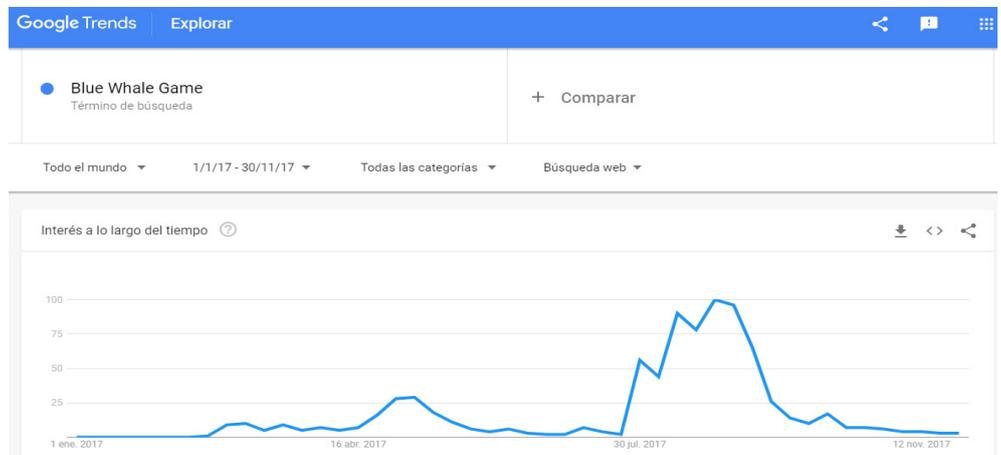
Los datos presentados en el mapa 2, que dan cuenta del desplazamiento del reto quedan respaldados por la información extraída de Google Trends donde se muestra gráficamente que el desafío de la Ballena Azul fue objeto de búsqueda en los servidores de internet durante ese periodo de tiempo, en cada uno de los países mencionados.

Teniendo en cuenta la dinámica y modalidad de los buscadores y continuando con la lógica de que el desafío de la Ballena Azul se desplaza según idiomas, presentamos la información de

Google Trends: en primer lugar, realizamos un análisis de las búsquedas en inglés, luego de las búsquedas en español y finalizamos con una comparación entre ambos términos.

**Blue Whale Game:** En la figura 3 se observa la búsqueda del término en inglés durante el año 2017. Los primeros resultados se dan entre los meses febrero y marzo, pero sin demasiadas tendencias, lo que refleja que el reto todavía no se popularizaba en la web. Hacia esos meses y según mapa 2, se dan los primeros casos de jugadores en países europeos cercanos al lugar de origen (Rusia).

**Figura 3. Tendencias de búsqueda del término “Blue Whale Game”, en Google Trends, en periodo anual.**

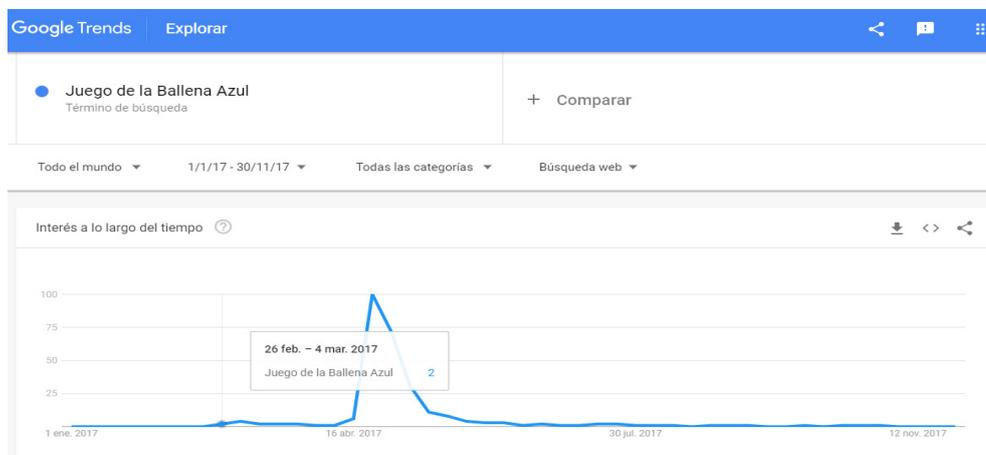


**Fuente: grafico arrojado del análisis en Google Trends.**

El segundo pico de búsqueda se ubica entre fines del mes de abril y principios de mayo, y según el mapa de fechas (mapa 2) los casos en el resto de Europa y Estados Unidos aparecen hacia fines del mes de mayo y principios del mes de junio. Y el tercer pico en las búsquedas para este idioma se registra entre fines del mes de julio y principios del mes de agosto. Esta información contrastada con el mapa 2 indica que el desafío comienza a ser “buscado” por una mayor cantidad de usuarios de habla inglesa y se suman a esta tendencia países asiáticos y africanos. Pero, el pico más alto de búsquedas se da hacia principio del mes de septiembre debido a que la difusión del reto es retomada por los medios de comunicación tradicionales, ya que hacia esa fecha comienzan a mediatizarse los últimos casos de jugadores del reto que causaron gran conmoción ya que casi todos ellos culminaron en suicidio. Esto demuestra que sus búsquedas y por lo tanto su iniciación en el de-

safío había tenido lugar entre los meses de julio y agosto tal y como se observa en el gráfico de Google Trends.

**Figura 4. Tendencias de búsqueda del término “Juego de la Ballena Azul”, en Google Trends, en periodo anual.**



**Fuente:** grafico arrojado del análisis en Google Trends.

**Juego de la Ballena Azul:** la figura 4 contiene la temporalidad del año 2017 de las búsquedas en español y muestra los primeros resultados hacia fines del mes de febrero y principio del mes de marzo.

**Figura 5. Tendencias de búsqueda del término “Blue Whale Game” y “Juego de la Ballena Azul”, en Google Trends, en periodo anual.**



**Fuente:** grafico arrojado del análisis en Google Trends.

Según el mapa 2, los primeros casos en América Latina se hicieron públicos entre fines del mes de marzo y principios del mes de abril siendo la mayoría de ellos autolesiones, esto refleja que la circulación del desafío ya era un hecho, tal y como muestra Google Trends. Es decir que, para esa fecha el desafío circulaba en la web y la mayoría de los participantes se encontra-

ban inmersos en la dinámica del reto, debido a que contaron con un tiempo considerable que le permite al participante encontrar un curador, atravesar el periodo de prueba, iniciarse en el desafío y provocarse las primeras lesiones del caso, desde febrero y marzo cuando comenzaron a hacer las búsquedas.

Por otro lado, en el gráfico se observa que hacia mediados del mes de mayo las búsquedas respecto del desafío comienzan a disminuir, al mismo tiempo el mapa 2 muestra que los casos de la Ballena Azul para los países de habla hispana también

comienzan a desaparecer.

Finalmente, en la figura 5 se presenta la comparación de los términos por idioma: “Blue Whale Challenge” y “Juego de la Ballena Azul”, durante el año 2017. Esta información es contrastada con los datos contenidos en el mapa 2 y observamos los mismos resultados: primero se realizaron las búsquedas en inglés durante los meses de febrero y abril (línea de color celeste) y luego se visualizan las búsquedas en español hacia el mes de abril (línea de color rojo).

Hacia los primeros días del mes de mayo se registra un pico de búsqueda en inglés y es precisamente entre los meses mayo y junio cuando salen a la luz la segunda parte de jugadores del desafío en Europa, como se observa en el mapa de fechas (mapa 2).

El punto con mayores búsquedas en inglés se da hacia el mes de agosto para luego comenzar a descender y hacia mediados de octubre las búsquedas se desvanecen. Mientras que en español solo se registró un pico de búsqueda y la actividad desaparece hacia fines del mes de mayo, reflejando la vigencia del desafío como un bloque temporal.

**Tabla 1.**  
**Casos de jugadores de la Ballena Azul por continente**

	Frecuencia	Porcentaje
Válidos Africa	33	8,1
América del Norte	6	1,5
América Latina	84	20,7
Asia	38	9,4
Europa	244	60,2
Total	405	100,0

Fuente: elaboración propia.

A continuación, presentamos la información proveniente de nuestra base de datos de medios sociales, donde registramos todos los casos que se hicieron públicos de los jugadores de la Ballena Azul. El cuadro 1 expresa la cantidad de jugadores que se registraron por continente, esto indica una aproximación en números que sirve como indicativo para analizar las tendencias en las búsquedas reflejadas en Google Trends.

**Tabla 2.**  
**Casos de jugadores de la Ballena Azul según la etapa alcanzada por continente**

Recuento		Etapa			Total
		Autolesión	Intento de Suicidio	Suicidio	
Continente	Africa	1	5	27	33
	América del Norte	1	0	5	6
	América Latina	48	13	23	84
	Asia	9	9	20	38
	Europa	68	22	154	244
Total		127	49	229	405

Fuente: elaboración propia

América Latina contiene casi el 21% sobre el total de los casos, esto se corresponde con el bajo índice de búsquedas en el idioma español que muestra la figura 5. Europa contiene casi el 61% de los casos más el 1,5% de los casos de América del Norte si los agrupamos por idioma, este 63% de los casos tiene relación con la predominancia de las búsquedas en Google Trends del idioma inglés por sobre el español. Pero, es importante tener en cuenta que al continente europeo se le suman los casos de los países asiáticos y africanos donde las búsquedas se realizaron predominantemente en inglés.

Después de analizar el desplazamiento del desafío según la lógica de los idiomas, presentamos un análisis según las etapas alcanzadas dentro del desafío. En el cuadro 2 se observa en núme-

ros, la cantidad de casos de jugadores y la etapa que alcanzaron por continente. Los más afectados fueron Europa y América Latina. Tal y como propusimos anteriormente se estima que, por el hecho de contar con los idiomas más populares en el mundo (inglés y español) existió una predisposición a que la difusión del desafío se realice con mayor facilidad. El total de casos registrados en América Latina fue de 84, mientras que en Europa se contabilizaron 244.

En esta instancia, es necesario poner atención a la forma en que el reto afectó a varones y mujeres ya que la participación se dio de forma dispar. A continuación, presentamos el cuadro 3 que muestra las etapas alcanzadas por los participantes discriminados según sexo.

Se observa que más del 50% de los casos de jugadores del desafío son mujeres, la cifra arroja 232 participantes femeninos, mientras que los

masculinos se contabilizan en 173. Estos datos son llamativos si lo contrastamos con la información general que sostiene la predisposición de los varones para interactuar con la tecnología.

Según la investigación propuesta por Winocur, entre los varones se observa una tendencia más marcada a explorar de manera autodidacta las

posibilidades de internet, a usar de manera más diversificada las aplicaciones y a experimentar con las opciones de software libre y diseño de páginas. En el caso de las mujeres se observa una mayor dependencia de los amigos, hermanos y novios para la iniciación y también un uso más pragmático de las aplicaciones.

**Tabla 3.**  
**Casos de jugadores de la Ballena Azul según sexo por etapa alcanzada**

Recuento		Etapa			Total
		Autolesión	Intento de Suicidio	Suicidio	
Sexo	F	61	27	144	232
	M	66	22	85	173
Total		127	49	229	405

Fuente: elaboración propia

Es decir que las mujeres tienden a usar sólo aquellas plataformas que por los requerimientos escolares o sociales, necesitan para ampliar sus recursos de comunicación (Winocur, 2006). Continuando con este planteo, los investigadores afirman que los videojuegos son poco seductores para las mujeres porque forman parte de una tecnología que se identifica con la fuerza masculina y están destinados a dominar una ansiedad específicamente masculina (Levis, 1997. Andrés, 2005. Winocur, 2006).

Pero, según nuestra investigación y teniendo en cuenta que los videojuegos son un antecedente inmediato de los desafíos virtuales, nuestros datos vienen a reflejar lo contrario. Si bien los varones son los más predispuestos al consumo

de videojuegos, los desafíos virtuales autolesivos, como el caso el desafío de la Ballena Azul, tienen más aceptación y participación entre las mujeres. Esto puede derivarse de que si bien el reto tiene lugar en el interior de las plataformas de conectividad al igual que los videojuegos, no implica ningún tipo de destreza ni requiere horas de entrenamiento y dedicación como el común de los juegos online. Al basarse en la relación curador-jugador, lo que demanda mayormente el desafío es tiempo de comunicación, es decir, minutos de chat con el administrador. Al respecto, consideramos que este puede ser uno de los factores que predispone a las mujeres a inclinarse por este reto.

El chat es un espacio propicio para secretos y confidencias difíciles de compartir tanto con conocidos o desconocidos; por lo que la mediación electrónica, la ausencia de imagen física y la anulación de la dimensión corporal les permiten a los jóvenes hablar de sí mismo con mayor autenticidad. En relación a estas conclusiones es oportuno mencionar la investigación de García et al. (2010), quienes postulan que las jóvenes suelen tener un número más elevado de contactos o relaciones de amistad online, en este sentido las diferencias, atendiendo al criterio de género, es que las mujeres tienden a establecer más relaciones con desconocidos que los varo-

nes. De este modo puede entenderse la predisposición femenina a la participación en este tipo de desafíos que se basa centralmente, en la comunicación por chat con el curador.

## Argentina

El desafío de la Ballena Azul llegó a nuestro país aproximadamente entre los meses de marzo y abril del 2017 pero a pesar de su temprano arribo, los medios de comunicación comenzaron a notificar sobre el reto de forma tardía una vez que salió a la luz el caso del primer participante local.

**Figura 6. Casos registrados de los jugadores de la Ballena Azul en Argentina**

Fecha	País	Localidad	Edad	Sexo	Etapas
3-may-17	Argentina	San Juan	14	M	Intento de Suicidio
20-may-17	Argentina	Buenos Aires	13	M	Autolesión
26-may-17	Argentina	Buenos Aires	15	F	Autolesión
19-may-17	Argentina	Buenos Aires	16	F	Autolesión
15-may-17	Argentina	Buenos Aires	12	M	Autolesión
27-jun-17	Argentina	Entre Rios	16	M	Suicidio
3-may-17	Argentina	La Plata	12	F	Autolesión
7-jun-17	Argentina	Posadas	22	F	Intento de Suicidio
3-may-17	Argentina	San Rafael	13	F	Autolesión
11-may-17	Argentina	San Luis	15	F	Autolesión
16-oct-17	Argentina	Mendoza	15	F	Intento de Suicidio

**Fuente:** base de datos de SPSS. Elaboración propia

En Argentina, se recopilaron un total de 11 casos que varían en edad, sexo y etapa que alcanzó cada participante al interior del reto. A continuación, en la figura 6 se observa la información correspondiente al relevamiento en nuestro país. Los hechos argentinos clasificados según las etapas del juego son: Autolesión: 7 casos - Intento de suicidio: 3 casos - Suicidio: 1 caso. Por ser un total de 11 participantes, la suma de 4 jugadores del desafío que culminaron en la etapa 50 (un suicidio más tres intentos de suicidio) es un número bastante elevado.

Respecto de la edad de los jugadores del desafío en Argentina, los casos rondan entre los 14 y los 16 años, aunque los extremos registrados son 12 y 22 años. Según los datos generales, puede decirse que nuestro país se acercó a la tendencia mundial respecto de la edad, aunque internacionalmente el promedio se registró entre los 11 y los 15 años.

Tabla 4.

## Casos de jugadores de la Ballena Azul por edad, según sexo y etapa alcanzada

IntervaloEdad	Etapa								
	Autolesión		Intento de Suicidio		Suicidio		Total		
	Sexo		Sexo		Sexo		Sexo		
	F	M	F	M	F	M	F	M	
de 0 a 5 años	0	0	0	0	0	0	0	0	0
de 6 a 10 años	0	4	0	0	9	11	9	15	
de 11 a 15 años	54	49	19	16	103	43	176	108	
de 16 a 20 años	7	10	7	4	32	25	46	39	
de 21 a 25 años	0	1	1	1	0	6	1	8	
de 26 en adelante	0	2	0	1	0	0	0	3	

Fuente: elaboración propia

En el cuadro 4, se presenta información internacional del desafío donde se observa la edad de los participantes, sexo y la etapa del reto que fue alcanzada. El intervalo con mayor cantidad de casos es el que comprende entre los 11 y 15 años, arrojando un total de 284 participantes, de los cuales 176 son femeninos; seguido por el intervalo que va desde los 16 a los 20 años, sumando un total de 85 casos, de los cuales 46 son femeninos. Estas cifras también demuestran la mayor participación de mujeres en el desafío.

## Conclusión

Según lo expuesto en nuestro trabajo, los jóvenes utilizan la red principalmente para tres funciones: informarse, entretenerse y comunicarse; sin embargo, su empleo no es solo una cuestión instrumental, sino que es sobre todo simbólica ya que también es un espacio de unión social, de libertad y de ejercicio de poder. La manera en que los jóvenes han incorporado internet en sus vidas, con entradas y salidas simultáneas entre los ámbitos offline y online sugiere que la participación en ambos mundos se integra en la experiencia cotidiana del hoy, en el tránsito permanente entre el adentro y el afuera de la casa, en las distintas formas de ser y habitar en las ciudades y en distintos ámbitos públicos y privados, cuya localización no se ubica necesariamente dentro y fuera del hogar.

Siguiendo esta lógica y como resultado de la investigación observamos que para los jóvenes la diferencia entre lo offline y lo online no es tan clara, sino que, al contrario, el límite entre lo real y su interacción con lo que sucede al interior de la web es muy frágil debido a que las redes sociales y las plataformas de conectividad son parte de la realidad de los jóvenes. Cuando

este límite se rompe y cuando se desdibuja la frontera de lo real y lo virtual, surgen casos como los del desafío de la Ballena Azul. Lo cierto es que estas amenazas y riesgos que pueden derivarse de las redes sociales son conocidos por los jóvenes, sin embargo, en muchas oportunidades ellos no se consideran como posibles afectados por estas consecuencias y traspasan la barrera, traspolando situaciones y actividades online al mundo offline y viceversa.

Según lo mencionado anteriormente podemos considerar que el desafío de la Ballena Azul es un epifenómeno de una cuestión más profunda que implica posicionar a las redes sociales como nuevo espacio de socialización juvenil. Como expresamos a lo largo de nuestro trabajo, las plataformas de conectividad, las redes sociales y las redes de mensajería vienen a ofrecer un espacio más para la socialización y para el intercambio, aunque está claro que estas esferas virtuales no suplantán a las reales, sino que por el contrario las amplían y se complementan.

Los jóvenes se relacionan en la web y desde internet organizan su cotidianidad es por eso que las propuestas que surgen desde el interior de las redes sociales son consumidas y practicadas por ellos como un momento más de su rutina. De ello deriva el riesgo que representan actividades tales como los desafíos virtuales, sobre todo los del tipo autolesivo. La viralización de los desafíos incita a los jóvenes y a su entorno a sumergirse en la dinámica que propone internet y en este sentido, muchas veces se dejan llevar por el ritmo que proponen o imponen las redes.

De este modo, los desafíos virtuales se presentan como una forma de expresar los cambios en el mundo social; todo lo que ocurre en la vida online es reflejo de lo que ocurre en la vida offline. Al interior de la web los jóvenes se encuentran expuestos cotidianamente a distintos tipos de riesgos, entre ellos se destacan los desafíos virtuales y es por eso que entendemos la urgente necesidad de alertar sobre ello ya que afecta a la integridad psicofísica de este grupo pobla-

cional.

Pasando ahora al aspecto metodológico, es necesario retomar algunas líneas que tienen que ver con el diseño de nuestra investigación. Para el análisis en profundidad del desafío de la Ballena Azul utilizamos tres fuentes de información: medios sociales, Google Trends y Twitter. La fusión de estas tres fuentes de datos nos permitió superar un conocido problema del uso de redes sociales que tiene que ver con el hecho de que, en ocasiones, los usuarios mienten o aportan información falsa en sus perfiles al usar las redes. Si bien esto es posible, estudios recientes han demostrado que cuanto más impersonales sean las condiciones que se ofrecen en las plataformas de conectividad, más honestos son los usuarios, es decir que los datos son más ciertos cuando existe menos personalización. Es por esto que procedimos a utilizar los datos obtenidos de las tres fuentes online en forma simultánea y observamos que la información contenida en las bases de datos presenta coincidencia en sus estructuras generales, aunque cada una contiene características particulares.

Es así que manejar grandes volúmenes de datos y analizarlos modifica la relación tradicional que las ciencias sociales han tenido con las diferentes fuentes de información y con los datos a lo largo de la historia. Trabajar con esta cantidad y variedad de información nos conecta con un nuevo espacio por donde transcurre la vida social de los sujetos que es internet, por lo que, buena parte de los hechos explicativos del mundo social deberán ser indagados a través del mundo web, aunque sin descartar los tradicionales espacios de co-presencia.

Por todo esto, nuestro trabajo constituye un primer análisis y clasificación de los desafíos virtuales creados y viralizados en las redes sociales; que son de origen online, pero de concreción offline, teniendo en cuenta lo que esto significa. Dentro de la amplia oferta de retos virtuales, la Ballena Azul fue un desafío atípico que se extendió a nivel mundial desde el mes de noviembre de 2015 a noviembre de 2017; el periodo de dos años para un desafío virtual es un tiempo considerablemente largo teniendo en cuenta que como explicamos son tendencias fugaces que se desvanecen y se reemplazan unos a otros constantemente. Es así que, debido a su gran repercusión, aun hoy es posible escuchar casos reversionados de lo que fue el original

Blue Whale Challenge.

Entendemos que este estudio aporta información para familiarizarnos con un fenómeno relativamente desconocido como el de los desafíos virtuales y particularmente el caso de la Ballena Azul, que, si bien constituye un hecho novedoso, implica una cuestión más profunda sobre la relación que se da entre la red y los jóvenes. Además, nos permitió obtener en primer lugar, información para llevar a cabo una investigación respecto de un contexto particular, como lo son las plataformas de conectividad y las redes sociales, involucrándonos con distintos autores e incursionando en un tipo de bibliografía específica para el caso. Nos permitió también, indagar nuevos problemas al interior de la web, así como también identificar conceptos, variables y clasificaciones respecto de los desafíos virtuales, dejando abiertas futuras líneas de investigación.

## Bibliografía

- Becerra, A. (2015) Jóvenes e internet. *Realidades y mitos. Noésis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, vol.24, diciembre 2015, pág. 65-75.
- Catalina, B. Lopez de Ayala, M. Garcia, A. (2014) Los riesgos de los adolescentes en internet. *Revista Latina de Comunicación Social*, 69, pp. 462 a 485.
- Castells, M. Tubela, I. Sancho, T. Roca, M. (2007) *La transición a la sociedad red*. Barcelona. Editorial Ariel.
- Córdova, A. (2005) Generalidades sobre los videojuegos. En, [www.us.es/foros/read](http://www.us.es/foros/read).
- Echeburua, E. de Corral, P. (2010) Adicción a las nuevas tecnologías y a las redes sociales en los jóvenes. *Adicciones* vol.22, N°2. Palma de Mallorca, España.
- Esnaola Horacek, G. (comp.) (2016) *Videojuegos en aulas ludificadas*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico.
- Garcia, A. Gaona, C. Gomes, F. (2010) *Comunicación, ciberespacio y riesgo. Percepción de los adolescentes españoles*. Universidad Rey Juan Carlos. España.
- Gros Salvat, B. (2000) La dimensión socioeducativa de los videojuegos. En *Revista Electrónica de Tecnología* [www.uib.es/](http://www.uib.es/)

[depart/gte/edutec-e/Revelec12/gros.html](http://depart/gte/edutec-e/Revelec12/gros.html)

- Hernandez, R. Fernandez, C. Baptista, P. (2010) Definición del alcance de la investigación a realizar: exploratoria, descriptiva, correlacionar o explicativa, en *Metodología de la investigación*. México. Mc Graw Hill.
- Igarza, R. (2010) *Burbujas de ocio: nuevas formas de consumo cultural*. Buenos Aires. La Crujia.
- Labrador, F. Villadangos, S. (2010) *Menores y nuevas tecnologías: conductas indicadoras de posibles problemas de adicción*. Psicotema. Vol.22. Pág. 180-188.
- Levis, D. (1997) *Los videojuegos, un fenómeno de masas*. Barcelona. Paidós.
- Marañón, C. (2012) Redes sociales y jóvenes: una intimidad cuestionada en internet. *Aposta. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 54, julio-septiembre, 2012. España.
- Moraes, D. (coord.) (2007) *Sociedad Mediatizada*. Barcelona. Editorial Gedisa.
- Morduchowicz, R. (2008) *La generación multimedia: significados, consumos y prácticas culturales de los jóvenes*. Buenos Aires. Paidós.
- Morduchowicz, R. (2012) *Los adolescentes y las redes sociales: la construcción de la identidad juvenil en internet*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica.
- Papapesios, N. et al. (2019) Exploring the use of crowdsourced geographic information in defence. *Journal of Geographical Systems*, 21, pages133–160.
- Piscitelli, A. (2009) *Nativos Digitales: dieta cognitiva, inteligencia colectiva y arquitecturas de la participación*. CABA. Aula XXI. Santillana.
- Puente, H. Sequeiros, C. (2019) Goffman y los videojuegos. *Revista Española de Sociología*, 28, 289-304.
- Seth Stephens-Davidowitz (2017) *Everybody lies. What the Internet can tell us about who we really are*. Gran Bretaña. Bloomsbury Publishing.
- Tovar, T. (s/fecha) Internet, juegos y juguetes. En [www.eca.usp.br/](http://www.eca.usp.br/)
- Urresti, M. (editor) (2008) *Ciberculturas juveniles. Los jóvenes, sus prácticas y sus representaciones en la era de internet*. Buenos Aires. La Crujia.
- Urresti, M. Linne, J. Basile, D. (2015) *Conexión total. Los jóvenes y la experiencia social en la era de la comunicación digital*. CABA. Grupo Editor Universitario
- Urresti, M. (2017) *Cibercultura, comunicación digital y procesos de subjetivación entre los adolescentes*; en, Collebechi, M (comp.) "Formar en el horizonte digital". Buenos Aires. Universidad virtual de Quilmes.
- Valle Frutos, S. (2011) Civilización offline-online. *Revista Pilquen*, núm. 14, junio-diciembre, 2011. Universidad Nacional de Comahue. Viedma, Argentina.
- Van Dijck, J. (2016) *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*. Buenos Aires. Siglo XXI.
- Wasserman, S. Faust, K. (2013) *Redes, relaciones y estructura, en Análisis de redes sociales. Métodos y aplicaciones*. Madrid. Colección de Clásicos Contemporáneos.
- Winocur, R. (2006) Internet en la vida cotidiana de los jóvenes. *Revista Mexicana de Sociología*, vol.68, N°3. Universidad Nacional Autónoma de México. Distrito Federal, México.
- Zuazo, N. (2018) *Los dueños de internet*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Debate.



CONTRIBUCIONES  
Y AVANCES



## ¿Qué Sospecha el Dinero de Nosotros? Notas introductorias a un texto de Paul Ricoeur.

Andrés Dapuez

Algo de la prolífica historia de Paul Ricoeur puede leerse en Wikipedia. Mucho más, o casi todo, en la web y en bibliotecas. No puedo competir proporcionando tanta información, ni diciendo que nació en una familia protestante, que quedó huérfano a temprana edad, que estudió filosofía en Rennes y la Sorbona, que reformuló la fenomenología y la hermenéutica o que tuvo de asistente a Emmanuel Macrón. Si hasta acá la lectora de estas notas no se ha sentido interesada por la fascinante vida de Paul Ricoeur, por favor, siga leyendo...

Como el texto que traducimos con Patricio Perkins se llama “Dinero: de una Sospecha a otra” recomiendo que la atención sea puesta sobre el concepto de sospecha. También, sobre la acción humana de sospechar. En 1965, Ricoeur publica un libro denominado *De l'interprétation. Essai sur Sigmund Freud*. En él se puede encontrar un importante antecedente del artículo que estoy prologando. El trayecto insinuado va desde la invención de la interpretación, que el autor sitúa en el texto de Freud la Interpretación de los Sueños, a la interpretación de las culturas (Geertz 1973), y más allá, al sugerido tema de nuestro artículo en cuestión, a la interpretación del dinero. Sin embargo, en todos los casos, el sospechar daría origen a la interpretación.

En ese sentido, el libro de Ricoeur es conocido por el slogan que distingue a Nietzsche, Freud y Marx como “maestros de la sospecha”. Ricoeur no sospecha de las sospechas de estos. Sospecha con ellos. Su argumento principal no denuncia las desconfianzas que estos tres maestros expresaran sobre el sujeto moderno y sobre el lenguaje. El lenguaje es un objeto predilecto de la sospecha, porque, como lo dice económicamente Foucault ([1965]1964), sospechamos que el lenguaje no dice exactamente eso que dice, siempre escondiendo significados más “profundos”, o porque sospechamos que todo habla con sus propios lenguajes, diferentes éstos al lenguaje humano articulado: “...la naturaleza, el mar, el murmullo de los árboles, los animales, los rostros, las máscaras, los cuchillos en cruz...” (Foucault 1965 [1964]).

El encuentro de Ricoeur (1965) con las sospechas de estos tres maestros, Nietzsche, Freud y Marx, lo que nos prueba es lo imprescindible de la mala conciencia para la buena vida. ¿Por qué? Una cierta opacidad del sujeto le sería inherente a la acción conocer. De su actividad principal, el cogito, sostendrá nuestro filósofo, se desprende una serie de vestigios que no dejan otra posibilidad que la sospecha. Tampoco puede el sujeto conocerse a sí mismo directamente y sin sospechar de estos detritos. Lo hace a través de una larga serie de signos depositados en su memoria e imaginario. Estos no son del todo claros. El sujeto cognoscente aún cuando conoce al objeto más próximo, al sí mismo, sospecha de ese proceso de conocimiento de sí mismo porque encuentra algo más que transparencia. Se encuentra con marcas, cicatrices y oscuridades que, si bien le pertenecen de alguna manera, no son meros puntos ciegos. Sin embargo, los puede volver herramientas imprescindibles para el conocimiento.

El sospechar sirve, entonces, para conocerse a sí mismo. La conciencia de sí no es un punto de partida en la filosofía Ricoeuriana. Es su deseado punto de llegada. Un sospechador diestro y avezado debe primero cuidarse a sí mismo con cariño y habilidad. El sí mismo y el sujeto, aclara Ricoeur, no se superponen completamente. Tienen sus áreas de comunicación, por decirlo de alguna manera, pero no pueden identificarse completamente. En palabras de Ricoeur:

“Frente a la ‘ilusión’, a la función fabuladora, la hermenéutica desmistificante planta la ruda disciplina de la necesidad. Es la lección de Spinoza: uno se descubre primero esclavo, comprende su esclavitud, y se vuelve a encontrar libre en la necesidad comprendida. La Ética es el primer modelo de esta ascesis que debe atravesar la libido, la Voluntad de Poder, el imperialismo de la clase dominante.” (Ricoeur 1990. 35 [1965])

En el sujeto entonces nace la sospecha y sólo a partir de la misma es que puede liberarse. Repito: la sospecha es para Paul Ricoeur imprescindible para que el conocimiento, de sí y de cualquier otro objeto, se vuelva emancipatorio.

## Las sospechas del dinero

Las sospechas del dinero ocurren, según lo dice Ricouer en su texto, en tres planos: el moral, el económico y el político. ¿No es acaso el dinero un símbolo que llega a la conciencia del sujeto principalmente por medio de la memoria y de la imaginación? Y como tal, ¿no implicaría ciertas opacidades? Ricouer en la primera frase es preciso: “es poco probable que alguno de nosotros sea claro con respecto a sus relaciones con el dinero.”

Nosotros tenemos, entonces, como objeto de conocimiento al dinero. Lamentablemente no tenemos, directamente, el dinero. Aunque fuéramos inmensamente ricos no podemos tener todo el dinero. Es un objeto distribuido. Y aunque sea del Cesar, como dice el evangelio, no podríamos nunca dárselo todo a él. Que una sola persona tenga todo el dinero destruirá su naturaleza social y distribuida destruyéndolo.

Poseemos aparte, y esto importa para realizar un análisis del objeto, una cierta imagen del dinero con la que tenemos que lidiar, por así decirlo, para conocerlo y para actuar libremente con él. Y es por esto por lo que no podemos ser claros en nuestra relación con el dinero; en tanto que relación, es una forma de conocimiento de sí mismo, para el filósofo.

Por lo tanto, queda claro hasta acá que:

- a. no es fácil conocerse a sí mismo;
- b. que uno mismo no es transparente con uno mismo;
- b. que existen opacidades que pueden ser utilizadas para facilitar el proceso de conocimiento de sí mismo;
- c. y que una de esas sombras es el dinero.

¿Qué hace entonces Ricouer para conocer más sobre sí mismo y sobre el dinero? Él mismo lo dice: “[s]e reseñarán aquí argumentos que oscilan entre la desconfianza y la franca condena.” Estas sospechas sobre el dinero serán entonces herramientas de un proceso de conocimiento filosófico. Al recurrir a algunos de los sospechosos de siempre (Nietzsche, Freud y Marx), Ricouer explorará las desconfianzas y francas condenas de Aristóteles, La patrística, la escolástica, Adam Smith, Michael Walzer, san Francisco de Asís, Lutero, Calvino, Jacques Le Goff; Max Weber, Tawney, la biblia, Albert Hirshchman, Spinoza, Luc Boltanski, Laurent Thévenot, Jean-Pierre Dupuy, Karl Marx, Paul Dumouchel, John Rawls, Robert Nozick, Friedrich Hayek, Alain Renaut, Hegel, Louis Dumont, entre muchos otros.

Como la lectora sagaz ya lo habrá notado, para Paul Ricouer el dinero no es algo perfectamente exterior. Uno no se lo puede sacar de encima, porque, aunque fuera perfectamente pobre, como el santo de Asís, lo llevará, como el santo de Asís, en su memoria, en la imagen de su padre o en objetos imaginarios que reaparecerán en los sueños y en los chistes. Nadie que lo haga, esto es, que se despoje de todas las pertenencias en la casa del padre y que salga de ella desnudo, ni dejará de soñar con plata, con riquezas, con billetes, ni podrá impedir reírse de un buen chiste que hable de dinero y excrementos. Los numerosos ejemplos dinerarios que da Freud en su texto sobre el chiste son prueba contundente de su gracia.

En pocas palabras, el dinero también está dentro nuestro, parece decirnos el filósofo antes de empezar a filosofar. Al objetivarlo, uno lo saca un poco de sí mismo. Así, el ejército de autores arriba mencionado podrá ayudar a la lectora con la imagen opaca del dinero que ella misma posee. Que ella misma incorporó y excretó. Sobre ella reflexionará. La analizará, sobre todo, para conocer la relación primordial de sí misma con sí misma que el dinero le facilita. Pero para hacerlo deberá recorrer un largo circuito social, interior y exterior, y personal, que el dinero une y separa. Como si se tratara de una cinta de Moebius, el dinero une y separa al sí mismo con el sí mismo y a los otros con nosotros en un mismo plano.

Los planos moral, político y económico, que el autor señala, se comunican y de repente se vuelven profundamente partes del individuo. El sí mismo los aloja no sin agonía y goces. A través de ellos puede interpretar el dinero. En esos planos el dinero se vuelve un poco más claro, menos amenazante, más significativo y su significado más acotado. A no ser que, como la lectora ya habrá sospechado, exista una suerte de sobreinterpretación que vuelva al dinero insignificante.

## El silencio del dinero

El concepto de sobreinterpretación también ha sido desarrollado por Sigmund Freud, quien, según Ricouer, recordemos, debe ser considerado como un maestro de la sospecha. En este apartado si bien resumo lo que puede interpretarse por sobre-interpretación, me inclino a pensar que la misma opacidad, y el obbligo del sueño que la producen terminan contraponiéndose a la noción de sospecha. La sospecha acabar así en ruido blanco, en sinsentido que a su vez permite nuevas interpretaciones.

Volvamos al concepto de sobreinterpretación. Para Freud la principal dificultad para el trabajo interpretativo de los sueños la encuentra el analista cuando llega al 'ombligo del sueño':

“A menudo hay un pasaje, en incluso el sueño interpretado más a fondo, que tiene que ser dejado a oscuras; esto es porque nos damos cuenta durante el trabajo de interpretación de que en este momento hay una maraña de pensamientos oníricos que no pueden ser descifrados, y que, además, no añaden nada a nuestro conocimiento del contenido del sueño. Este es el ombligo del sueño, el punto en donde [el sueño] llega a lo desconocido' (Freud 1900: 525).

Lacan, por su parte, destaca el concepto de sobreinterpretación de la siguiente manera:

“Hay en todo sueño, dice Freud, un punto absolutamente inasequible, que pertenece al dominio de lo desconocido: lo llama «ombligo del sueño». No hacemos hincapié en estas cosas de su texto probablemente porque creemos que son poesía. Pues no. Esto quiere decir que hay un punto que no es aprehensible en el fenómeno: el punto de surgimiento de la relación del sujeto con lo simbólico' (Lacan 1959: 4).

Un poco después, y en el mismo seminario, Lacan continúa:

“Freud evoca el ombligo del sueño, relación abisal con lo más desconocido, marca de una experiencia privilegiada excepcional donde un real es aprehendido más allá de toda mediación, imaginaria o simbólica. En síntesis, podría decirse que tales experiencias privilegiadas, y según parece especialmente en el sueño, se caracterizan por la relación que en él se establece con un otro absoluto, quiero decir con un otro más allá de toda intersubjetividad' (Lacan 1959: 4).

Entonces, una maraña de pensamientos oníricos que no pueden ser descifrados da lugar a la sobreinterpretación. ¿No es la acumulación de diversas y contradictorias interpretaciones sobre un fenómeno producto y finalización, a la vez, de una sospecha? Al dinero sospechado parece ocurrirle lo mismo que Freud y Lacan prescriben para el sueño. Un dinero que no puede ser totalmente descifrado en términos de sentidos, de marcas sociales, ni de expectativas, porque al estar en lugar de una relación con un otro absoluto, con un otro que quedara más allá de toda intersubjetividad e interpretación, representaría su silencio.

Un tipo de sobreinterpretación se produce cuando una pluralidad de interpretaciones deja un área semánticamente vacía y la constituye en núcleo, en ombligo del sueño, dirá Freud. Así, algunas partes del dinero u de otro signo se transforman en vórtices de silencio por el mismo exceso de interpretaciones. La imposibilidad de interpretar aparece de un momento a otro. No es una instancia en la que la interpretación simplemente cese. Si no, en la que la sobreinterpretación produce un vacío que lo reorienta todo.

Un ejemplo podría ser el del silenciamiento de la naturaleza que la ciencia produjo en la modernidad. Al silenciar los augurios del canto de los pájaros, de las señales que las nubes, que el viento, las hormigas, los gusanos en el queso, o los ejemplos que da Foucault en el párrafo arriba citado, se produce un cambio radical en la vida de las sociedades. De ahí en adelante, este silencio, este ruido blanco, esta nueva claridad de la hoja vacía, no solamente anulan para siempre las interpretaciones anteriores sino que permite un nuevo tipo de semiosis y una nueva interpretación que en su nacimiento se vuelve hegemónica.

Tal vez la detención abrupta de las metonimias y de las metáforas, signatures, que produce la nada

misma, nos traiga paz o angustia. Pero lo importante es destacar lo que hace no es detener la cadena infinita de significación, sino que la sobredeterminar y reorientándola radicalmente.

El mismo canto del ruiseñor que anunciaba el fin de los tiempos, que gatillaba el recuerdo de la pasión de Cristo, anunciaba la cura de la plaga, o el amor en ciernes, el bebé por nacer, la proximidad de la lluvia, etc. etc. etc. se vuelve en esta serie interminable de etcéteras una fuente incomprensible. Lo blanco de este ruido incomprensible es lo que luego permitirá, luego, otra interpretación, radicalmente distinta. La del naturalista.

Con el economista sucede otro tanto. El dinero ya no le habla como al filósofo, como al psiquiatra, como al monje. El economista opera con el mismo dinero sobreinterpretado, pero esta vez, sobre una nueva superficie en blanco: la economía. Para entender esta sobre-interpretación del dinero podríamos compararla con la de la naturaleza medieval, llena de augurios. También, con la sobre-interpretación de los sueños que propone Freud. Esta instancia vuelve a los sueños o al dinero insignificantes. Pero de su insignificancia proviene la mayor parte de sus nuevas fuerzas.

### **La inversión de la agencia: objeto sospecha de sujeto**

Cuando Ricouer cita a Adam Smith, via Jean-Paul Dupuy, lo hace para mostrar que en el plano moral, y tal vez en el óptico, el dinero agrega o quita atributos a las personas. ¿Qué hace el dinero cuando a través de sus propios medios corrompe o engrandece a los humanos? ¿No hace, como dice Nietzsche, de quienes viven en las villas, villanos o grandes personalidades, de quienes tienen grandes fortunas?

Por supuesto que hoy en día los procesos de engrandecimiento o de envilecimiento no son los mismos que en los tiempos de Nietzsche, Adam Smith o Ricouer. Sin embargo, con sus diferencias y todo, no basta con reformar el lenguaje cotidiano y prohibir el recuerdo de que los grandes hombres de antes eran, signatura mediante, grandes, o que las clases bajas, literalmente eran menos altas que sus superiores. El poseer mucho dinero o por el contrario carecer de él dice algo de quienes poseen o carecen de dinero en demasía, pero también dice algo de del dinero que marca a humanos como “pobres” e “indigentes”. Me explico, debajo de una cierta cantidad estadística de dinero, por ejemplo, esos sujetos denominados “pobres” son definidos por la mera percepción de un ingreso monetario. Al percibir menos de otra cifra, se los denomina “indigentes”. En definitiva, es el dinero el que habla a través de estas estadísticas.

Pero volvamos a Ricouer,

“Notemos la relación ricos/grandes, pobres/miserables. El estado de riqueza es captado como un estado de grandeza, el de la pobreza como un estado de pequeñez.”

Así es que las evaluaciones del tamaño de la persona se confunden con la de sus posesiones dinerarias. Pero en otra parte del texto Ricouer nos aclara que son la simpatía y la envidia, su opuesta complementaria, los afectos que también moviliza el dinero. Gracias al análisis de J-P Dupuy Ricouer, que a su vez remite a Adam Smith, Ricouer nos recuerda que es la envidia “aquello que impide que la simpatía desempeñe su papel armonizador” (Dupuy 1997: 96) en la sociedad. Ella corrompe nuestra simpatía por la alegría de los demás, por la alegría de los ricos, en este caso, dando origen a otra sospecha. Al mismo tiempo, la envidia revela a contrario un rasgo importante de la simpatía: lo que ella corrompe es “la inclinación... a admirar y venerar a los ricos y poderosos, y a despreciar, o al menos a abandonar, a las personas de condición pobre o miserable”.

Tengamos en cuenta que la mala conciencia o la sospecha puede tener algo que ver con la envidia, esa especie de simpatía inversa. Como freno a la simpatía, afecto que naturalmente hace sociedades por medio de la mano invisible, la envidia en su doble faz detiene identificaciones y alegría con los ricos al mismo tiempo que detiene el desprecio por los pobres.

Karl Marx, en el muchas veces citado capítulo sobre el fetichismo de la mercancía, denuncia algo que ya sabíamos todos. Las mercancías no se mueven a sí mismas sino a través de una cierta magia social. Esa sospecha no es nueva. Antecede a la publicación del *Capital*. Vayamos, lo más cerca, a los escritos del 1844. Ahí Marx da muchos ejemplos literarios y muestra otros antecedentes. Entre ellos menciona a Shakespeare para demostrarnos un cierto poder ontológico del dinero: un viejo que se hace bello por la sola posesión de su fortuna, un bípedo le agrega más piernas a su ser al comprar un carruaje con muchos caballos, etc. El dinero (relación social, cosa y mercancía para Marx) comunica a ciertos humanos un poder que los hace diferentes del resto. El dinero pro-

duce sujetos (superhumanos, podríamos decir) por medio de una cierta magia.

Es esta palabra, “magia” la que se utiliza al final del texto que presento acá para explicar las “conversiones” del valor entre los planos político, económico y moral. Esta magia, la que da origen al fetichismo de la mercancía en la sospecha de Marx, o la convertibilidad predominante en el texto Walzer que comenta Ricouer, permite producir nuevas sospechas sobre el sujeto. De eso se trata al fin para nuestro autor. Un dinero interior, que es al mismo tiempo extrañamente social y opaco, que nos relaciona a nosotros mismos con nosotros mismos de una cierta manera, y también nos corrompe o nos descompone:

“El dinero es el valor comodín, atraviesa murallas. Pero si es propenso a colonizar todas las esferas no mercantiles, es porque la grandeza que confiere a las personas es una grandeza fetiche, ante la cual las otras grandezas tienden a hacer una reverencia.

En última instancia, se juega todo en el nivel de la estimación de las grandezas. Interiorizada en cada individuo, la magia de la conversión, que primero opera en el nivel de los bienes y de las grandezas, se transforma en venalidad personal. Lo que el discurso público llama corrupción no es más, pues, que el resumen de los tres fenómenos: en el plano de las esferas de justicia, dominación de la esfera mercantil sobre las otras, en particular, aquella del poder político; en el plano de las grandezas asociadas a los estados de personas, contaminación de todas las grandezas por aquella que confiere la riqueza; en el plano de la interiorización de los bienes sociales y de las grandezas de las instituciones, la venalidad personal.”

Y para terminar Ricouer nos da, creo, una pobre solución:

“Para resistir el efecto “corruptor” del dinero, ¿no debe uno haber permanecido abierto al espíritu de moderación y de dominio enseñado por los moralistas griegos y latinos, y además poder entender la exhortación a los Corintios del apóstol Pablo: “que los que compran vivan como si no poseyeran; que los que disfrutaban del mundo, como si no lo disfrutaran. Porque la apariencia de este mundo es pasajera?”

### **Bibliografía citada**

Dupuy, Jean-Pierre. *Le sacrifice et l'envie. Liberalisme et Justice Sociale*. Paris : Hachette.

Freud, Sigmund. 1978 [1900]. “La interpretación de los sueños” *Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Geertz, Clifford. 1973. *The Interpretation of Cultures. Collected Essays*. New York : Basic Books.

Foucault, Michel. 1965 [1964]. *Nietzsche, Freud y Marx*. Buenos Aires: El cielo por asalto.

Lacan, Jacques. 1959. “Seminario 6 El deseo y su interpretación” *Obra completa*. Barcelona: Paidós.

Ricouer, Paul. 1965. *De l'interprétation. Essai sur Sigmund Freud*. Paris : Le Seuil.



# DINERO: DE UNA SOSPECHA A

**OTRA** de Paul Ricouer

Traducido por Andrés F. Dapuez y Patricio Perkins.

Texto publicado en *L'Argent. Pour une réhabilitation morale* (Mutations, 132). Paris : Editions Autrement, 1992, p. 56-71 y posteriormente en *Esprit* 2010/1 (Janvier), p. 200-213.

Es poco probable que alguno de nosotros sea claro con respecto a sus relaciones con el dinero. En lugar de lamentarlo, debemos admitir que no podría ser de otra manera, ya que estas relaciones son diversas, contradictorias, enredadas. Son el legado de distintas épocas de las que ninguno de sus rastros está definitivamente abolido. Ni siquiera es seguro que una actitud característica del pasado lejano no reencuentre, en circunstancias difíciles de predecir, una nueva legitimidad.

Consideraré tres estratos en nuestro imaginario relacionados con el dinero: un estrato moral, un estrato económico y un estrato político. Si no es falso decir que los sentimientos y las actitudes que pertenecen al segundo solo llegaron a la madurez en los siglos XVII y XVIII y si es que recién hoy que planteamos con más vigor los problemas del tercer nivel, la confusión actual de nuestros sentimientos es resultado de que los comportamientos adquiridos en diferentes épocas siguen siendo, de alguna manera, contemporáneos entre sí en la espesura del presente.

## El Plano Moral

Que el dinero haya sido la ocasión de fuertes reacciones morales, merece una explicación detallada. A primera vista, el dinero parece ajeno a la esfera moral por su misma definición. En tanto que medio de pago, dicho de otra manera, en tanto que moneda, no es más que un signo abstracto, un simple medio del intercambio. Así, uno está tentado a decir que solamente los bienes intercambiados, verdaderos objetos de nuestro deseo de adquisición y posesión, deberían caer bajo el juicio moral y ser calificados buenos o malos. En tanto que mediador neutro, universal, el dinero ¿no se limita a manifestar el valor mercantil común a los bienes intercambiados, siendo el precio la medida de este valor? Económicamente neutro, ¿por qué no sería moralmente neutro? O más bien, ¿no debería ser considerado simplemente bueno, en la medida en que, a diferencia del trueque, abre un doble espacio de libertad al comprador y al vendedor?

Pero este razonamiento demasiado simple es engañoso. El precio resulta de una competencia de codicias aplicada a bienes escasos ofrecidos a los apetitos de todos. Por lo tanto, la grandeza de los bienes adquiridos lleva la marca de la insatisfacción de los deseos de los otros. Un juego cruel se esconde así hasta en el menor de los intercambios, en donde sólo

parece primero tenerse en cuenta la libertad de uno de desprenderse y la libertad de otro de elegir. La exclusión de un tercero invisible se diseña de manera velada detrás del gesto simple de comprar y vender.

Pero eso no es todo, ni siquiera lo principal. En la misma medida en que es neutral con relación a los bienes que permite intercambiar, el dinero constituye un objeto de codicia distinto: poseer el mediador universal es tener la llave del libre arbitrio de todas las transacciones mercantiles. En este nivel entran en juego los juicios de carácter moral al margen de todo el análisis económico. Y estos juicios son tan importantes que el alegato que aparecerá más adelante a favor de un vínculo mercantil no ha podido hacerse oír más que al precio de una argumentación conducida ella misma sobre el terreno moral. Se reseñarán aquí argumentos que oscilan entre la desconfianza y la franca condena.

A diferencia de las codicias ligadas a los bienes de disfrute, el deseo de adquirir el intercambiador universal no implica en sí mismo ninguna medida. No tiene sentido hablar de satisfacción. Los moralistas de todo credo y de todas las tradiciones lo han repetido: el hambre de oro es insaciable. Una suerte de "mal infinito" lo habita siempre ya que jamás es suficiente. Los moralistas cristianos, desde los Padres hasta los grandes escolásticos, no han hecho más que relevar a los moralistas griegos en el capítulo de la templanza. La idea de Aristóteles de una justa medianía, entre el exceso y lo insuficiente, se juzga ahora derrotada por un deseo ilimitado que lleva, en lo sucesivo, la marca del pecado.

Un argumento más fuerte radica en la caracterización de esta codicia como pasión, si se entiende por pasión algo más que deseo. Los deseos se limitan unos a otros. En la pasión, un individuo deposita su totalidad. Sólo los humanos tienen el poder de apuntar, real o quiméricamente, a una satisfacción total que se llama a veces felicidad. Cuando un solo bien es identificado con esta totalidad, el apego a este bien se hace, por lo tanto, total; pero el dinero, en razón de su neutralidad y de su universalidad, se asocia al poder indeterminado de adquisición que él ocasiona y es el objeto soñado, si se puede decir, para una inversión también total.

Esta pasión se llama avaricia. El avaro, dice *Le Robert*<sup>1</sup>, se dedica "a la pasión de las riquezas y se complace en amontonarlas sin cesar". Pero este "complacerse", ¿es ser feliz? Los moralistas lo dudan: el fantasma de la inversión total del deseo en una sola cosa hace de la pasión un sufrimiento que uno se inflige a sí mismo: ¿el alemán no llama a la pasión *Leidenschaft*?<sup>2</sup> Acá los moralistas cristianos tienen algo más específico para decir que los moralistas antiguos, dado que la pasión del oro, ocupando

1 [Nota de los traductores: *Le Robert* es un diccionario de uso común en las escuelas francesas.]

2 [Nota de los traductores: *leidenschaft*, o pasión, es una palabra compuesta que vuelve abstracta al sustantivo *leiden*, sufrimiento, para designar entre otras a la pasión de Jesucristo.]

toda la extensión del deseo, no deja lugar al amor de Dios, el único que podría ser total. El pecado de avaricia es literalmente mortal en la medida en que separa de Dios totalmente. Decimos *el hambre de oro insaciable; su pasión es devoradora*.

En esta crítica de la avaricia se puede insertar la condenación suplementaria que el ejercicio de la vida monástica y su voto de pobreza han hecho pesar sobre el conjunto de las prácticas profanas y, en especial, sobre las del comercio y del lucro. Es cierto que la vida profana no es en sí misma considerada mala, sino que, como el matrimonio, los negocios padecen la comparación con la búsqueda de perfección ligada a la vida conventual. Con san Francisco, el monje cristiano no es más solamente, como el sabio antiguo, un letrado, un hombre de ocio, sino un “pobre”. La pobreza es celebrada como una grandeza positiva en razón del espacio que ella abre a un alma liberada del deseo de adquirir y poseer. Es verdad que la reforma luterana y calvinista ha revertido este juicio negativo hecho sobre el dinero y los negocios, al mismo tiempo que condenaba los votos monásticos y rehabilitaba el trabajo profano, adornado con el aura de la vocación.

Pero todavía debía ser planteado un argumento específico de los asuntos del dinero, entre todos los oficios: el argumento según el cual el dinero, mientras es improductivo, no merece un salario propio cuando es prestado. Nada separa el préstamo con interés de la usura. Jacques Le Goff recuerda en *Pour un autre Moyen Âge* que, si bien el mercader no ha estado en la Edad Media tan comúnmente menospreciado como se cree, y aunque la misma Iglesia lo ha protegido y favorecido, por mucho tiempo ella dejó pesar graves sospechas sobre su actividad... En el primer puesto de estas quejas echadas en cara a los comerciantes figura el reproche de que sus ganancias suponen una hipoteca sobre el tiempo que no pertenece más que a Dios (Le Goff, 1978, p. 46).

El argumento es interesante en la medida en que alcanza el punto en el que la vida económica compromete toda una visión del mundo en la que el tiempo es una dimensión primordial. Ahora bien, el tiempo de los mercaderes es una ocasión de ganancia, sea que el prestamista obtenga beneficios de la espera del reembolso por el prestatario provisoriamente empobrecido, sea que, explotando la ocasión coyuntural, juegue con las diferencias de precios entre los mercados, sea que haga esto previendo hambrunas, sea que —y esto será posteriormente el origen de un contraargumento a favor del préstamo con interés— él se haga pagar el riesgo incurrido por sus mercancías en las rutas de tierra o del mar. De todas estas maneras, “el mercader funda su actividad sobre hipótesis en las que el tiempo es la trama misma”.

“A este tiempo se opone el de la Iglesia que no le pertenece más que a Dios y no puede ser objeto de lucro.” (Le Goff, 1978).

Sobre este terreno mismo emerge la Reforma, volviendo a entregar el conjunto de las actividades

profanas a la responsabilidad humana. es muy interesante en este respecto una carta de Calvino a Claude Sachin:

“Porque, si prohibiésemos totalmente las usuras [el préstamo con interés no tiene otro nombre], nosotros ataríamos las conciencias con un vínculo más estricto que el de Dios mismo. [En verdad,] no hay ningún testimonio de las Escrituras por el cual toda la usura sea totalmente condenada... La ley de Moisés (Deuteronomio XXIII, 19) es política y no nos obliga más allá de la equidad y la razón de humanidad. Es cierto que sería bien deseable que las usuras fuesen expulsadas de todo el mundo, lo mismo que su nombre fuera desconocido. Pero como esto es imposible, se debe ceder a la utilidad común”. (Calvin, 1667, p. 245 primera parte).

De una forma más general, la *Institución de la religión cristiana*, en el tomo III, cap. 10, recomienda un uso moderado de los bienes naturales y no pide que la necesidad refrene el placer. Ahora que el hombre de ahorro y de ganancias se considere, además, bendecido por Dios, que la riqueza sea tenida por un signo de predilección, que la frugalidad esté en el origen de la ética del capitalismo, he aquí una concepción suplementaria, privilegiada, como se sabe, por Max Weber, pero que, como lo mostró Tawney, parece caracterizar más a la rama puritana del protestantismo que a la corriente principal de la Reforma. Sea como fuere, la rehabilitación del préstamo con interés por la Reforma, así como la rehabilitación de los negocios, al mismo tiempo que la de los otros oficios profanos, atestiguan que se la debe buscar en otra parte a la enseñanza principal del cristianismo en lo concerniente al dinero, a saber, en la diferencia de los estados de las personas, resultante de la distribución desigual de los bienes, y por consiguiente, del dinero. Se plantea así una cuestión de justicia, de justicia distributiva. Todavía se escuchan los profetas de Israel, Amos, Osías, Isaías, tronando contra los ricos que despojan a los pobres y los humillan, y a Jesús proclamando: “Es más fácil que entre un camello por el ojo de una aguja que un rico al reino de los cielos”. La riqueza es aquí tratada como un insulto y una violencia hecha a los pobres. De este modo, una maldición pesa sobre la riqueza, por ende, sobre el dinero, compensada por una bendición extendida sobre los pobres. La cuestión aquí son las relaciones de los hombres entre sí y ya no más la relación de cada uno de ellos con los bienes. Es verdad que hasta el siglo XIX estas consecuencias revolucionarias hayan sido raramente deducidas de la condena de la riqueza como injusticia. Ésta es parcialmente absuelta como ocasión de generosidad y de limosnas, mientras que la pobreza recibe por consolación la promesa de reparaciones eternas. No obstante, no está suprimido el argumento, según el cual una separación demasiado grande entre ricos y pobres rompe la comunidad y prohíbe la convivialidad. Quizás este último argumento pueda ser escuchado todavía hoy, restituyéndole alguna plausibilidad a los precedentes...

## El plano económico

Es notable que el capitalismo naciente, para hacerse aceptar, haya tenido que conducir su alegato al terreno mismo donde la codicia de dinero y de bienes había sido condenada por los moralistas cristianos. La aprobación de la voluntad de enriquecimiento constituye, en este aspecto, una verdadera transformación en el plano moral. Como lo ha mostrado Albert Hirschman en *Las Pasiones y los Intereses*, esta inversión fue, primero, de método. Spinoza, impugnando la actitud normativa, en el Libro III de la *Ética* propone considerar “las acciones y los apetitos humanos igual que si se tratara de cuestiones de líneas, planos o cuerpos”. Escéptico con respecto al poder de la razón sobre las pasiones, asegura que “un afecto no puede ser contrariado o suprimido más que por un afecto contrario y más fuerte que el afecto a contrariar.”

Consagra así, fuera de todo intento moralizador, la posición de muchos observadores de la naturaleza humana en busca de la pasión compensatoria capaz de derrotar las pasiones más destructivas, aquellas que principalmente mueven a los príncipes prendados de gloria, disputa y guerras. Sobre el trasfondo de estas reflexiones considerablemente pesimistas concernientes tanto al débil imperio de la razón como al efecto devastador de las pasiones violentas, Hirschman ve desprenderse el tema de las pasiones domesticadas por el interés, entendido aquí en el sentido de un amor razonable de sí mismo: el interés tomado en el sentido más amplio marca el reemplazo de la violencia por el cálculo, en toda la gama de las pasiones.

Así es como hemos llegado a ver en la pasión, llamada hasta ahora codicia, avaricia o afán de lucro, el modelo del interés capaz de frenar a otras pasiones como la ambición, el amor del poder o la concupiscencia de la carne. El interés, entendido en el sentido restringido de apetito de ganancia, ahora se anuncia como una pasión fría que, en tanto su constancia la vuelve predecible y, por tanto, digna de confianza, “no sabría mentir”, como lo asegura un dicho de la época. Y si uno se eleva de la esfera privada a la pública, ¿no es verdad que el comercio es la ocupación más adecuada para mantener costumbres pacíficas, en oposición a la locura asesina de los príncipes? Comparado con el espíritu aristocrático, el espíritu mercantil es, sin duda, el asiento de las pasiones “suaves”. La conjunción de las palabras “suave” y “comercio”, proveniente de la esfera coloquial, se extiende ahora al conjunto de la esfera mercantil. Así es como el amor al dinero se vio rehabilitado en el mismo plano en donde una vez fue condenado y esto a título de una pasión pacífica.

Habiendo sido ganada la causa moral del dinero, la distinción entre interés y pasión, que había servido como alegato en su favor, se volverá inútil. La justificación de la búsqueda de lucro podrá desarrollarse sobre el mero plano de la economía. Este cambio de plano se completa con la publicación de *La riqueza de las naciones* de Adam Smith en 1776. De ahora

en más, sólo se consideran los beneficios económicos que resultarán de la supresión de las trabas en la búsqueda de ganancias (porque Adam Smith no comparte para nada el optimismo de Montesquieu en cuanto a los felices efectos políticos del desarrollo económico, en tanto la política todavía le parece ligada a la “locura de los hombres”).

El debate se circunscribe a la proposición fundamental,

“... según la cual el mejor medio de asegurar el progreso (material) de una sociedad es dejar que cada uno de sus miembros persiga lo que crea adecuado para su propio interés (material) (Hirschman, 1980, p. 102).

Entonces, ¿qué hay de nuestra reflexión sobre el dinero? En la capacidad de buscar sin trabas el beneficio se funda una nueva especie de vínculo social. Allí reside la verdadera alternativa que la economía política propone, a fines del s. XVIII, frente a la perspectiva moral anterior. Los intercambios comerciales, multiplicando las relaciones entre los individuos, liberan a estos últimos de vínculos de subordinación personal.

Además, el vínculo comercial consiste en un verdadero “concierto de codicias”, según la feliz expresión de Luc Boltanski y Laurent Thévenot en *De la justification*:

“Dotados con la misma propensión por el intercambio, los individuos proceden a una identificación común de los bienes que intercambian. Pero esta identificación común, que refleja el precio, no sería posible si los individuos no estuvieran dotados de una disposición simpática por la cual cada uno puede adaptarse a los gustos y pasiones de los demás: es a través de esto que la competencia no concluye en la separación de los individuos, sino que se las arregla para relacionarlos”. (Boltanski & Thévenot, 1991).

Los dos autores citados pueden, entonces, hablar del vínculo comercial como fundador de una “ciudad”, de un “mundo”. Todo se juega obviamente sobre la capacidad de la pura relación competitiva de producir un efecto de coordinación.

Pero el afianzamiento metodológico de la economía, que resulta de la neutralización de todas las estimaciones negativas con respecto al dinero, constituye solo la mitad, si así se puede decir, del cuadro. Lo que debe entenderse es

“... la invasión gradual de todos los dominios, de la vida privada y pública, social y política, por la lógica de la economía y la mercancía... La economía es la forma esencial del mundo y los problemas económicos son nuestras principales preocupaciones. No obstante, el verdadero sentido de la vida está en otra parte. Todos lo saben. Todos lo olvidan. ¿Por qué?”

Así lo expresan Jean-Pierre Dupuy y Paul Dumouchel en *Enfer des choses. René Girard et la logique de l'économie* (1979).

Con esta misma pregunta regresa J.-P. Dupuy en su reciente libro *Le Sacrifice et l'Envie. Le libéralisme aux prises avec la justice sociale* (1992). Allí le quiere responder a Louis Dumont, para quien la pregunta principal no es de orden metodológico. La constitución de la economía en ciencia exacta de un dominio autónomo y especializado de los asuntos humanos sólo tiene sentido si es sostenida por un movimiento espiritual, el del individualismo moderno. El *homo oeconomicus* es el individuo moderno, sin raíces y sin vínculos, sobrecargado de sí mismo por una triste soledad. La ciencia de la cual este individuo es su verdadera apuesta no puede establecer su autonomía y, sobre todo, su soberanía, sino a costa de lamentables procesos reductivos y simplificadores. El individualismo metodológico, que refleja el individualismo como modelo de sociedad, se opone al holismo de las sociedades jerárquicas.

Fuera de la integración a un grupo, independientemente de cualquier consentimiento formal, el individuo sólo puede proyectarse, según Louis Dumont, en el artificio de un contrato celebrado entre átomos humanos. A esta interpretación pesimista del hombre de la economía, J.—P. Dupuy le opone la gran tradición del individualismo liberal, resultante de la Ilustración escocesa, cuyo principal heraldo es Adam Smith. La pregunta es, primero, fundamentalmente metodológica: saber si el individualismo metodológico puede ser no reductivo, si puede pensar la sociedad de mercado como un orden espontáneo o auto-organizado, sobre cuya base podrían reconciliarse el triunfo del individuo y el reino de la justicia social.

Para corroborar la mera posibilidad, y en la linde del desarrollo que llevaría de Adam Smith a John Rawls, Robert Nozick, Friedrich Hayek, es importante rastrear el interior mismo de la obra de Adam Smith desde *La riqueza de las naciones* hasta *La teoría de los sentimientos morales*, escrita diecisiete años antes y reeditada por sexta vez por Adam Smith antes de su muerte. Se ha postulado anteriormente que el concierto de codicias no podría engendrar un vínculo social sin la ayuda y el apoyo de una disposición simpática. Es decir, la economía solo puede autorizarse por medio de un nuevo tratado de las pasiones.

En este sentido, es notable que la *Teoría de los sentimientos morales* de Adam Smith no le deba nada a la economía; por el contrario, ella es la que la pertrecha contra la deriva egoísta. Falta ahora comprender bien cómo la simpatía, no solo concuerda con el *self love*, a saber, el interés que uno tiene por su persona, sino que ella es a tal punto solidaria que no se la puede distinguir. Se debe comprender, entonces, que la simpatía, principal y único sentimiento moral, no se confunde con la benevolencia, que presupone la separación entre los seres, y, por tanto, que puede basarse sólo en la imaginación gracias a la cual en el pensamiento me vuelvo otro. Al entrar así en

composición con el *self love*, la empatía atestigua la inscripción primordial de la falta en la relación del sí mismo con el sí mismo.

Con todo, ¿se ha abierto una alternativa completamente distinta al cuadro que hizo Dumont del *homo oeconomicus*? ¿Habría, entonces, dos individualismos, uno de un sujeto independiente y otro de un sujeto autónomo, para retomar la distinción de Alain Renaut en *L'Ere de l'individu?* (1989). Este sería el caso, si la simpatía se expresase completamente en el modelo que J.—P. Dupuy deriva de su figura redoblada y recíproca, a saber, aquel de un bucle autorreferencial (*self love*) que vincula al sujeto a sí mismo por la intermediación de la sociedad (simpatía). Una de las contribuciones más notables es precisamente la reinterpretación de J.-P. Dupuy hace al trabajo de Smith, el haber sacado a la luz la ambivalencia, a la vez psicológica y moral, por la cual la simpatía se ve fundamentalmente afectada. La simpatía, es demostrado, contiene a su propio opuesto a la envidia, es decir, al deseo de adquirir lo que el otro posee, porque es el otro quien lo posee.

Smith, nos dice J.—P. Dupuy, ha cumplido en enfrentar esta dificultad mayor agregando a la sexta edición de su *Teoría de los sentimientos morales* un capítulo titulado: “De la corrupción de nuestros sentimientos morales, que resulta de nuestra disposición a admirar los ricos y grandes y a despreciar o descuidar a las personas pobres y miserables”. Notemos la relación ricos/grandes, pobres/miserables. El estado de riqueza es captado como un estado de grandeza, el de la pobreza como un estado de pequeñez. Ahora bien, la envidia se dirige a estos estados. Ella es “aquello que impide que la simpatía desempeñe su papel armonizador” (J.-P. Dupuy, 1992, p. 96). Ella corrompe nuestra simpatía por la alegría de los demás. Al mismo tiempo, la envidia revela a *contrario* un rasgo importante de la simpatía: lo que ella corrompe es “la inclinación... a admirar y venerar a los ricos y poderosos, y a despreciar, o al menos a abandonar, a las personas de condición pobre o miserable”.

Admitir esto, ¿no implica que los sentimientos despertados por las relaciones de intercambio, y también los relacionados con la atracción del dinero, son inseparables de los que suscita el espectáculo del poder? Smith lo dice bien:

“¿Qué ventajas vemos en ese gran diseño de la existencia que llamamos la mejora de nuestra condición? Que nos observen, que se ocupen de nosotros, que se nos preste atención con simpatía, satisfacción y aprobación. He aquí todas las ventajas que podemos pretender de él. A nosotros nos interesa la vanidad, no el bienestar, ni el placer. Pero la vanidad siempre se basa en la convicción de que somos objeto de atención y de aprobación de los otros” (J.-P. Dupuy, 1992, p. 97).

La conclusión se impone: la simpatía, de la cual ya se ha dicho que no es benevolencia, “no se distingue del deseo de apropiarse de lo que ellos [los grandes]

poseen. El deseo de asemejarse a ellos es inevitablemente deseo de tener lo que ellos tienen” (J.-P. Dupuy, 1992, p. 100).

¿No desemboca la *Teoría de los sentimientos morales* en un equívoco insuperable, ya que “la simpatía contiene la envidia, en los dos sentidos del verbo contener”? (J.-P. Dupuy, 1992, p. 100). El título del capítulo de J.-P. Dupuy sobre Adam Smith se revela entonces acertado: “La empatía envidiosa”. Y el título de la obra revela la mitad de su secreto: *Le Sacrifice et L'envie*. En simultáneo, la famosa “mano invisible”, de la que se hubiera podido pensar que es la proyección mítica de la simpatía misma, vuelve a ser sospechosa, en tanto hace pensar en la astucia de la razón que, según Hegel, saca de la competencia entre intereses privados de corto plazo la figura estable de un orden sensato a escala de la historia entera de la humanidad. ¿No es necesario que la “mano invisible” esté dotada de la virtud oculta de “contener” la envidia?

Sería ciertamente absurdo confinar el destino entero de lo que durante mucho tiempo se llamó “economía política” a la *Teoría de los Sentimientos Morales*. Así se cometería el error inverso de aquellos que vieron una “inversión” entre la *Teoría...* y *La riqueza de las naciones*. Sería aún más absurdo juzgar el desarrollo posterior de la economía científica desde tales inicios. Los modelos de equilibrio general de mercado le dan a la idea de auto-organización un contenido científico preciso. Pero, al volver superfluo el mito de la “mano invisible”, ¿no se han eliminado todas las preguntas relacionadas con las dos categorías maestras del sacrificio y de la envidia, evocadas por J.-P. Dupuy en su título? Ahora bien, ¿no es en relación con estas pasiones que se plantea finalmente la cuestión de la justicia, incluso hasta dentro del marco del individualismo liberal?

Pero, sobre todo, podemos preguntarnos si la ciencia exacta de una actividad importante, pero parcial, y además sometida a una considerable abstracción —la ciencia económica—, no devolvió el vigor a la cuestión evocada más arriba de saber a qué precio la esfera económica se ha podido igualar a la totalidad de las actividades humanas. La pregunta es importante para nuestro propósito. Porque si, a los ojos de la economía, la cuestión del dinero es sólo un capítulo de la teoría generalizada de los intercambios, ella plantea, de nuevo, una interrogación distinta, desde el momento en el que se la relaciona con la más arriba mencionada “la invasión progresiva de todos los dominios de la vida, privada y pública, social y política, por la lógica de la economía y la mercancía.”

La pregunta, bien o mal formulada, del “dinero—rey” sólo se plantea en el interior de esta problemática. Ahora bien, ya no es una cuestión de economía, sino de un cambio de paradigma de civilización. El problema planteado por Louis Dumont y otros sobre la evaluación del individualismo se vuelve a plantear con la misma agudeza al final de este recorrido.

¿Podemos, entonces, esperar esclarecerla, al menos

parcialmente, tratando a la pregunta planteada como una cuestión política, si uno considera política una cuestión que afecta a la totalidad de una comunidad histórica organizada en un Estado?

## El plano político

Llevar la cuestión del dinero al plano político no significa lanzarse directamente sobre la famosa fórmula: “El dinero corrompe.” Significa preguntarse si hay esferas de interacción humana que, dentro de la envoltura política de la ciudad, escapen por derecho a la medición monetaria de los principales bienes sociales. ¿En qué condiciones se transgrede la frontera entre las esferas, de modo que los valores no mercantiles sean contaminados por los valores mercantiles? ¿Cómo se expresa dicha transgresión en el plano de las relaciones individuales para lo que se ha dado en llamar “corrupción”? Solamente en el tercer estadio de la reflexión la pregunta, primero planteada en términos de instancias, subsistemas, esferas, “ciudades” (o como uno quiera llamarlo), regresará a la cuestión del dinero en el plano moral del que partimos.

La política se considera aquí como coextensiva a la instancia de la soberanía, de la dirección y de la decisión con la que se identifica el estado moderno. Lo que caracteriza a una actividad como política es, en consecuencia, su relación al poder. Es decir, accedemos a la primera de nuestras tres cuestiones al considerar el ejercicio del poder político desde el ángulo de la justicia distributiva. En una comunidad política dada y bajo la égida del Estado, se distribuyen bienes de diversas naturalezas: bienes mercantiles (patrimonios, ingresos, servicios) y bienes no—mercantiles (ciudadanía, seguridad, salud, educación, cargos públicos o privados, honores, penas, etc.). La cuestión política del dinero procede directamente de la cuestión de saber si todos los bienes distribuidos pueden considerarse como bienes mercantiles.

Comprendamos bien la naturaleza de la cuestión: no se trata, primero, de comportamientos individuales, susceptibles de caer bajo el juicio moral, los que son tomados aquí en consideración, sino de la naturaleza de los subsistemas definidos por la naturaleza de los bienes distribuidos. Ciertamente, estos bienes merecen este nombre porque son valorados, estimados y, en ese sentido, considerados buenos, pero esta estimación proviene de una “comprensión compartida”, según la expresión de Michael Walzer en *The Spheres of Justice*, cuyos análisis seguimos aquí. Este simbolismo común, incluso si está abierto a la crítica y a la contestación, presenta la estabilidad de un consenso duradero, que resulta de la superposición de tradiciones fundadoras muy enraizadas en la historia común. Decir que todos los bienes distribuidos no son bienes mercantiles es afirmar que la lista aparentemente abierta de bienes sociales es heterogénea en virtud del carácter irreduciblemente múltiple de las comprensiones compartidas, de los simbolismos comunes. Aquí, el politólogo no razona de otra manera que el antropólogo, cuando éste se limita a exagerar el rasgo de comprensión que cree

poder extraer de las prácticas sociales mismas, de las estimaciones escondidas en ellas o reflejadas en distintos códigos. Del mismo modo, el politólogo se dedica a identificar los diversos simbolismos compartidos, a extraer una lógica interna, a saber las razones que rigen el alcance de validez y el límite de la competencia de tales o cuales bienes sociales. Nuestro ulterior problema de la corrupción por el dinero depende de la posición tomada inicialmente, cuando dijimos que no todo está a la venta. En otras palabras, el mercado no satura el vínculo político. Como se ve, la cuestión del dinero se plantea en el nivel de su primer destino, el intercambio entre bienes mercantiles. Su reino se mide por la amplitud de la esfera mercantil. La única forma, por tanto, de verificar lo que entendemos entonces por bienes mercantiles es proceder *a contrario*, elaborando la lista, también abierta, de bienes que, según la comprensión compartida, no son bienes para la compra o la venta. Es suficiente recordar la querrela de las indulgencias en la época de la Reforma, o el rescate de la conscripción militar en un período más reciente, para asegurarse que nuestro sentido de la injusticia es muy lúcido y sensible a las distinciones sutiles. Existe un acuerdo sobre la no venalidad de los seres humanos (fin de la esclavitud), de los cargos públicos, de la justicia, del poder político, de los derechos familiares, de las libertades fundamentales, y más aún de la distribución de la gracia divina, del amor y de la amistad, del ocio..., del aire y el agua.

Bien entendida, hay una discusión abierta en las fronteras entre la esfera del mercado y las otras. Los órganos del cuerpo humano ¿pueden venderse? ¿Deberían las necesidades básicas de los más desposeídos ser satisfechas por la comunidad en su conjunto (problema del welfare state)? ¿Qué partes del servicio de salud y de los servicios de educación pueden estar librados a las leyes del mercado, es decir, tratados como bienes de mercado? El hecho mismo de que haya dudas sobre esta o aquella distribución prueba que existe un problema de justicia distributiva. Siempre a partir de un fuerte consenso sobre las distinciones esenciales, deliberamos sobre las líneas inciertas del reparto.

Pero la incertidumbre no es el problema más grave. Nuestra segunda cuestión surge de un fenómeno mucho más preocupante, la transgresión de las esferas: es el problema que Walzer coloca al principio y al final de su investigación. Él llama predominancia a la tendencia de los bienes de una esfera dada a invadir las de los otros. Si hubo un momento en el que el poder eclesiástico —presunto poseedor de la gracia divina—, invadía todas las demás esferas, hoy el peligro proviene de la tendencia de la esfera mercantil a subordinar todas las demás. El mercado se

igual, entonces, a todas las transacciones sociales. ¿Cómo es posible? Antes de incriminar a los hombres, debemos cuestionar un fenómeno más disimulado que se produce en el plano de la evaluación de los bienes, por tanto, del simbolismo compartido.

Walzer habla aquí de conversión o convertibilidad. La conversión consiste en el hecho de que un bien determinado, digamos el dinero, la riqueza, se erige en título de valor dentro de otra esfera de justicia, digamos el poder político. Este es el último secreto del fenómeno llamado predominancia, definido como “la manera de usar ciertos bienes, que no está limitada por sus significaciones intrínsecas o que configura estas significaciones a su propia imagen” (Walzer, 1997, p. 11). Hablaré aquí de violencia simbólica. Walzer reconoce la opacidad fundamental del fenómeno:

“Un bien predominante es convertido en otro bien, o en múltiples otros, en función de aquello que se toma como un proceso natural, pero constituye de hecho un proceso de orden mágico, comparable a algún tipo de alquimia social” (Walzer, 1997, p. 11).

Este asombroso texto recuerda al famoso capítulo del *Capital* de Marx consagrado al “fetichismo de la Mercancía”, habiendo sido erigida la mercancía en grandeza mística a favor de la fusión de lo económico y lo religioso. Ahora bien, Walzer recurrirá varias veces a la conversión, pero la dejará, sin mayor reflexión, en su estatuto de metáfora. Esto no es, sin embargo, nada, si se admite con el autor que “es posible caracterizar sociedades enteras en función de figuras de conversión que reinan en su seno” (Walzer, 1997, p. 11). Y, más adelante:

“La historia no revela ningún bien predominante único, ningún bien naturalmente dominante, sino solo diferentes tipos de magias y bandas rivales de magos” (Walzer, 1997, p. 11).

De hecho, la entera obra de Walzer es una máquina de guerra dirigida contra el fenómeno de la dominación. Es un libro combatiente, en la tradición “abolitionista”. Desde el principio, pone las cartas sobre la mesa:

“El objetivo definido por el igualitarismo político es una sociedad liberada de dominación” (Walzer, 1997, p. 13).

Me gustaría comprometerme aún más en la brecha abierta por la idea de la conversión considerada como un fenómeno mágico y plantearme la pregunta de saber de qué manera los individuos, comprometidos en las transacciones consideradas bajo la sigla de esta o aquella esfera de justicia, contribuyen a

estas transgresiones, a estas conversiones, en resumen, a esta magia de transmutación. Me parece que no se puede avanzar en esta dirección sin considerar los estados de las personas asociadas con las apreciaciones de los bienes sociales, por lo tanto, sin considerar la grandeza o la pequeñez de los actores sociales, para utilizar la terminología de Boltanski y Thévenot en el trabajo ya citado. También los análisis de Adam Smith en la *Teoría de los sentimientos morales* apuntaban en esta dirección: la riqueza y la grandeza, como hemos visto, van juntas. No se puede aislar la posesión de grandes bienes de la batería de los afectos que juegan al nivel del reconocimiento público.

Ser rico es sentirse virtualmente grande dentro de todas las otras “economías de grandeza”: en las del renombre, de la creación, de las relaciones domésticas y, por supuesto, en la de la “ciudad” industrial. Aquí encontramos el rasgo del dinero como intermediario universal. El dinero es el valor comodín, atraviesa murallas. Pero si es propenso a colonizar todas las esferas no mercantiles, es porque la grandeza que confiere a las personas es una grandeza fetiche, ante la cual las otras grandezas tienden a hacer una reverencia.

En última instancia, se juega todo en el nivel de la estimación de las grandezas. Interiorizada en cada individuo, la magia de la conversión, que primero opera en el nivel de los bienes y de las grandezas, se transforma en venalidad personal. Lo que el discurso público llama corrupción no es más, pues, que el resumen de los tres fenómenos: en el plano de las esferas de justicia, dominación de la esfera mercantil sobre las otras, en particular, aquella del poder político; en el plano de las grandezas asociadas a los estados de personas, contaminación de todas las grandezas por aquella que confiere la riqueza; en el plano de la interiorización de los bienes sociales y de las grandezas de las instituciones, la venalidad personal. ¿No dice el severo Kant que todo hombre tiene su precio?

Si esto es así, este último fenómeno nos remite a nuestros primeros análisis. Volviendo de la tercera parte a la segunda, podemos decir que la venalidad personal, figura individual de la corrupción de las costumbres, es facilitada por el estado de la civilización moderna, caracterizada por el surgimiento y el predominio del individuo desarraigado, aislado, independiente, librado solo a su propio placer. Volviendo de la segunda parte a la primera, ¿no podemos decir que el espectáculo de la corrupción de las costumbres y la tentación de la venalidad personal son la ocasión para que sea escuchado nuevamente el juicio de los moralistas —y más aún, aquel de los sabios y los santos— sobre este otro “amo interior”, el dinero? Para resistir el efecto “corruptor” del dinero, ¿no debe uno haber permanecido abierto al espíritu de moderación y de dominio enseñado por los moralistas griegos y latinos y, además, poder entender la exhortación a los Corintios del apóstol Pablo: “que los que compren vivan como si no poseyeran; que los que disfrutaran del mundo, como si no lo disfruta-

ran. Porque la apariencia de este mundo es pasajera”?

## Bibliografía

- Boltanski, L., & Thévenot, L. (1991). *De la justification: les économies de la grandeur*. París: Gallimard.
- Calvin, J. (1667). *Opera Omnia*. Ginebra: Librairie Droz.
- Dupuy, J.-P. (1992). *Le Sacrifice et l'Envie. Le libéralisme aux prises avec la justice sociale*. París: Calmann—Lévy.
- Dupuy, Jean-Pierre, & Dumouchel, P. (1979). *L'Enfer des choses. René Girard et la logique de l'économie*. París: Le Seuil.
- Hirschman, A. O. (1980). *Les Passions et les intérêts: justifications politiques du capitalisme avant son apogée*. París: PUF.
- Le Goff, J. (1978). *Pour un autre Moyen Âge. Temps, travail et culture en Occident*. París: Gallimard.
- Renaut, A. (1989). *L'Ère de l'individu: contribution à une histoire de la subjectivité*. París: Gallimard.
- Walzer, M. (1997). *Sphères de justice: une défense du pluralisme et de l'égalité*. París: Le Seuil.

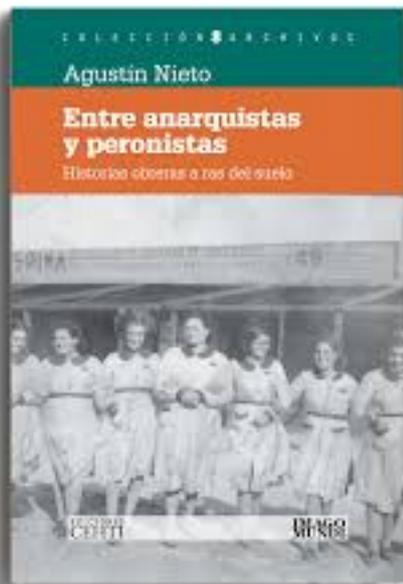
# EJES

The logo graphic for EJES, consisting of a square divided into four quadrants by a diagonal line from the top-left to the bottom-right. The top-left quadrant is blue, the bottom-right is green, the top-right is white, and the bottom-left is yellow.

---

## RESEÑAS





Nieto, Agustín

*Entre anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo.*

Buenos Aires, Ed. Imago Mundi- Ediciones CEHTI., 2018 .

por Rubén Alegre (UADER)

El mundo del sindicalismo obrero de la industria del pescado en Mar del Plata entre los años 1942 y 1966 nos es acercado por Agustín Nieto en los cinco capítulos de su trabajo "Entre Anarquistas y peronistas. Historias obreras a ras del suelo". Estas historias al ras del suelo como las denomina Nieto, reflejan el contexto de luchas sindicales por parte de los obreros y obreras de la industria del pescado a mediados del S XX. La tesis doctoral que dio lugar al libro fue premiada con una mención de Honor por la Asociación Argentina de Investigadores de Historia.

Se ponen en dialogo experiencias heterogéneas de los trabajadores de la industria del pescado, como clase obrera, experiencias de explotación, dominación, y de lucha.

Está presente en esta obra un análisis de los procesos de trabajo, el contenido de los diversos conflictos laborales de los obreros de este sector, sus ideologías, su cultura, sus identidades. Este abanico de elementos constitutivos de subjetividades se entrecruza y se vinculan en la acción que tomaron los obreros de este sector en la conformación de la SOIP (sociedad de obreros de la industria del pescado). El problema de la autoformación de la clase obrera como sujeto de su propia historia se revela contradictorio e incompleto.

En los primeros capítulos se muestra la conformación misma de la industria Ictícola sus signos contradictorios o llamativos, siendo un sector en donde se desempeñaban mayoritariamente mujeres. Los cuadros de conducción del naciente SOIP estaban ocupados por hombres.

El movimiento huelguístico que da inicio a la conformación del SOIP estaba fuertemente ligado al activismo de los dirigentes de las juventudes anarquistas. Algunos de estos jóvenes estaban vinculados con alguna chica del pescado, daban cuenta del entramado social y familiar que los unía en la lucha por mejores condiciones de trabajo y mayores salarios.

Atreves de un relato preciso y documentado veremos cómo se desarrolla la huelga más importante de este sector en el mes de septiembre de 1942. Quedando este suceso registrado como un momento clave para los obreros en cuanto a su organización.

El gremio del pescado era favorable a los anarquistas y desarrollan una enconada disputa gremial con los denominados 4 grandes del pescado (Llorente, Pulgar; ICO, La Campagnola) quienes se reusaron a firmar el pliego que habían conseguido refrendar con los demás empresarios luego de la gran huelga.

Pero esta contienda sumo un actor clave, el papel del Estado a través de sus organismos destinados a atender dichas cuestiones. Esto abre una especie de fisura al interior de la organización obrera ideológicamente anarquista. Esta fisura se da por los cambios de perspectiva de los nuevos cuadros gremiales en contraposición a las ideas que sostenían los viejos anarquistas. La vieja guardia anarquista sostenía la necesidad de prescindir de la mediación estatal, mientras que el ala renovadora sostenía que esto podía resultar beneficio para el colectivo obrero. Estamos frente a un cambio generacional que viene marcándose a partir de la década del 30, con mayor o menor visibilidad. Estos conflictos inter-sindicales dan cuenta de la inevitable evolución del Estado, del capital y de las mismas mentalidades de los obreros.

Nieto describe la irrupción de otros actores, que terminaran por transformar el escenario gremial y da cuenta del ingreso de los obreros del naciente peronismo a la arena política de aquella época. El atraso organizacional que ya era evidente dentro de los cuadros anarquistas termina por complicarse aún más con la aparición del peronismo. El ejemplo más claro lo tenemos en

la discrepancia que existía entre si debía o no interferir el Estado en las negociaciones.

Ahora la dicotomía estaba planteada entre el SOIP (sociedad de obreros de la industria del pescado) de ideología anarquista y el SOIPA (sociedad de obreros de la industria del pescado y afines) de extracción peronista.

Luego de la huelga masiva de septiembre de 1942 las protestas gremiales se reducirán a micro conflictos en donde la figura del delegado es preponderante, esto es así tanto en el SOIP como en el SOIPA.

Se aborda un análisis sobre la militancia de las mujeres en el gremio y su participación en los esquemas de conducción. Con un perfil de mercado de trabajo predominantemente femenino, las obreras habían asumido con compromiso activo la labor gremial como delegadas de planta, como asambleístas, y huelguistas.

También se rescata la importancia de la prensa como órgano de difusión y como elemento de construcción de identidades obreras.

Cabe destacar el abordaje que se realiza del Peronismo en el poder, con la estructura sindical como columna vertebral del movimiento político. Y rol del intervencionismo de la CGT como práctica de disciplinamiento ante aquellas situaciones que pudieran causar un problema al gobierno. De esta manera entre 1946 y 1949 no se registraron huelgas grandes ni paros generales. La huelga general que se extiende de agosto a septiembre de 1950 cambia en su contenido, era distinta a las anteriores manifestaciones de los trabajadores de esta rama, ahora se solicitaba la nacionalización de la industria pesquera.

Fueron los denominados micro conflictos los que ocuparon la actividad gremial en el periodo peronista. Y el reclamo más contundente quedó marcado por la lucha de los obreros por evitar que el salario este atado a la productividad.

Los dos últimos capítulos habilitan a entender la compleja puja de poder entre el SOIP (anarquista) y el SOIPA (peronista), alianzas, rupturas y conflictos forman parte en este nuevo escenario. Dicho momento se abre con la caída del peronismo y la instauración de la dictadura. Los anarquistas nucleados en el “antiperonismo” delinearon las estrategias para volver a tomar el poder en el sindicato. Los resultados no siempre fueron los esperados, los delegados peronistas continuaron desplegando su militancia y sus estrategias políticas para mantenerse vigentes. De esta manera nace una central obrera el STIA

(Sindicato de Trabajadores de la Industria de la Alimentación).

Para analizar este periodo Nieto aporta la categoría de Fuerza Social Obrera, “algunos análisis posan su mirada en la vida cupular y otros en la basal {...} pensamos que este tipo de abordaje se puede ver enriquecido con el concepto de Fuerza Social Obrera {...} Así las tensiones y los enfrentamientos no se visibilizarían como producto del choque entre “las bases” y sus “direcciones”, sino entre FSO, institucionalizadas unas y alternativas otras. (Nieto, 2018:190)

El desarrollo de otra rama de la industria dará lugar a la aparición de los fileteros, “la actividad dio origen a la rama del filet que fue desplegándose de manera imperceptible en la geografía portuaria” (Nieto, 2018; 213)

Actividad que nace como subsidiaria, por fuera de un marco legal de la relación de dependencia, trayendo inequidades y conflictos durante la década de 1960. Nieto nos brinda un relato pormenorizado de las luchas obreras en los tribunales del trabajo. Y la lucha por la organización gremial contra la fuerza patronal que echaba mano a los más variados métodos de intimidación.

Pero este sector fue testigo de una ardua lucha intersindical, fileteros estuvo siempre más próximo al SOIPA, a su vez nucleado en el STIA. Por ende el SOIP diagrama una estrategia para sumar a los fileteros a su organización. En 1964 el SOIP logra una resolución del ministerio de trabajo y seguridad social que excluía al STIA de su zona de actuación. Esto conduce a una protesta intensa por parte del STIA, y el cuestionamiento al convenio colectivo de trabajo firmado por el dirigente anaco- sindicalista Crositto.

Estas historias al ras del suelo, como dice Agustín Nieto dan testimonio de la vida de las obreras, los obreros, y de los niños de la industria del pescado en Mar del Plata. Una conflictiva red de historias de vida, de lucha por mejores condiciones de trabajo. Tejido de alianzas militantes, de ideologías, que van construyendo la subjetividad como obreros y obreras que transitan los vaivenes de la economía y la política del país.

Una historia a ras del suelo – dice Nieto – no puede prescindir de los saltos y los zigzags, debe asimilar el carácter discontinuo y contradictorio de los procesos históricos, procesos que constantemente interrumpen la “ilación lógica”. El recorrido por estas experiencias dejan en claro la capacidad de los hombres y mujeres para gestar movimientos que atiendan a las deman-

das de mayor dignidad y justicia para los y las  
trabajadoras en nuestro país.



## NORMAS PARA LOS COLABORADORES

La revista Ejes de Economía y Sociedad se propone como una revista que ofrece artículos originales en el campo de las Ciencias Económicas y Sociales y la producción de información. Su periodicidad es semestral. Tiene como propósito aportar al debate y la circulación de la producción académica en esas áreas del conocimiento, especialmente en Argentina y priorizando los estudios regionales. Se orienta a la promoción de la producción científica y académica inédita en el ámbito contable, administrativo, jurídico, matemático, estadístico, económico y humanístico de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Entre Ríos, así como de autores externos.

La Revista publica artículos en español, portugués e inglés.

El primer fascículo del año comprende el período entre enero y junio. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de julio del año anterior a la publicación. El segundo fascículo corresponde al período entre julio y diciembre. Para este número se reciben artículos hasta el 31 de enero del año de la publicación.

Tanto las reseñas, los ensayos bibliográficos, como los artículos de investigación puestos a consideración de la revista, deben contar con las siguientes normas para su presentación:

Arial, 12 puntos, interlineado sencillo, hoja tamaño A4. Se debe enviar una versión del texto en formato de Word para Windows. Los escritos deben ser enviados vía correo electrónico a: [revistaejes@fceco.uner.edu.ar](mailto:revistaejes@fceco.uner.edu.ar).

Los artículos deben tener una extensión máxima de 60.000 caracteres con espacios (20 a 25 páginas), incluyendo las notas a pie de página y la bibliografía al final del texto. Se debe agregar al comienzo un resumen en español y en inglés de una extensión máxima de 800 caracteres con espacios (10 líneas), además debe incluirse las palabras claves y el título en inglés y en español.

Las reseñas tendrán una extensión máxima aproximada de 12.000 caracteres (4 páginas).

La revista EJES de Economía y Sociedad (EjES) sigue las normas de citación de la APA 6 (American Psychological Association 6ta, edición), puede consultarlas aquí: <http://normasapa.net/2017-edicion-6/>.

Para la publicación de reseñas de libros, se aceptan si el texto reseñado fue publicado máximo 5 años antes de la convocatoria y debe tratarse sobre temas relacionados con la especialidad de la revista. Existiendo la posibilidad de comunicarse con el autor del libro reseñado, se le invita para que haga una respuesta o replica, no mayor a 2 o 3 páginas, esto para generar canales de discusión dentro de la revista.

Se recomienda eliminar los metadatos de autoría y la autocita para preservar el anonimato del autor dado que la publicación utiliza el régimen de evaluación "doble ciego" (blind peer review).